

PATRIA. FIDELITER. ET CŌSTATĒR.  
 DEFENSA. EXERC. POENOR.  
 ACIES. SVPERATO : HOST. Q. IN. AGRO.  
 ILLVRCONĒ. PROFLIG. A C. FVS.  
 VRB. NOSTRĀ. MOEN. AC VETUSTA.  
 CALLAP. ( OPER. AMPL. ) D. S. L. R.  
 E O. Q. AQVĀ. DIVER. INDVCT. IN  
 VN V. COLLECTEIS. PONT. PERDVC.  
 CVRA. H. C. OP. PATR. Q. PP. ET  
 PROV. CARISS. OMN. HOR. INR.  
 P. VS. F. OB. PIET. VTIL. Q. PP. ( NE  
 SVAVISS. HOM. NEMO. MORERE  
 TVR. ) COL. PATR. ILLIPVLENSIV  
 P. TVRDITA. REGINA ET. DEA. PO.  
 RŌ. QVODĀ. GLO ET. KARTAG.  
 AEMVL ( QVAE. A. POMPEIO. AM  
 PLISS. MAX. Q. LAVD. ORNA. MERVIT )  
 EX ARG. P. XC. STATVAM. IN AVR.  
 CVM. BASI. IN FOR. ARCHILANO. AN  
 TE. AED. MINED. SOLEMNI. QVIN.  
 QVATR. DIE. II. V. M. AIMILLIO. ET  
 Q. SERVILIO. CVRĀN. S. CONS. S. P.  
 COLLOC. F.

¶ Y traducida en nuestro idioma Castellano dice así.  
 La Colonia Patricia de los Ilipulitanos, Reyna, y Dio-  
 sa de la Provincia Turdetana, gloria en otro tiempo del  
 pueblo Romano, y competidora de Cartago, la que me-  
 reció ser honrada de Pompeyo; con honras extraordina-  
 rias, puso de consentimiento del Senado, y dinero públi-  
 co, en la plaza Archilana, en el día solemne de las fies-

fas Quinquatrias, esta estatua con su basa dorada, y gasto de noventa libras de plata, á Cayo Antistio Turpion natural de esta Colonia de Ilipula, hijo de Cayo, y descendiente de los Antistios, antiguos Patricios Romanos, Gobernador de la España ulterior, nacido para el bien público; porque habiendo defendido su patria, fiel y valerosamente, y vencido en batalla el ejército de los Penos, desbarató á los enemigos, y los puso en huyda en el campo de Illura: cercó nuestra ciudad á su costa de muros, que estaban por su antigüedad caydos: y truxo el agua de diversas fuentes, que recogió y juntó en una. Á este buen ciudadano, y defensor perpetuo, amado de la Provincia, y que tubo todos los cargos honrados de su República: por ser tan piadoso, y provechoso para todos. Para que siempre viviese la memoria de hombre tan agradable, se mandó poner esta estatua en honra suya: habiendo tenido el cargo de ella los dos del Gobierno Mario Aymilio, Quinto Serbilio, señalados para esto.

Dé esta dedicacion se infiere: lo primero, que Ilipula no fué en esta ciudad, sino en el lugar donde esta piedra fué hallada, en el sitio de las Pulianas, la piedra, y el nombre lo dicen bien claramente, y el Derecho lo presume asi.

Lo segundo, la diferencia grande de las Colonias, y Municipios, por ser Colonia Ilipula, tubo necesidad de licencia del Senado Romano para hacer esta dedicacion. Y por ser Iliberia Municipio, no tubo necesidad de ella para ninguna de sus dedicaciones, como parece por ellas, y asi son diferentes, como lo insinúan las piedras halladas en cada una de estas ciudades.

Lo tercero, que la amistad que tubo Ilipula con Pompeyo, fué causa de su destruccion: porque vencido Pompeyo, y triunfando Julio Cesar su competidor, acabó con todos sus enemigos, se disminuyó Ilipula, y se aumentó la ciudad de Iliberia como su amiga y confederada; siguió la buena fortuna de Julio Cesar, como Amilcar, y salió bien de ella, y á Ilipula desfavoreció la mala fortuna de Pómpeyo.

Lo quarto, que la torre Turpiana, de esta ciudad, tomó el nombre de algun suceso particular de este Aristio Turpion natural de Ilipula, y su Capitan; digno por sus obras del premio de su república: cuydaba de su defenſa, reparaba sus muros, probeia las fuentes, no murmuraban de él, como de los de esta ciudad y su gobierno.

MVTATIONE OPPIDI PELIGNOR. COPIT.  
 LVD. ETEPVLV. VICINEIS. MVNICIPES. ETIN  
 COLAE. PAGI. IVNDENI. CHALICRA.  
 TL. ET TEIVTERI. ET PAGI. SVBVRBA  
 NI. D. SPLENDIDISS. ORDINIS  
 ILLIPVLENSIV. F. INCOL. V. ET  
 MVLIER. INTRA. MVROS. HABITAN.  
 PRAESTAN. SING. HCF. I.

Que en nuestro idioma quiere decir:  
 Los naturales moradores recién venidos del pago de Jundehio, de Calicrato, y de Teintero, juntos con los de los arrabales, hicieron juegos y banquete á sus vecinos, en el dia de la fiesta llamada de los Compitales, porque así lo determinó el Ilustrísimo Cabildo de la ciudad de Ilipula, quando se mudó á otro sitio la villa de los Pelignos; y todos los moradores dentro de los muros hombres y mugeres contribuyeron para el gasto cada uno con un Siculo. Esta piedra es singular, porque señala los lugares de Illora, Jun, Calicasas, y Peligros que están en el circuito de esta ciudad, y declara, que cerca de ella fué el sitio de Ilipula. Y si las piedras halladas en aquel sitio dicen como fidelísimos testigos, aquí fué Ilipula; las piedras halladas en Granada dirán tambien; aquí fué Iliberia. Nadie podrá contradecir tan irrefragables testimonios, fomentados con la presunción legal. Las piedras son de tal peso y corpulencia, que nadie las mudaria por curiosidad de Ilipula á Granada, ni las de esta ciudad á Ilipula. No tenian los antiguos tanta ambición del honor

*l. ade sa-  
 era, §. in-  
 dra mace-  
 riem, ff de  
 contraben-  
 emp.*

de su patria, que la defendieran con piedras, solo procuraban defenderse de enemigos con armas, y conservar con los Romanos la paz reconociendo sus obligaciones, y amistad en dedicaciones de piedras propias, no en buscar las ajenas. Con que pienso que me he desembarazado de las oposiciones de Iberia, y de Ilipala tambien, con razones vivas entre las cenizas de tantos siglos: materia en que qualquiera conjetura hace grado de probanza.

¶ *Donde fué Granada la vieja. Cap. XX.*

La última oposición es de los que dixerón fué aquí Granada la vieja, poblacion de Júdios; y así es preciso descubrirle la cara à Granada la vieja, y decir quien es y donde fué, materia (á mi parecer) fastidiosa, tratar de vejeces, pero inexcusable, para descubrir la calidad y nobleza de Granada, si quanto más antigua es mayor. De Granada la vieja hacen memoria algunos autores Arabes, y Castellanos; y quien dixo Granada la vieja presupuso que hay otra nueva. Marmol dice, que Granada la vieja fué lo mas alto de esta ciudad, en lo mas antiguo de ella, á diferencia de Granada la nueva, que es lo mas bajo, y nuevo de ella, lo que está entre los rios Dauro y Genil, desde la Iglesia Catedral hasta la parroquia de San Matias, y añade, que esta es la villa que dice Aben Rásis, fundaron los Judios que vinieron con Nabucodónosor á España. Lo cierto es, que Granada la vieja se llamó lo alto de esta ciudad, y lo antiguo de ella, lo que comprehende la primera cerca, que son las parroquias de San Nicolas, San Miguel, y San José. Llamaronla así á diferencia de la nueva poblacion que se habia hecho en lo llano de la ciudad. El exemplo tenemos en Tacito, donde se halla tambien Roma la vieja, y no hubo otra en diferente sitio, sino estendida con edificios antiguos y modernos. La poblacion antigua de Roma se limitaba en el monte Capitolino, y el Palatino, con los valles de enmedio. Añadiéronse despues otros cinco montes poblados de sobervios edificios, á quien llamaron Roma la nueva, y conservaron estos dos nombres

*Marmol,  
lib. 1. del  
rebellion,  
cap. 4.*

*Aben Rásis,  
c. de  
Iberia.*

*Tacit. lib.  
15. annal*



Roa, li. 1  
d.º Ezyja,  
c. 3.

de Roma vieja y nueva, las dos poblaciones antigua y moderna, como se ve en el libro de las maravillas de Roma. A este proposito trae el Padre Roa una piedra que dice asi.

VNCINO SEVERO SAEPE VICTORI, CALCEDONENSIS FORI. VETERIS: ROMAE.

¶ En Castellano dice asi.

Á Uncino Severo vencedor muchas veces en los juegos de la plaza Calcedonense de Roma, la vieja,

Y lo mismo vemos en Alcalá de Henares, que llaman Alcalá la vieja lo antiguo que está en lo alto de ella, y Alcalá la nueva, la villa que está en lo llano. Asi se llamó Granada la vieja lo alto, y mas antiguo de ella, y Granada la nueva, lo llano, y mas nuevo de ella. Esta es la verdad; pero no lo es lo que refiere Rasis, que Granada la vieja se dixo, Castillo de Judios, porque lo fundaron ellos, así por lo que se ha referido de la fundacion de Iliberia, y del sitio en que se fundó, y de su fábrica, de sus fundadores, y del tiempo en que se fundó, como porque su fundacion no pudo ser de Judios: porque quando estos hubiesen venido á España, como algunos escriben, fué en tiempo de Tito, hijo del Emperador Vespasiano, quarenta años despues de muerto Christo nuestro Señor, dice Pablo Orosio. En este tiempo era Granada muy grande y populosa, como lo insinúan la primera y segunda cerca, y sus muros labrados por Españoles naturales de la tierra, y los Judios no podian labrar entonces sino chozas como miserables extraños, expulsos de su tierra. Y decir que Nabucodonosor truxo Judios á España el año de quinientos noventa y cinco antes de Christo, dando por autores, á Estrabon, y á Josefo, no es cierto, ni lo afirman estos autores; solo refieren á Megestenes Persiano, que lo dixo; y lo refutan por fabuloso, con mucha erudicion Sabelico, Tertuliano, y Ribera. Comprueba este concepto el Doctor Juan Basilio en su catálogo de Santos, que haciendo memoria de los Obis-

Pabl, Oro  
lib. 7. c. 9

Estrabon  
lib. 2. c. 5  
Joseph. li.  
16. c. 11.  
& lib. 1.  
Sabel. lib.  
5. AEnc.  
2. Tertul.  
lib. contra

pos de Ilberia que se hallaron en algunos Concilios de Toledo y Sevilla; en tiempo de los Godos; depone del tiempo de San Leandro su Arzobispo; que firmó en un Concilio *Esteban Obispo de Granada la vieja*. Y en otro Concilio celebrado por San Isidoro en la misma ciudad, dice que se halló *Eterio Obispo de Granada la vieja*. Y en el Concilio que celebró en Toledo San Juliano, subscribió *Juan Obispo de Granada la vieja*. De suerte, que lo antiguo de Granada fué la ciudad Ilberia, de donde fueron éstos Obispos. Llamábase Granada la vieja a diferencia de la nueva fundacion hecha en lo mas baxo de ella: que si era de Judios; como dicen, no tendrian Obispo. Y así se titulan los Obispos de Granada la vieja, de lo antiguo de ella donde moraban los antiguos Españoles, y Christianos viejos. Los Judios padieron venir en dos tiempos, ó en el de Claudio Emperador, quando dice Suetonio que fueron expelidos de Roma, y se derramaron por todas las provincias circunvecinas; ó quando Tito destruyó á Gerusalén; como dixo Pablo Orosio, entonces se estendieron como langostas por Alemania, Italia, Francia, y España, y si llegaron á Granada, poblaron en lo baxo de ella; como dixo Marmol, que lo alto de la ciudad se llamó Granada la vieja, porque era Christiana vieja. Antes de estos Judios no vinieron otros á España, como se prueba con la carta que Filón Judío refiere del Rey Agripa, para el Emperador Caligula, en que le cuenta los Reynos y Provincias donde habitaron los Judios, por quien intercedia el Emperador; y sin hacer memoria de España, siendo tan memorable por su calidad, ni Josefo callára su venida, si tubiera fundamento ni Beroso autor Caldeo, y tan cuydadoso de las cosas de su edad. Y no pasará en silencio la opinion del Padre Vivar, declarando estas palabras de Aben Rasis. *El castillo de Granada, que llaman villa de Judios, es la más antigua villa que en término de Elbera hay, é pobláronla los Judios*. Dice Vivar, que éstos Judios se han de entender por los Discipulos de Christo; aquellos antiguos Christianos discipulos de Santiago, que fundaron la Fé en Granada: porque á

*Judeos, de  
Reg. Xpi,  
cap. 7.  
Ribera, in  
ca. 1. Ab-  
dic. núm.  
106.  
Basilio en  
sus santos*

*Sueton. in  
vita Clau.*

*Vivar, ad  
dextrum  
annu Xpi  
54 verbo.  
Ilberis.*

Baronio.  
tom. I an.  
nal. ho-  
canno.

Dion. Ca-  
sio. li. 37  
rerum Ro-  
manor. an  
no 691.

estos, dice Baronio, llamaban los Gentiles Judios. Lo mismo dixo de ellos Dion Casio; y por estos Christianos llamados de los Gentiles Judios, por seguir los dogmas de los Apóstoles, que lo eran, se llamaba poblacion de Judios. La declaracion es ingeniosa y pia, la inteligencia lo sea; con que dexamos reconocido el asiento donde fué Iliberia, y el sitio de Ilipula, ciudades antiquissimas. Tambien se ha hecho demostracion del puesto donde fué Granada la vieja, y de la fundacion de Judios que dice Rasis, dexando a la ciudad de Iliberia libre del combate que le hacian todas estas fundaciones, ó la ignorancia de sus sitios, originada de su antigüedad. Estos celages oscuros, y lexos de este pais, en esta primera parte servirán de aparato para entrar en la segunda de la religion Católica, y doctrina Evangélica, que se predicó en la primitiva Iglesia en esta ciudad; en que se reconocerán las huellas hermosas de los primeros predicadores Apostólicos, que vinieron á manifestar la ley de Gracia en los últimos fines de la tierra en que estamos: porque en sabiendo que Iliberia fué en Granada se sabe quien predicó en ella, quien fueron sus Prelados, que mártires tubo y el discurso de sus vidas y sucesos: los hechos admirables de los sucesores, los Concilios católicos en ella celebrados, que son los materiales con que se llena el fuste de esta historia, y el blanco de este marco sagrado.

*Describe el Reyno de Granada y sierra Nevada.*

*Cap. XXI.*

**P**ara refrescar lo seco de la materia que ha precedido de la antigüedad de Granada, llegamos á lo ameno de su sitio; porque la variedad trae agrado. Estrabon, y Plinio dicen, que la Provincia Betica, es noble por su hermosura; por su fertilidad, y riquezas. Dividese esta en dos Provincias, Andalucia baxa, y la alta que es el Reyno de Granada; aventajada en suelo mas ameno, y mas clemente cielo. Está situado este Reyno casi en medio de la Provincia Betica, sobre la costa del mar Me-

Estrab. l.  
5. de situ  
orbis. Pl.  
nio. lib. 3.  
cap. 1.

diterraneo. Tiene sesenta leguas de largo desde Ronda hasta Guescar, y veinte y cinco en ancho desde Cambil hasta el mar mediterraneo, y ciento y ochenta en circuyto, con treinta y tres ciudades, y sesenta y una villas, segun la describen los historiadores. Los lindes de este Reyno son por la parte del Poniente, los terminos maritimos mas orientales de la ciudad de Gibraltar, y dilatándose sobre el mar Mediterraneo, llega por la parte de Levante hasta el Reyno de Murcia, y por el cierzo confina con los lugares de los Reynos de Córdoba y Jaen. Atraviesan por este Reyno de Poniente á Levante grandes sierras, brazos ó ramos de los montes de Oropeda, que se levantan de las faldas de Moncayo, y estendiendo sus brazos por Molina, Cuenca y Segura, llegan al Reyno de Granada, y se terminan en el estrecho de Cádiz. La mayor y mas fragosa sierra, por mas circunvecina del mar Mediterraneo, comienza cerca de Gibraltar, y pasando por entre las ciudades de Málaga y Antequera, prosigue por entre Vélez y Alhama, donde se hace el puerto llamado Zalia. De aqui vuelve una cordillera de sierra, llamada de Tejada, acia el mar: y baxando de ella á mano derecha está otra llamada de Bentomiz; vocablo Godo, que significa sierra, de donde se vé la mar. En ella hacia el mar, se hace un peñon alto y fragoso que llaman de Fregiliana, y continúa su aspereza la sierra, dexando á mano derecha la ciudad de Almuñecar, y á la izquierda, la de Alhama, y por la marina la fortaleza de Salobreña; nombre Godo, que significa el castillo de la Peña, porque está fundado sobre ella; y por su fortaleza fué prision de hijos, y hermanos de los Reyes Moros de Granada; y su primero Alcayde Francisco Ramirez natural de Madrid, el mejor Capitan de su tiempo dice Zurita. De aqui camina la sierra al valle de Lecrin, en cuya mano izquierda está la nombrada vega de Granada, y en la derecha la villa de Motril. Desde aqui se levanta en mayor altura, y prosigiendo hacia Levante, dexa amediodia las sierras de Lánjaron; y al cierzo la gran ciudad de Granada. Desde aqui

*Medina c.  
140. Mar-  
vinoo vida  
de los Re-  
yes Cató-  
licos, c. de  
la descrip-  
cion del  
Reyno de  
Granada.*

*Zurita, l.  
206. 81.*



se llama está sierra, Nevada, porque se vé cubierta siempre de nieve: hermosa á la vista, y de regalo al gusto. Está cinco leguas de Granada, y parece que está sobre sus casas, tanta es su altura; y lo nevado se estiene de ocho leguas, desde el puerto de la Ragua en el Marquesado del Cenete, hasta Orgiba. Prosigue la sierra acia Levante, y al pie de ella, ocho leguas de Granada, está la ciudad de Guadix, nombre del rio que la fertiliza. Y siete mas adelante la ciudad de Baza, donde se hace el valle que llaman, rio de Almanzora, y á la mano derecha sobre la costa del mar, dexa la ciudad, grande en otro tiempo, de Almeria. Y aunque esta sierra se quiebra en el rio de Almanzora, despues se levanta á mayores, y prosigue con su cumbre. De suerte que dexando en la marina las ciudades de Vera y Moxacar, sale del Reyno de Granada, y entra en el de Murcia. Otra sierra menor está en los confines del Andalucia, que llaman la sierra de Illora, poco menos alta y fragosa, llamada asi por un lugar que está en sus faldas de este nombre, con un castillo que los Moros llamaron en su lengua, Ojo derecho de Granada, porque la tiene á la vista. Fué su primer Alcayde (dice Zurita) Gonzalo Fernandez de Córdoba, gran Capitan por antonomasia, despues de haber andado en la escuela, y palestra de la guerra de Granada. Hay en ella, muchas villas, y lugares, que dan liberalmente gran cantidad de pan. Corre esta sierra de Poniente á Levante, y á trechos la diferencian en el nombre los lugares diferentes por donde pasa, tomando el apellido de ellos. Entre estas dos sierras está incluso el poderoso Reyno de Granada, con diez y siete ciudades, Ronda, Antequera, Alhama, Loxa, Santa Fé, Guadix, y Baza, con las marítimas, Marvella, Málaga, Velez, Almeria, Almuñecar, Vera, Oxixari, Cobda, y Purchena. Á la ciudad de Granada la cercan tambien muchas sierras y montes, que parece le sirven de torres y murallas para guardar sus frutos: Sea la primera, la sierra Nevada, tan fria que conservó el agua en su cumbre en la seca general de

Zurita, li.  
20. c. 68.

JUNTA DE ANDALUCIA

18. 62

España. En esta sierra hallaron los pobladores agua, despues de veinte y seis años, que por su falta se des- pobló España: en el nacimiento de Genil, rio de Gra- nada, donde se ven ruynas de los edificios antiguos, dex- ando los que habitaron junto á la fuente que dicen la Purcha, una legua mas arriba del lugar de Güexar. Y no podía faltarle el agua en ella, si ha conserva- do la primera nieve que le embió el cielo despues del dilubio. Las vertientes de esta sierra ácia el mar, són el Alpuxarra, dicha asi de su primer Alcayde Abraen Abuxar, y segun otros significa, la pendenciera, ó ren- cilliosa, por haberse defendido valerosamente los natu- rales en ella en la conquista, y perdida de España, has- ta que se dieron á partido; quedando con su ley y sus bienes dice Luna, y Marmol. Rasis Moro Córdoba, la llama la asperísima sierra de el Sirgo, fortísimo muro que defiende á España de Africa: por la parte de me- diodia tiene diez y siete leguas de largo; y once por lo mas ancho; y si bien encumbrada y fragosa, tiene guarnecidas sus faldas, de villas y lugares, por la co- modidad de tierra para pan, yerva para pasto, morales para seda, caza y pesca para regalo; con un aparador de fuentes de plata, que son grillos de cristal para habitarla, porque están como en gradas en las lomas y bancales de la sierra, arbolados de arboles frutales, que son verdes pavellones de sus fuentes, tropiezo de sus arroyos, y manantiales de fuentes de aguas delgadas y frias, que se despeñan por entre riscos y breñas con ambicion de parecer mansos rios, corriendo unos al mar y otros al cierzo. Por el mes de Diciembre florecen aqui los rosales, abren los claveles, y dan azahar los naranjos; tal es su templanza. Tiene un grande privi- legio esta sierra, que sus ayres la tienen preservada de peste, y enfermedad contagiosa. Los antiguos la ce- lebraron con varios nombres, unos la llamaron Solay- ra, otros, Ilipa, Orospeida, Xolair, y sierra de la Elada: lo nevado de ella se estiende por diez leguas en largo, y poco mas de dos en ancho; su cumbre pa-

Luna. lib.  
 1. de la  
 perdida  
 de Espa-  
 ña, c. 12.  
 Marmol,  
 libro del  
 rebelion,  
 cap. 2.  
 Rasis, li.  
 del departa-  
 miento  
 de las ciu-  
 dades de  
 España.

JUNTA DE HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA

sa la media región del ayre; su blancura se vé desde Granada. Son en ella los dias mayores por los reflexos del Sol, que se pone á su vista. Hay en ella una laguna de dos fuentes, que por ser tan claras, llaman cristalina; tiene de largo un tiro de arcabuz, y tan honda que no se halla suelo. Los antiguos la veneraban por cosa sagrada, decian que por virtud divina manaba, por los méritos de un santo que estaba sepultado en el monte que está frontero de ella: este es el que llaman los fieles, el Sacro monte Ilipulitano, en él se hallaron despues de tantos siglos, los huesos de San Cecilio primero Obispo de Granada, discipulo de Santiago. Este manantial es el nacimiento del rio Genil, de quien se hablará adelante. Esta sierra si bien fragosa, es fértil de frutos, abundante de caza, y famosa entre herbolarios por las saludables yervas y plantas que produce, con gran número de fuentes dulces y claras, que tienen pobladas sus faldas de muchas villas y lugares. La nieve de esta sierra es el regalo de Granada, y tiene la tres calidades que pide la medicina, para que el uso de ella sea saludable; blanca, limpia, y fresca de cada año. Asi Francisco Franco médico del Rey de Portugal, alaba mucho la nieve de esta sierra. El uso de ella es en España moderno, no la vieron los Reyes Católicos, ni aun el Emperador su nieto: pero muy antiguo entre los Romanos y aun en las sagradas letras, el sabio Rey Salomon alaba el uso de ella. Y Plinio dice, que fué invencion del Emperador Neron en Roma: cocia primero el agua, y despues la ponía á enfriar en nieve. Y Marcial la celebra en una Epigrama.

Al punto  
de la  
sierra  
de la  
sierra  
de la  
sierra  
de la  
sierra

Francisco Franco  
el tratado  
de nieve,  
fol. 5.  
Provér. c.  
23.  
Plin. 1. b.  
31. c. 3.  
Marcial,  
li. 6. Epi-  
gram. 611

*Setinum, dominae quenives, densi quæ trientes,  
Quando ego vos? medico non prohibente, bibam,  
Stultus, et ingratus; nec tanto munere dignus?  
Qui mavult heres divitis ese Midæ.  
Possideat Lybicas messes, Hermumque, Tagnumque,  
Et potet calidam qui mihi laudat aquam.*

§ Esta Epigrama, traducida en verso Castellano dice asi.

Quando, Señoras nieves, libremente,  
 A boca de barril grande y colmado,  
 Podré beber del vino en voz elado,  
 Sin que al médico sea inobediente?  
 Ó indigno aquel de bien tan excelente,  
 Que aunque herede de Midas el estado,  
 No precia mas morir de resfriado,  
 Que la incierta esperanza del pariente.  
 Goze del Tajo las arenas de oro,  
 La rica mies de la abrasada Libia,  
 El que en beber caliente el gusto ceba.  
 Que yo renuncio todo este tesoro,  
 Por no mojar el labio en agua tibia,  
 Y solo el que la alaba ese la beba.

Fué tan estimado en Roma el uso de la nieve, que le dexaron los Romanos eternizado en sus leyes; y celebrado tambien el uso de las cantimploras; no es su origen menos antiguo. Á esta sierra sigue la de Alhama, que dió nombre á la ciudad, y á los baños calientes que están junto á ella á siete leguas de Granada, donde se han visto milagrosas curas, de hombres tullidos y mancos salir sanos, casi como de la probatica Picina; y otros salir peores; por no ajustarse sus humores á la virtud de las aguas: fecundan tambien á las mugeres estériles; la experiencia lo ha mostrado. Son dos piezas, en la primera llega el agua á los pechos; y otra despues de esta, donde se baña la gente pobre. Sale agua en cantidad de un buey, del hueco de un rincon; y en saliendo de los baños entra en un rio, que llaman de Alhama, y rio Frio, por estarlo mucho. Es admirable secreto de naturaleza, que por las canales de unos riscos venga un golpe de agua tan grande y caliente para el baño, y otro frio en sumo grado para el rio. Á esta sierra sigue la de Loxa, ciudad conocida por la bondad de su pan, y sus aguas, y mucho mas por ha-

*l. sed si non sunt.*  
*§. sed. si cui, ff. de auro & argento legato l. argenti ff. contentit.*  
*Catelliano in mirabilibus, verbo: columbarium.*  
*Alciat. in parergon, lib. 16. 4.*



ber sido Alcaydia, y habitacion (si bien estrecha) para el gran Capitan Gonzalo Fernandez de Córdoba. Sigüense las sierras de Montefrío; del mejor trigo del Reyno. Luego asoma la sierra de Parapanda, cuyo nombre se halla entero en historia de mas de ochocientos años, consagrado con la memoria de San Rogelo Mártir, natural del aldea de Parapanda, que dió nombre á la sierra: y sino hubiera nacido en ella este Santo, no hubiera memoria del nombre de la sierra, aunque naciera en ella el mayor magistrado del Areopago de Atenas. Padeció por Christo en Córdoba (segun San Eulogio) el año de ochocientos cincuenta y dos de Christo nuestro Señor. El nombre de esta sierra parece que dice, que da para pan y daló en efecto de verdad, porque quando su cumbre se cubre de nubes, es señal tan cierta de agua, que dicen los labradores. *Quando Parapanda se toca, todo el mundo se encapota.* Tiene otra particularidad, que quando el Sol se pone por ella es el Solticio Hiernal. Luego tras ella viene la sierra Elvira, donde se han hallado baños y edificios antiguos: pero no se ha hallado una memoria ni piedra que diga, qué lugar hubo aqui. Llamose tambien esta sierra, el Cerro de los Infantes, por haber sentado en ella su campo los infantes de Castilla D. Pedro y D. Juan junto á el Atarfe, contra Ysmáel Rey de Granada, donde fueron muertos sin violencia alguna ahogados de polvo, y de calor de la batalla, á veinte y cinco de Junio, de mil trescientos y veinte como refiere el Papa Juan XXII, en un cánon. Sigüese luego la sierra de Moclin, y tras ella las sierras de Colomera, y de Cogollos. Remátase el circuito de estas sierras en el monte Ilipulitano, convecino de la sierra Nevada, llamada de los Cosmógrafos, *Illipula*, por la hermosura de su sitio, y frescura de su valle, dice Tolomeo. En las verdes, y floridas faldas de este sagrado monte, está sentada la Reyna de las ciudades, la ciudad que corona al Reyno de Granada, en treinta y siete grados de altura de el Polo, cincuenta minutos mas. Constan con Tolomeo, y Clabio, las láminas de plomo

*S. Eulogio*  
*lib. 2. c. 3.*

*Extra*  
*vag. 1. de*  
*Juda. &*  
*Sarracen.*

*Tolom. li.*  
*2. c. 4.*

*Clabio, in*  
*spheræ.*  
*Tolomeo,*  
*li. 2. c. 4.*

escritas en lengua Latina: halladas el año de mil quinientos noventa y cinco, en el principio de su cumbre, que dista poco mas de una milla de esta ciudad, testimonios auténticos del martirio, y cenizas de los Santos Mártires, Cecilio, Hiscio, y Tesifon, y sus discípulos, por cuya habitación, martirio, y depósito de sus cenizas, y huesos, le dán los sacros cánones el epíteto de Sacro Monte, que primero le dieron sus láminas.

¶ *Descripcion del sitio de la Ciudad de Granada.*  
*Cap. XXII.*

**E**stá la ciudad de Granada colocada en siete collados (como Roma en siete montes) que miran á las quatro partes del mundo; unos al Oriente, otros á Poniente, Setentrion, y Mediodia. Á esta parte tiene el mar Mediterraneo al Setentrion, el Reyno de Toledo; al Oriente el Reyno de Murcia; y al Poniente, la Andalucía baxa. La ciudad es una casa Real de campo, un retiro de buena vista, situada en medio de un jardin: porque al Poniente tiene la famosa vega de Granada, que es un hermoso anfiteatro, donde los Moros representaron bien lastimosas tragedias, entre lo arbolado de las huertas, y aguas corrientes de Genil. Á España han loado los estrangeros, por la salud de su cielo, y fertilidad del suelo: y de España es la mejor parte la provincia Bética, Andalucía, y Reyno de Granada, en que la naturaleza parece que hizo demostracion de su poder. Desempéname de este (al parecer) arrojamiento Plinio, que dice así. *Bætica dflumine eam secante cognominata, cunctas Provinciarum diviti eultu, fertilitate & quodam peculiari nitore precedit.* La Bética (dice Plinio) que se dice así del Rio Betis, Guadalquivir, que por medio de ella pasa, precede á las demas provincias en riqueza de trage, y fertilidad de frutos, con particular esplendor de su aménidad. Y refiriendo Estrabon la fertilidad de España, dice que principalmente: procedé en la provincia Bética, tierra tan illustre, que excedé á los términos de toda alabanza. De esta tierra me-

*c. placuit,  
de consec.  
distict. 5.*

*Plinio. li.  
33. ca. 3.  
& 4. &  
lib. 38. c.  
6. Lucio  
Floro, lib.  
4. cap. ff.  
Budeo. lib.  
4 de Astc  
Plin. lib.  
4. c. 1.*

*Estrabon  
lib. 7. in  
princ. desi  
tu orbis,  
& lib. 3.*

*Pet. Martir, Epist*  
114.

joró Dios en tercio y quinto la ciudad de Granada. Asi lo dice un estrangero y sabio, Pedro Mártir de Angleria, natural de Milan, del Consejo de los Reyes Católicos, primer Canónigo de la Santa Iglesia de Granada, y Prior despues de ella, escribiendo al gran Cardenal de España Arzobispo de Toledo D. Pedro Gonzalez de Mendoza, le dice, desde Granada: „aquí ni el Estio es caluroso demasiado, ni el Invierno frio; porque al calor templá la nieve de la sierra, y enfria el agua, de suerte que excede á su frialdad. Las salidas que tiene al campo para recrear cuydados del ánimo; no las dió la naturaleza mejores á otro lugar: porque tiene en su vega lo llano y hermoso de Milan; lo montuoso que en Florencia hace mas horrible el Invierno, es en Granada comodidad, porque impide el rigor de los vientos Roma es poco sana por razon de los vientos Austros que le embia Africa, con calenturas contagiosas, sin las que engendran las lagunas del Tiber, con que pocos de los Romanos llegan á viejos; pero los ayres de Granada son saludables, y los del rio Dauro vitales y medicina contra algunas enfermedades. Goza tambien Granada de una perpetua Primavera, y frutos de Verano perpétuos; sus naranjos y limones cargados aun tiempo de flores y frutos, y con azahar en todos tiempos. Las yervas, y flores del suelo siempre verdes, son emulacion de los huertos Hespérides.” Hasta aquí Pedro Mártir. Antevieron los fundadores de Granada el consejo que dió Santo Tomàs á los Príncipes para fundar ciudades, que fuesen de sitio tal, que su amenidad, deleyte y conserve á sus vecinos; llame y trayga los estraños, cebados de su fertilidad y groseza. Tiene al Oriente Granada un deleytoso valle de una legua de cármenes (palabra Árabe, que dice jardines, ó viñas) de todo género de frutos, y suena lo mismo que Parayso y así se llama Valle del Parayso desde tiempo de Gentiles: y lo que estos llamaron Parayso, traduxeron los Árabes en su lengua cármenes. Son márgenes del rio Dauro; verdes, y floridas faldas del Sacro monte

*D. Thom.*  
*lib. 2. de*  
*Reg. Plin.*  
*6. 4.*

Ilipulitano, donde la variedad de las flores, la diversidad de los árboles frutales, la amenidad del sitio, la frescura del rio, saltos, y trepas de fuentes, con el ruido de ruisseños, pudieran acreditar en este sitio el Parayso terrenal, si los Cosmógrafos lo sitiara en Europa, y no en Asia: pero los Moros por su parayso lo tubieron, y desean su restauracion, como la de Jerusalem los Christianos: y aun dice Luna, que hacen su poquita de oracion para esto en sus mezquitas los Viernes, pero no los oye Mahoma; porque Dioses falsos no tienen orejas para oyr, ni manos para dar, dice el Profeta Rey. Al mediodia, respeto del Alcazaba, está el celebrado Alcázar y fuerza del Alhambra. Es una ciudad pequeña fundada en alto cerca de un bosque arbolado, y poblado antes de venados. Y no es pequeña hermosura ver en un cerro una fuerza coronada de torres y cercada de árboles, que le sirven de guirnalda, toda de una casi muralla por el Emperador Carlos V quando la ilustró con su presencia el año de mil quinientos veinte y seis. Al Poniente tiene al Xaragüi, palabra Árabe, que significa Huertas de recreacion son ocho leguas en largo, quatro en ancho, y veinte y siete en circuito, de huertas, olivares viñas, y sembrados, y sobre su verdura un pasamano de plata del rio Genil, que pasa por medio de ellos. Comienza esta hermosa vega de las rayces de sierra Nevada, y pasa adelante del Soto de Roma, bosque abundante de leña, pesca, y caza, à cargo del Conde del Arco D. Alonso de Loaysa, nobilísimo grano de Granada. Cogese en ella mucho pan, y en tiempo de Moros se cogia mucho mas, porque habia menos de lo arbolado, y plantado de viñas: tenia pena de la vida quien las plantaba: eran mas amigos de agua que de vino. Al Setentrion tiene Granada los cármenes frescos de Dinadamar, y el Fargue; palabras Árabes, que significan la primera Division, por estar divididos estos dos pagós, y la segunda, Ojo de lágrimas, por las muchas que cuestan las penas de los que le hurtan el agua; ahora se le podia quitar el nombre, porque sin pena la hurtan todos, y nadie goza la

*Luna, lib.  
I. c. 12.*

*David  
P. 115.*



suya. En ninguna cosa pusieron los Moros mayor rigor de penas, que en la limpieza del agua y buen uso de ella: las capitulaciones con que entregaron á Granada lo dirán. Son legua y media de cármenes en la ladera del Albaycin, que mira á la vega, con una azequia de agua de la fuente de Alfacar; lugar una legua de Granada, con que se riega el Fargue, y Dinadamar. Llegando á Granada, bebe de ella el tercio de la ciudad. Y así dixo Zurita, que el aumento grande que esta ciudad ha tenido, procede de ser su sitio no menos fertil que fuerte, y de cielo y ayre sanísimo. Añade Lucio Marineo Siculo, que Granada era la mejor, y mas gran ciudad de toda España. Y en la historia Latina dixo, que tiene Granada el primer asiento entre las ciudades mas insignes de la Christiandad. El Presidente de Castilla, Obispo de Segovia, y primero Oydor de Granada, donde escribió las questiones prácticas, Coharruvias, dixo, que Granada era por mil títulos la ciudad mas célebre de España. Y Pablo Jovio describiendo las Provincias de Asia, Africa, y Europa, parece que se le seca la elocuencia en ellas; y llegando al Reyno de Granada, le llama el poderoso y florido Reyno de Granada. De muchas partes del mundo han visto el pais de Granada sus moradores; y de los que han visto lo mejor de Europa, como es Napoles, Sicilia, Roma, Milan, Génova: y de las Indias, Lima y México, confiesan todos, que es el mejor cielo, y suelo que han pisado, porque está á diez leguas de la costa del mar, con que goza de los regalos de ella, y de anticipadas frutas y flores; azúcar y cañas dulces; que son los dulces de sus ingenios, y tambien sus dependientes, miel de guita, que por lo sabroso y curable, es mas noble, y otra que llaman miel de cañas (alimento de gente pobre) costras de azúcar, catites, y alfenique, batatas y palmitos, y con abundante cantidad de pescado fresco, alimento ordinario de religiosos y pobres: y en nuestros dias lo han diminuido los extraordinarios impuestos, con gran daño de la república Christiana. Dios lo remedie.

Zurita, l.  
20. c. 42.

Siculo, c.  
de la descripción  
de Granada,  
& lib. 2.  
de laudib.  
Hispania  
c. de Bati-  
ca.

Coharrub.  
practic. q.  
1.

Jovio, lib.  
1. histor.  
univer. c.  
1.

¶ *Describe del cuerpo de la ciudad, los muros, puertas, y plazas. Cap. XXIII.*

**D**escriben á Granada grandes historiadores propios, y estraños, que me dan por libre de sospecha en lo que dixere; no soy tan fino amante de mi patria, como ellos enamorados de ella; unos escribieron lo que vieron, y otros lo que oyeron, y de todos hare un breve epílogo. La ciudad de Granada es grande de cuerpo, y así sus miembros son grandes, y tan hermoso cada uno, que pide por menor particular anatomia para describir su calidad y compostura. Parte de esta ciudad está elevada en alto, y parte en llano; pero la mayor está distribuida en quatro collados. La fuerza del Alhambra mira á Levante, y al Mediodia está el arrabal de la Churrá, que llaman los Moros, Mauror, que significa varrio de los aguadores, porque lo avitaban ellos, y otro que llaman, el Antequeruela, por haberlo poblado los Moros que vinieron de Antequera el año de mil quatrocientos y diez, quando el Infante D. Fernando, que despues fué Rey de Aragon, ganó esta ciudad, siendo tutor de su sobrino el Rey D. Juan el Segundo. Al Norte está el Albaycin poco mas alto que el Alhambra, si bien con la vejez agoviado: y con este monte del Albaycin se continúa la sierra de Cogollos, la qual llaman el Puntal: y en el círculo, y faldas de estos cerros se estiende la poblacion moderna, hásta las orillas del rio Genil, que corre fuera de los muros de la ciudad. De la forma y planta de Granada (dicen los Cosmógrafos) que es la mas parecida á la ciudad de Jerusalem, que hay en todo el Orbe: porque como esta se estiende por las faldas y valles de los montes, á las corrientes del rio Cedron, mirando por parte del Oriente al Santo monte Olibete, y al Poniente, el alcazar de Sion. No de otra suerte nuestra ciudad, tiene al Oriente el Sacro Monte Ilipulitano, consagrado con el martirio y sangre de doce Mártires dicipulos de los Apóstoles en la primitiva Iglesia: y al Poniente, respeto de este monte está

*Lucio Marinero, lib. 20. Nonio en su España, ca. 22. Botozo en las relaciones universales, 1. p. lib. 1. Per. Mar. Epist. Diego Perez de Mesa, lib. 2. de las grandezas de España. c. 45.*

el cerro de los Mártires, colorado con la sangre de innumerables, que siendo cautivos de los Reyes Moros, fueron martirizados en sus mazmorras, y Alcazar Real de los Reyes Moros de Granada. Al monte Libano, que significa monte de nieve, corresponde la sierra Nevada de esta ciudad, y al monte Olivete el cerro de Santa Elena, en la proporcion y distancia del lugar. Y si la ciudad bien murada y torreada, dice el Rey D. Alonso, que es la mas noble; esta tiene torres que la coronan, y murallas que la defienden; porque si bien el sitio sea tan fuerte por naturaleza, que solo por la ventaja puede ser sitiada, no perdonaron sus fundadores á la costa ni al trabajo; y asi tiene tres suertes de murallas y diferentes todas en tiempo y arquitectura. En el capitulo diez escribi de la primera cerca, que comienza del castillo de Hezna Roman, que está en lo mas alto del Alcazaba, y comprehende quatro Parroquias, San Miguel, San José, San Nicolas, y San Juan. Y para tiempo que no habia artilleria, era inexpugnable, porque era de piedra, y yeso, fábrica anterior á los Romanos (dice Plinio). Estaban los sucesores de Hércules el Egipcio en continuas guerras, y asi atendian mas á fundar ciudades fuertes que grandes. Esta fué la antigua Iliberia, donde se celebró el primer Concilio de España. Creció despues la poblacion con avenidas de estrangeros, y la ciudad pequena para aposento de tanta gente, se amplió con la segunda cerca, y mayor que la primera, pero de la misma fábrica de ella, cuyos cimientos ha convertido su antigüedad en piedra viva: y á esta extension y aumento se comunicó el nombre primitivo de Iliberia, conforme á derecho; porque los ensanches, y aumentos de muros se comprehenden debaxo del primero nombre de la ciudad (dice Aviles). Esta segunda cerca se traba y enlaza con la primera por bajo del castillo de San Miguel, y descien­de por el Alcazaba á la puerta Elvira, donde se continúa por el boqueron de Darro á la puerta de San Gerónimo, y de alli á la puerta de Bib Almazan, y de aqui á la de Vivarrambla, y luego á Bi-

Rey don  
Alonso, in  
l. 2 tit. 21  
p. 2.

Plin. lib.  
31. c. 14.

Arg. leg.  
proponen-  
datur, ff.  
de re judi  
Aviles in  
proem. c.  
pratorum  
glo. 3. nú.  
12.

bataubín, de donde sube al monasterio de Santa Cruz; si bien encubierta con edificios particulares. Este es un castillo pequeño, que edificó Mahomat Aben Alhamar en las ruinas de otra fortaleza antigua, donde fué la villa de Judios (dice Marmol.) De aquí va á la puerta del Sol, de donde sube el muro estropeado á las torres Bermejas, y descendié á la puerta del Alhambra, de donde vuelve á la torre de la Campana, y descendié á la calle de Darro, frontero de Santa Catalina donde se vé un pedazo de torre en que se ha fundado una casa, y frontero de ella habia otra torre, y entre ellas una compuerta con que se cerraba la entrada por el rio á la ciudad. De aquí sube el muro hasta la puerta de Guadix por el monasterio de la Vitoria, y de allí á la puerta de Bibalbonut donde se acaba. Esta segunda cerca contiene nueve Parroquias, San Pedro, Santa Ana, San Gil, la Iglesia mayor, Santiago, San Andres, San Matias, Santa Escolastica, y la Encarnacion. De suerte, que en este segundo tiempo de Gentiles se amplió Granada dos veces mas de lo que comprehendia la primera cerca. La tercera comienza de la puerta del Sol, que ahora llaman la puerta de Guadix alta, y sube hasta la torre del Aceytuno, de donde descendié á la puerta de Faxalausa, y de aquí tal hospital Real. Esta cerca es de tiempo, y fábrica de Moros, hecha por el rescate de un Obispo de Jaen como se dirá en su lugar. Creció la ciudad en esta cerca seis Parroquias, San Salvador, San Luis, San Gregorio, Santa Isabel, San Bartolome, y San Christobal. Y fuera de los muros están San Cecilio, la mas antigua, y aun dicen los historiadores, lo fué de los Mozarabes de Granada San Ildelfonso, la Magdalena, y nuestra Señora de las Angustias. Despues de murada una república (dice Patricio en la suya) se há de fortificar de altas torres, y fuertes que la aseguren, y sirvan de ornato: porque como la gente de á caballo parece que corona el campo y las naves la marina, no de otra suerte las torres coronan una ciudad: y Granada resplandece entre las ciudades de España con tres coronas: una la na-

*Marmol,  
lib. 1. c. 7*

*Ambrosio  
de Moral.  
lib. 9. ca.  
13 Padill  
li. 1. de la  
Historia  
Eclesias-  
tica de Es-  
paña c 17*



*Apiano Alexandrino, super cantica in verbo malo Granatum.*

*Lucio Siculo, c. del sitio y forma de Granada Medina en las grandezas de España, c. 140 Marmol, lib. 1. del rebelion, cap. 9.*

tural de Granada, arbol que dice Apiano Alexandrino, fué el que plantó Dios en medio del Parayso, el de la vida; y dala esta ciudad á sus vecinos con ayre sano, aguas y plantas saludables. De suerte, que muchos han muerto en ella naturalmente, de noventa, y cien años: y asi tiene con razon, corona por lo natural. Por lo político tambien, por ser Corte y asiento Real, en que se administra la justicia con mano Real, á su poderoso Reyno. La tercera, es la mural, de mil y treinta torres, que dicen los historiadores, tiene en el circulo de sus muros; y añaden, que tienen casi tres leguas de medida; grande parece, pero la abona el refran Castellano, que para encarecer la grandeza de un lugar, dice, es buscar á Mahoma en Granada: insinuando que no puede haber cosa tan grande, que no se pierda en su grandeza; pues aun no hallaban los Moros á su profeta Mahoma en ella. Gracias al Católico Rey de España, el buen Felipe Tercero, que limpió esta ciudad de Moros. De suerte que lo que ellos dixeron por hipérbole, es ya proposicion constante y verdadera. Tiene los muros diez y ocho puertas, la principal es la puerta Elvira, con un torreón; obra de Moros antigua. La segunda es la puerta de Bibalmazán, que significa de la conversacion, por juntarse los Moros en ella; tenia un torreón, y la ciudad por buena policia la ha derribado. La tercera, es la puerta de Vivarrambra; los Moros la llamaban Bibramla, que significa puerta del Arenal, por el que causaba Dauro en ella con sus crecientes. La quarta se llamó de San Gerónimo, por irse por ella á este convento, que estaba entonces donde ahora es hospital de San Juan de Dios, y la puerta era donde se labra la capilla de la Iglesia de la Compañia de Jesus, y los Moros la llamaban, BibRacha, que significa, la puerta del Abasto; por entrar por ella el de fuera á esta ciudad. La quinta es, la puerta de Bibatabin, que significa, puerta de los Hermitaños, por haber fuera de ella algunas hermitas de morabitos; una en San Sebastian el viejo, y otra en San Anton. Aquí fundó el Rey

Mahomad Aben Alhamar una torre, y sobre ella hicieron los Reyes Católicos un pequeño castillo. La sexta, es la que los Moros llamaron Bibmitre, por estar como corona en lo mas alto de la ciudad, y llaman ahora, puerta del Pescado. La séptima es, la puerta de los Molinos, porque fuera de ella hay ocho molinos de pan moler, con azequias que sangran del rio Genil; los Moros llamaron á esta puerta, de Güexar, por salir por ella á este lugar, que está al pie de la sierra Nevada. La octava es, la puerta del Sol, dicese asi por mirar á su Oriente. La nona es la puerta del Alhambra, por donde se sube á esta fuerza, y los Moros la llamaron Bib Leuxar. La décima es, la puerta de Guadix, por irse por ella á esta ciudad, y los Moros la llamaron, Bib Guadix. La undécima, es la puerta del Albaycín, que los Moros llamaron Bib Adan, que significa puerta del Ossario de los hijos de Adan. La duodécima, es la puerta que los Moros llamaron Bib Cieda, que significa de la Señoria. La décima tercera, es la puerta de Faxalauza, que significa, del collado de los Almendros. La décima quarta, es la puerta Bib Elecet, que significa puerta del Leon. La décima quinta, es la puerta del Alacabar, que significa puerta de la Cuesta. La décima sexta, es la puerta de la Magdalena, que los Moros llamaron, Bib Albonut, que significa puerta de las Banderas. La décima séptima es, la puerta del Boqueron de Dauro, que llaman Darrillo. La décima octava, es la puerta de Monayta, que significa de la Bandera, por una que el Rey Moro ponía en ella, quando hacia levas de soldados, otros dicen, que significa de la Erilla, porque habia junto á ella una era donde se trillaba el trigo. Las plazas principales, adorno de la ciudad, son butilleria general de la vianda, el estómago de este cuerpo de la republica, donde se distribuye á todos sus miembros el sustento comun. Tiene esta ciudad quatro plazas, la principal, la que sirve de teatro á las fiestas, y por ellas fué celebrada de los Poetas, es la plaza de Vivarrámbra, que significa del Arenal; es en

forma de bufete, mas larga que ancha, midiola Lucio Marineo Siculo, y dice que tiene seiscientos pies de largo, ciento y ochenta de ancho; tiene a un tercio de ella una fuente redonda de dos pilas de piedra parda, con quatro caños de agua, y por corona un Leon coronado, con un escudo de las armas de Granada. Aqui tiene la ciudad su mirador para las fiestas, y otro de balcones la Iglesia para su Cabildo. La segunda es la plaza nueva, donde está la Real Chancilleria, fundada sobre una puente que cubre el rio Dauro, y con otra hermosa fuente larga de marmol blanco, con dos damas de la misma piedra, y de todo relieve, y dos grandes leones, que en pie y puestas las manos sobre el borde de la fuente vierten dos caños de agua, y en medio un escudo de piedra parda de las armas reales de Castilla. Estas dos plazas sirven de extremos al Zacatin, y son estremadas. Es calle mayor de la merceria de esta ciudad. En el Albaycin hay otras dos plazas, la una se dice, Plaza larga, porque lo es mas que ancha; y tiene otra fuente de dos pilas de agua. La última plaza se dice, de Bib Albonut, que lo fue en tiempo de Moros, y ahora está desierta, y no se usa de ella. Hasta las plazas tienen sus terminos criticos, y las acaba el tiempo. Sin las referidas, hay en esta ciudad otras muchas, grandes y pequeñas en diversos sitios; la mayor es la que llaman, Campo del Príncipe, que está á un lado de la calle de los Molinos, y tiene por remate la parroquia de San Cecilio.

*Describe el rio de Genil. Cap. XXIV.*

No será gran hipérbole decir que los rios de agua dulce son alma de la vida de el hombre, y vida de todo lo criado; son el susténto, limpieza, y regalo de una república; así la experiencia lo ha enseñado, y Patricio lo exágera mas en la suya; diciendo, es desventurada y mala la ciudad que no tiene agua. Ovidio; para alabar á Sulmo su patria, dixo, y era clara, y

*Patricio,*

*Ovid. lib.  
4. de tés-  
tibus.*

abundante de frescas aguas. Esta ciudad está tan lexos de la infelicidad de que se lamenta Patricio, quanto cerca del elogio de Ovidio: si como dixo el Arcipreste de Santa Justa (que escribió el año de mil ciento y sesenta en tiempo del Rey D. Alonso, que ganó de los Moros á Toledo) fecundan admirablemente los campos de Granada, quatro rios, Genil, Dauro, Beyro y Monachil: y despues de quinientos años que escribió esto, conserban los rios el nombre, y la tierra los rios, sirviendo estos últimos á la fertilidad de la vega, como de alimento á la ciudad los primeros: porque Genil y Dauro son en su natural pureza de tan buenas aguas, que tienen con propiedad singular las tres calidades que desean los naturales, sin color, sabor, ni olor. Nace Genil de dos fuentes en la cumbre de la sierra Nevada (que los Moros llamaron monte de la Elada) en una sombría que está encima del lugar de Guexar, de una laguna grande en lo mas alto de la cumbre, de donde baxa despeñandose por entre riscos, y peñas, de aquellas sierras, y la de Guexar, corriendo de Oriente á Occidente; circunstancias que dan mayor bondad á las aguas. Y aunque primero corre Genil manso y humilde, acia el Norte, apoco trecho se encrespa, y hace mas caudaloso y grande, con gran número de rios, y de fuentes manantiales que se juntan con él, de quien habló Abentaric, quando dixo, nacian de esta sierra veinte y seis rios, que corrian desde lo alto de ella, como lineas verticales. Y bolviendo despues su raudal hacia Occidente, se incorporan en el siete fuentes, que nacen de la misma sombría. Sea el primero rio el que llaman de aguas Blancas, y corre al Norte de la sierra de Guexar, por los lugares, Pinillos, Dudar, Quentar, y Cenes. El segundo es el rio Dilar, fertiliza los lugares de Dilar, Alhendin, Lamalá, Goxar, Oxixar alta, y baxa, Gabia la chica, y la grande, la Zubia, Churriana, Ixar, Porchil, Otufa, y Armilla. El tercero es Monachil, que refresca los lugares de Guetor, Caxar, y la Zubia. El quarto Alfacar, que toma nombre del lugar donde nace, y el primero que riega, y á Biznar,

*Abentar.  
traducido  
por Luna,  
2. p. lib. 2.  
cap. 4.*



el Fargüe, Pulianás, Pulianillas, Jun, Dialfate, y Marace-  
na. El quinto es Beyro, que nace del Fargüe, pais in-  
dia legua de Granada, hermoso por sus arboledas y fuen-  
tes, que forman el rio Beyro. Baxa embozado de arbo-  
les por detras de la Cartuxa, á fertilizar la vega de Gra-  
nada. El sexto es el rio Salado. El séptimo, el rio Ca-  
zin. El octavo, el rio Cubillas. El nono, el rio Pinos.  
El décimo, el rio de Illora. El undécimo, el rio de Mon-  
tefrio. El duodécimo, el rio de Bilanos, con siete fuentes  
que nacen de la sierra Nevada, llega Genil á Granada,  
por fuera de sus murallas, donde se junta con el rio Dau-  
ro, y mas adelante con los rios de Monachil y Dilar,  
y dexando fertilizada su vega de trigo, cebada, panizo,  
alcandia, mijo, centeno, cáñamo lino, frutas y legumbres,  
prosigue su curso acia el poniente, y recogiendo al rio  
Cubillas por baxo de la puente de Pinos, y dexando la  
sierra de Illora á mano derecha, va á la ciudad de Loxa,  
y dexando fértiles sus campos y bañando la falda del mon-  
te de Isnajar, prosigue para la villa de Palma, donde se  
junta con Guadalquivir, con tan gran corriente, que le  
atravesa del parte á parte, y muere como valiente en sus  
brazos, siendo Guadalquivir sepulcro de sus aguas y nom-  
bre. Ha tenido este rio varios nombres: unos le llamaron  
Ixis, otros Singilis, los naturales rio de San Gil, los Ara-  
bes Sahanil, y corrompiendose despues en Senil, ha ve-  
nido á parar en Genil. Sahanil, dice Luna, intérprete de  
Aventaric, significa segundo Nilo, ó imitador del Nilo, por  
tener tan alta su corriente desde la sierra Nevada, donde  
nace, que viene con gran latitud á ser mas alto que to-  
da la tierra de su provincia por donde corre, con que los  
naturales sacan de el tantas acequias, que riegan con abun-  
dancia casi quarenta millas de tierra, causando en ella la  
fecundidad que el Nilo con sus inundaciones en la provincia  
de Egipto. Al entrar en Granada le sangra la ciudad qua-  
tro acequias, dos del lado derecho y dos del siniestro, con  
las del lado derecho beben las parroquias de San Cecilio,  
Santa Escolástica, Santo Matias, y las Angustias. Muelen  
ocho molinos y un batan, y andan quatro tornos de seda.

Luna, d.  
lib. 2. c. 4

Con las del lado siniestro, muelen otros tantos molinos, uno de papel y un batan; hermoseando el alameda, y regando las huertas. En este río (dice Marmol) se hallan ricos mineros de jaspes matizados de diversos colores, de que Felipe Segundo adornó su sepulcro en S. Lorenzo el Real, y se labró la famosa portada de la Audiencia Real. Cria este río anguillas y truchas, regalado mantenimiento para enfermos, dice D. Diego de Mendoza. Tiene en su ribera, frontero de la casa Real de las Gallinas (porque en ella se cebaban las que comian los reyes moros) la famosa fuente de la Culebra, celebrada por la calidad de su agua contra calenturas, á una milla de la ciudad.

¶ *Describe el río Dauro. Cap. XXIV.*

**D**e la sierra de Cogollos, que se dice así por ser tan quebrada y dividida en puntas altas y baxas, que parece representa los cogollos y puntas de un árbol copado. De las rayces de un cerro que mira al oriente nace el río Dauro, dos leguas de esta ciudad, junto al lugar que llaman Güetor, por cuya falda corre, y nace de unas fuentes naturales que estan á trechos en espacio de media milla, de la mejor agua que se bebe en esta ciudad; remedio contra calenturas: son saludables sus baños para hombres y aun para brutos, y por esto le llamaron saludable baño de los ganados. A los hombres sana tambien de tercianas. Juntas estas fuentes se forma el río que corre de oriente á poniente, trepando por entre piedras y guijas; calidades con que califican los naturales las aguas. Para que lleguen á Granada mejoradas, pasan por las raices del Sacro Monte Ilipulitano, besando humildemente sus faldas. Entra en la ciudad el río descubierto, como venerando cortesmente la cortesia con que le reciben sus ciudadanos, y agradeciendo el aplauso con que le festejan en la puerta de Guadix y calle del Darro, en coches y literas, á pie y á caballo. Esta calle ha sido muy decantada en los versos arabes, porque tenian en ella quarenta Alcaydes Moros (que era lo mas noble de su nacion) quarenta casas de gran recreacion.

*Marmol,  
lib. 1 c. 9.*

*lib. del re-  
bellion de  
Granada,  
cap. 3.*

bra y Generalife

*Marmol,*  
*lib. 1.º*  
*cap. 5.º*

*Francisco*  
*de Anan.*  
*lib. 1.º fol.*  
*16.*  
*Mendoza,*  
*lib. del re-*  
*belion de*  
*Granada.*

*Alvar Go-*  
*mez. 2.º p.*  
*lib. 2.º*

*Marmol*  
*lib. 1.º c. 3*  
*Marineo,*  
*cap. de la*  
*descrip-*  
*cion de*  
*Granada.*  
*Rasis, lib.*  
*de los de-*  
*partimien-*  
*tos de Es-*  
*paña.*

por sus fuentes y jardines, y por ellas llamaban a este barrio, el Haxariz, que significa (dice Marmol) el barrio de la recreacion y deleyte. A este se acrecia la excelencia del aire que goza este barrio de Darro, ayre vital, porque viene purificado de entre los blancos copos de la nieve de sierra Nevada, y aromatizado con sus yervas; aprobado de la medicina contra el asma: y así a las siete calles que hay desde la puerta de Guadix hasta S. Pedro, llamaban los Moros el hospital de Africa, porque venian de ella a curarse en estas casas. Francisco de Anania Napolitano, y excelente cosmografo, dixo tenia Granada el mejor ayre de toda la Andalucia, y por el era tan deseada de Moros, como Jerusalem de Cristianos. D. Diego de Mendoza, ilustre hijo de Granada, afirmó eran sus ayres tan saludables, que habian traido de Africa un Rey moro a curarse en ellos: y para subir de la puerta de Guadix el rio arriba, hizo el paredon de argamasa que vá sobre el rio a la fuente de la Teja: y que muchos moros de Berberia venian a cobrar salud en sus riberas. Alvaro Gomez escribe, eran los ayres de este rio tan saludables, que convalescian con ellos los enfermos desauziados de remedio; y refiere que mandó la Reyna Doña Isabel (por parecer de sus médicos) llevar al Cardenal de España y Arzobispo de Toledo, fray Francisco Ximenez, a tomar los aires de este rio para curar de una grave enfermedad, de que sanó con ellos. Esta es la razón de estar hoy tan pobladas sus riberas de jardines y casas de placer y de labrar los moros sobre este rio la casa real de Generalife: y el Emperador Carlos V. hizo en la fuerza del Alhambra casa a lo castellano para su retiro. El Gran Capitan Gonzalo Fernandez de Cordoba, labró la casa que dicen de las Torrecillas, y es hoy el pascó y estancia mas deliciosa y versada de los vecinos. De este rio (dice Marmol) se sacan granos de oro; y Lucio Marineo Siculo, que en su tiempo se cogia mucho, y muy fino; lo mismo afirma Rasis, y desfavorece la opinion de Estrabon, que hablando de los rios de esta Provincia dice, crian oro, y sus arenas son doradas. Los naturales añaden, que los granos los trae la corriente del cerro del

Sol, donde hay minerales de oro, por lo mucho que reberbera en el quando sale ó se pone el Sol. D. Diego de Mendoza refiere, fue fama entre los antiguos, sacó el Rey D. Rodrigo gran cantidad de oro de las entrañas de este cerro que llaman ahora de Sta. Elena; es de tierra colorada; y se labran de ella los barros; y cadahes olorosos para beber, donde se ven algunas meaxitas de oro, que resplandecen, y se dexan por ser mas la costa del sacarle que el provecho. Quando el Emperador Carlos V. entró en Granada con la Emperatriz Doña Isabel, año de mil quinientos veinte, le presentó la ciudad una corona de oro, y para que fuese mas fino se buscó y hizo del oro de este rio. Aben Rasis Moro Cordobes, dice, que le llamaron los antiguos, Salon; y despues de entrados los Moros en España, Darro, deribado de Darraihan, por nacer de un collado de este nombre: otros dixeron que se llamaba Dauro, de estas dos palabras latinas, *dat aurum*, porque da oro. Lucio Marineo Siculo, Coronista de los Reyes Católicos, afirma que se halló en su tiempo mucho; y se ha cogido en este alguno á las espaldas del Zacatin, frontero del monasterio de S. Spiritus: un hermitaño hubo aqui tan diestro en esta virtud, que sacaba cada dia ocho reales de oro. Y si en materia tan antigua qualquier verisimil conjetura hace verdadera probanza; conforme á derecho, se puede congeturar, que Darro se llamó asi de un nieto de Abraham, y hijo de Ismael, que tuvo este nombre, como refiere Josefo, y demas de la similitud del nombre tiene dos razones. La primera es del mismo Josefo que dixo que Hércules el Egipcio fue Rey de España, y dió ayuda á los nietos de Abraham quando poblaron en Africa; y esto fué por el tiempo en que se fundó Granada; y Africa es tan vecina de España, que no hay mas de tres leguas de mar en medio por el estreho de Gibraltar: y es muy verisimil fuese este Darro el nieto de Abraham poblador en Africa; y como favorecido de Hércules y agradecido al beneficio, pasose de Africa á España á rendirle gracias por el socorro ó á visitarlo como pariente; porque estuvo casado Hércules con nieta de Abraham, dice Josefo: y teniendo noticia de esta ciudad, de

*Estrabon  
lib. 3. de  
situ orbis.  
Mendoza,  
lib. del re-  
belion de  
Granada,*

*Rasis, lib.  
del repar-  
timiento  
de las tier-  
ras de Es-  
paña.*

*Paciano,  
de proba.  
lib. 1 c. 9.  
n. 29, lul.  
Clar. lib.  
5. §. fin n.  
19. Gram  
mat. cons.  
27. v. 14.  
& voto 3.  
n. 2. lose-  
pho lib. 1.  
antiquit.  
c. 21. &  
25.*

*Joseph. li.  
1. antiq.  
c. 16. ex-  
translatio  
ne Sigis-  
mundi, &  
Galieni.*



su fertilidad y hermosura, y de la calidad de este río y amenidad de su ribera, curioso le viniese á ver, ó á petición de los fundadores para ver y notar la forma de fundar los españoles: y en memoria de su venida, ó por lisonja del huésped pusieron su nombre al río, para trofeo perpetuo de su memoria. El agua de este río tiene otra calidad, que dá colores tan finas y tan perpetuas á las sedas, que nunca desdicen aunque se lleben á las Indias, y se detengan muchos meses en su prolixa navegacion, cosa que no sucede en la seda teñida en otras provincias; y por esto es celebrado este río entre los maestros de este arte. Sangranle tres acequias, la una á media legua de la ciudad, para moler ocho molinos de trigo, y dar de beber á dos Parroquias, S. Juan y S. Pedro. Las otras dos acequias se sacan mas arriba casi al nacimiento, porque la mayor parte del agua sigue la madre del río, y llega con ella á Granada, y la otra parte que será un buey de agua, sube al lugar de Güetor, dos leguas de Granada, y se divide en tres partes; una pasa por medio del lugar, dándole el agua necesaria; y las otras dos se reparten por los lados del lugar refrescando sus viñas y arboledas: volviéndose á juntar en una punta del lugar, se despeña por una abertura mas de veinte estados, con gran ruido, buscando á la madre del río, que la halla á media legua de Güetor, y á una legua de Granada. Junto á la recreacion de Jesus del Valle, se toma una acequia de agua que se va levantando por los repechos del cerro del Sol, que mira al monte Ilipulitano, de suerte que viene á subir mas de ochenta estados en alto: y despues de haber entrado en Generalife, refrescado sus jardines, y saltado en sus fuentes, pasa por el conducto de un grande arco á la fuerza del Alhambra, dando tan abundante agua á sus fuentes y estanques, como si estuviere este alcazar en lo mas llano de la ciudad. En esta loma ó cerro de Sta. Elena, está minado y hecho un conducto en peña viva mas trecho de una legua. La segunda acequia se toma un buen trecho mas baxa, y camina por la ladera del mismo cerro de Santa Elena, refrescando los carmenes de aquel valle

y representando diferentes figuras en sus fuentes. Entra en la ciudad, y después de haber molido tres molinos de pan, da de beber á la parroquia de Señora Santa Ana y plaza Nueva. Sobre este valle, desde la fuente del Zerezo, hay un aqüeducto antiguo de mas de media legua de muralla, de diez palmos de ancho todo de piedra, que carga sobre unos arcos, y por esto le llaman los arquillos, y por ellos llevaban los moros agua á la casa real de la caza, que ahora llaman de las Gallinas. Llamaron los antiguos á este cerro del Sol, por lo mucho que reverbera en él quando nace, y quando se pone, y es causa de haber en el algunos mineros de oro. De suerte que los Reyes moros traian ordinariamente trabajando en él quatrocientos cautivos, y con seis maravedís de costa que tenia cada dia cada uno de racion, sacaba cinco reales de oro; de forma que rentaba el cerro doscientos ducados de oro en cada un dia. De este oro batieron los doblones zahenes, que hasta hoy se hallan en España: creciendo despues la costa mas que el beneficio, dexaron de sacarle. La tierra donde se cria este oro es bermeja como ascuas de fuego, y estitica, olorosa, y tan cordial que excede á la tierra sigilata que gastan los boticarios en medicamentos: es tan estimada la que se lleva de aqui á levante, que se vende á peso de plata para varias enfermedades, estimando ellos en menos la tierra sigilata que se trae á España, y se estima mas en ella; tal es la condicion humana. Afirman los médicos mas expertos en el arte (por las experiencias que han hecho) que es singular remedio para las cámaras disentéricas y corrimiento de tripas con sangre. Estuvo este cerro por la parte que mira al monte Ilipulitano, tan arbolado en tiempo de moros de frutales, y tan labrados y adornados de edificios sus bancales, que por su hermosa vista dixo Abentari, que quando los moros ganaron á Granada habia en ella un monte que parecia un parayso; y aunque se perdió mucho de esto con la salida de los moros, han quedado rastros de su hermosura. Hay en la ribera de este rio muchas fuentes naturales de aguas excelentes en carmenes particulares, y otras públicas, que sirven al pueblo: una es

la fuente de la Salud, y no podia negarla estando al pie del Sacro monte, y se dixo así muchos siglos antes que nuestro Señor descubriese las reliquias de sus entrañas. Los Moros la llamaban fuente de la Salud, sin conocer mas causa que sus efectos; lavando en ella sus camisas, decian que cobraban salud los enfermos: y mas acia la ciudad está otra fuente, aunque pequeña en cantidad de agua, grande por su calidad; es mas fria quanto es mayor el calor: á esta llaman la fuente del Mono, y no se sabe porque ocasion: está al pie del cerro del Sol, destilando como por alambique, ó mortero, gota á gota el agua. Mas cerca de la ciudad está la fuente de la Teja, arrimada al rio, que casi la besa, donde el agua mana hacia arriba con singular calidad, porque es de verano fria, y de invierno caliente; y es gran remedio contra las camaras. De las aguas de este rio (añade Lucio Marineo Siculo) que los animales que de ellas beben, sanan de qualquier enfermedad. Por esto le llamaban los antiguos; baño saludable de los ganados. No hay provincia donde se halle rio de tantas virtudes; rio que dá salud á los hombres, salud á los brutos, colores finos á la seda, oro á la codicia, recreacion á la vista, y treguas á los cuydados.

*De las fuentes saludables de esta Ciudad. Cap. XXV.*

**C**apitulo de fuentes es bueno para enfermos, pueden gozar de sus aguas sin miedo, porque en leer, solo los negocios se van mucho á la mano. Muchas son las fuentes que corren en Granada, y en este concurso me pareció graduar en primer lugar la de Alfacár por mas antigua y demas cantidad de agua. Al pie de la sierra de Cogollos está un lugar que se llama Alfacár, festejado por su amenidad y frescura, y aguas de esta fuente á quien dió su nombre. A la parte occidental de esta sierra se forma entre riscos y peñas un espacioso llano, y en el estandose crecidos chopos de dos brazas de cintura cada uno, casi juntos hacen un verde pavellon á la fuente: es de cien pies en círculo, y toda esta capacidad de sitio mana acia arriba. Es el mas

claro y mayor espejo en que se mira el Sol: porque en sus aguas no se crián yervas, ni lama, ni cosa viva, ni puede animal alguno hacer pie en ellas; porque es tela de mucho fondo; y con todo se pueden contar en ella sus arenas; el agua es de leche dulce, y saludable remedio contra tercianas, y tan pronta para digestión, que deshace el alimento por abundante que sea en el estomago; si temperamento es el natural de las fuentes, templada de Invierno, y fría de Verano. De ellas proceden dos rios, ó azequias, cada una de un buey de agua, la una riega el pago de Alfacar, y heredades de la vega; la otra camina por una alameda fresca, á ver los cármes deleytosos del Fargue: desde allí envia una parte de agua al monte Ilipulitano, y otra al Albaycin, y llenando sus algibes, y pozos, pasa á las fuentes y jardines del Alcazaba, si bien tasadamente por el mal gobierno de ella. Hanse ayecindado algunos poderosos hidrópicos, que se la beben toda. En el hermoso cerro de Dinadamar, situado entre el Oriente, y Norte de la ciudad, está una fuente que llaman ungs del Cerezo, y otros de la salud, por la que ha dado á muchos enfermos de calenturas y tercianas. En este monte arbolado (hermoso mirador de la vega) se vé un albercon, ó estanque sobre la Cartuja, que tiene quatrocientos pasos en circuyto fabricado de murallas de argamasa tan fuerte, que el tiempo lo ha convertido en piedra viva; será por la parte inferior de ocho tapias en alto, en ancho siete pasos, con quatro torres, con estribos á trechos que detienen el monte que carga sobre el estanque para que no le asuele. Aquí se expaciaban los Reyes Moros en barcos haciendo mar de los empinados montes para pasar el dia, y baños para la noche; ahora se ven vacios de agua, y poblado de arboles, y las murallas vestidas de yeda mudanzas que hace el tiempo: es la mejor vista de Europa; así lo publican los estraños.

Llegando mas á Granada, y antes del monasterio de la Cartuja, está entre dos montes, que uno mira al Setentrion, y otro al mediodia, la fuente del Rey, por-



que solo el Rey es digno de beber de sus aguas, los más cultos en ellas lo dicen así, y el peso que es lo más delgada, y los que se hallan bien con ella, confiesan los libra de achaques incurables, los más viejos, los gotosos.

Casi dentro de la ciudad, y de las oras de San Gerónimo, está la que llaman fuente Nevada, porque lo es su fábrica: el agua deshace las arenas que crían los riñones: provoca la orina, y quita el dolor de hinchada; y para este efecto la beben muchos.

En el cerro del Sol, donde se toma el agua del acequia que sube al Alhambra, poblado de hallas, encinas y quexigos tan espesos, que no ha podido entrarlos el ganado, están las fuentes que llaman Alberquillas, en que la naturaleza hizo ostentación de su poder; porque la claridad de sus aguas, es un cristal, su frialdad es de nieve, su calidad es saludable, y de vida: porque estas Alberquillas se llenan de agua que destila gota á gota (como por alambique) el cerro, sus aguas están rodeadas de alamos blancos y negros, que la hacen cuerpo de guardia; hermosa estancia para un anacoreta, y hermoso pais para pintado. También Dauró tiene sus fuentes: la de la salud, que está al pie del Sacro monte, tenía este nombre antes que se descubriera; los Moros lababan en ellas las camisas de los enfermos, para cobrar salud; efectos de las reliquias de los mártires que encubria su cumbre. Aquí está la celebrada fuente de la Texa, tan vecina del río, que algunas veces la encubre. Es un manantial de agua hacia arriba, que trepando con las arenas, de Invierno está caliente, y de Verano fría: es medicinal contra camaras. Lucio Marincó añade, que los animales que beben de ella, sanan de qualquier enfermedad.

Al río de Genil engrosan siete fuentes, que con ambición de alcanzarle buscan su compañía, y es su ruyna, porque mueren en sus faldas, Aquila, Tuxar, Radalguar, Belchitar, Beleta, y Canales. En el Alpuxarra (espaldas de la sierra) son innumerables las fuentes, frias

*Marin, c.  
de la descripción de  
Granada*

y golosas las aguas: es buena esta tierra para aguados: Orilla de Genil, frontero de casa de las Gallinas, está la fuente de la Culebra, que de un peñasco del cerro despiden un golpe de agua tan linda, que parece un cristal, es muy sana si pasa plaza de agua cocida para enfermos; y aunque para ellos no hay mala agua, en esta ciudad tienen bien en que escoger de sus fuentes, y de sus aguas.

*De la Casa Real del Alhambra, y de sus Alcaydes.*

*Cap. XXVI.*

**D**ice Jobio, que esta ciudad es semejante á una granada medio abierta, y por estar apartida en dos cascós, ó colgados, y pasar por el medio de ellos el rio Dauro, el uno está granateado con las casas del Albaycin, y el otro con la poblacion de la Alhambra, y en el (dice Marino) hay tres cosas, por deliciosas, notables. La primera, es el Alhambra, una ciudad pequeña, ceñida de torres y baluartes, y dentro calles, y casas para doscientos vecinos, con su Iglesia parroquial, título de Santa Maria, un convento de frayles Menores, sepulcro del Conde de Tendilla D. Íñigo Lopez de Mendoza su primer Alcayde; con su jurisdiccion privativa, mero mixto imperio, Alcalde, alguacil, escribano, cárcel, horca, y cuchillo, carniceria, pescaderia, y todás las artes y oficios mecánicos, necesarios en una republica. Caben en ella quatro mil hombres de pelea. Y aunque los políticos han controvertido si son útiles semejantes fuerzas en ciudades grandes, la resolucion de los más sabios es que no conviene haberlas en las ciudades libres que no reconocen superior en lo temporal; pero serán útiles en las ciudades que están sujetas á Príncipe soberano; porque estriba en ellas el presidio y fuerza de la ciudad. Por esto dixo Santo Tomás, eran estos alcázares una de las cosas más necesarias para la fuerza, hermosura y ornato, de una ciudad cabeza de Reyno: y que por esto fundó el Santo Rey David su Alcazar en el mon-

*Patricio,  
de republica,  
lib. 8.  
cap. 9.*

*D. Thom.  
lib. 2.<sup>da</sup> de  
regimine  
Princip.  
cap. 11.*

te Sion, de la gran ciudad de Jerusalem, y la llamaba mi ciudad; pienso que era muy parecida á este alcázar del Alhambra: porque describiendo Santo Tomás lá de David, describe lá de Granada. Los Reyes Moros de Granada, fundaron para regalo y presidio, la fuerza del Alhambra, juntandó lo útil de la fortaleza, con lo dulce de las delicias, que si bien barbaros, eran sabios en esto. Comenzaron por una torre, y la primera fué la que llaman de la Campana; y los labradóres llaman á esta campana, el relóx de la vega, porque hasta las once de la noche dá dos golpes, y de esta hora hasta las dos tres golpes, y de esta hora hasta que parece el alba, quatro, y con ellos saben la hora que es para madrugar á sus labores. Los Reyes sucesóres, prosiguieron la fábrica; es calidad de las acciones heróycas, que todos las prosigan. Para proseguir yo esta descripción, hé de entrar por la puerta y antes de ella está la calle de los Gómeres, Moros de nacion belicosa y valiente, que servian de guarda á los Reyes de Granada; estos habitan en Africa; en las sierras de Habat, que corre desde Ceuta, hasta Melilla; cincuenta leguas, y en medio está Velez de la Gomera, de donde vinieron estos soldados para la guarda de los Reyes Moros. Después se sube á la fuerza, por una alameda cerrada de álamos; y antes de llegar á ella está una ilustre fuente de trece pies de largo, con muchos caños de agua en varias figuras puestos, con aguilas Imperiales, y armas del Emperador Cárlos V. con esta letra. *Cæsari Imperatori Carolo V. Hispaniarum Regi.* Y en las pilastras de en medio, dos ramos de granado con su fruta, y encima la empresa, *Non plus ultra.* Y se remata en dos angeles que vierten agua por lo alto, y dos escudos de la casa de Mondejar, por haber hecho la fuente el Marques D. Luis de Mendóza. Y en el frontispicio de ella, hay quatro fábulas figuradas de piedra de relieve; la una de Hércules mitando la Hidra, con esta letra. *Non memorabitur ultra.* Otra es de Júpiter, quando robó á Europa en figura de Toró, con esta letra. *Imago mystica honoris.* La tercera, Apolo siguiendo

á Dafne, con esta letra. *A sole fugante fugit.* La quarta, Alexandro en un caballo armado, con esta letra. *Non sufficit orbis.* Es toda la fuente una de las cosas mas ilustres y mas bien acabadas que tiene Europa. En la entrada de esta fuerza es forzoso detenerme á describir dos arcos mas altos de la puerta principal; en el primero está pintada una mano abierta, con su brazo hasta el codo: y refiere D. Diego de Mendoza, significa los cinco principales mandamientos del Alcorán; número venerado de los Moros, como se vió en la jornada del Emperador Carlos V. contra Barbaroja, tirano de Tunez, que los Moros del cabo de Cartago sacrificaron cinco niños cristianos al tiempo que descubrieron nuestra armada; costumbre antigua de los Africanos, dice Plinio, y la continuan los Moros en reverencia de los cinco principales lugares de su Alcorán. Y de aqui se entiende la razon en que se fundó el Emperador D. Carlos para establecer por ley que los moriscos no traigan en patenas, ni en otra manera, señalada una mano con ciertas letras Arabes, por junta que se hizo de muchos sabios, y diligencia de obispos y consejeros en esta ciudad el año de mil quinientos veinte y seis. Pero pienso que es mejor declaracion otra que se funda en humanas y divinas letras. Refiere Vegecio habia entre los antiguos tres suertes de señales militares, unas que hablan, otras mudas, y otras semimudas. Entre las mudas como son aguilas, leones; Cruces blancas de San Juan, ó roxas de Santiago, insignias que traen las banderas para que los soldados conozcan la suya: usaron los antiguos traer una mano abierta, significacion de la concórdia, como refiere Marcos Tulio de Quinto Marcio, que puso la mano, señal de la concordia en público. Y quando querian los capitanes quietar un motin, levantaban una mano en alto por señal de paz. De aqui resultó (dice Josefo) la usanza de los bárbaros, significando la paz con darse uno á otro la mano. Y para significarla entre nuestros amigos, besamos de palabra las manos, que no besamos de obra por costumbre mas poética. La misma costumbre refiere de los Asirios el Profeta Isaías, tratando de la velocísima venida del Rey de Assiria,

Plinio, li.  
36. c. 5.

l. 13. titu  
2. li. 8. re  
copil.

Vegecio,  
lib. 1. de  
remilit.

Cicer.  
orationes  
pro omo  
sua.

Joseph.  
bello Ju-  
daico.

Isaia, ca.  
10.



dice: pondrá su mano sobre el monte, hijas de Sion. Y traduce el Caldeo: tremolará las banderas sobre el monte de Sion. De suerte que los Assirios usaron en sus banderas de la señal de la mano por geroglífico de la concordia. Pusiéronla los Reyes de Granada (como descendientes de Assirios y Arabes) en esta Real portada, significando con ella á los sucesores de esta Corona, que no será bastante la fortaleza de este alcazar para conservarles en su Reyno, si no tienen concordia con sus vasallos; pues la discordia de un Reyno, es principio de su destruccion. Y esta fue la causa por donde Muley Boabdali, último Rey de Granada, la perdió solicitada para este fin por los Reyes Católicos, fundados en la ley de estado. *Divide et reinabis*, divide y reynarás.

En el segundo arco de esta portada está esculpida en una piedra blanca una llave azul: porque las armas antiguas de los Reyes Moros del Andalucía, era una llave azul en campo de plata. Dando á entender en este enigma, que con la destreza, que significa la llave, y con la fuerza del hierro, abrieron puerta por Gibraltar á la conquista del Poniente. Y por esta razon llamaron á Gibraltar el monte de la llave; dando á entender el Rey Abul Haxis autor de estos geroglíficos, que mediante la concordia del ejército Arabe, tuvo poder (que esto significa la llave en letras divinas y humanas) para emprender y continuar la conquista de España; y le faltarà al mas poderoso Rey si le falta la concordia con sus vasallos; profecía que se cumplió en el Rey Muley Boabdali, quando discorde con su padre, tio y vasallos, vino á entregar voluntariamente las llaves de este alcázar á los Católicos Reyes don Fernando y Doña Isabel. Hay tambien en esta portada una piedra grande de marmol lisa, con una inscripcion del Rey Abul Haxis, en Arabe, que traducida en Castellano por Marmol dice así:

Marmol,  
li. 2. de la  
historiade  
Africa, c.  
38.

*Mandose labrar esta portada, llamada Judiciaria, con la qual Dios altisimo haga dichosa la ley de los hijos de salvacion. Abi Abdeli, Abul Haxis, Iuzef Ibni, Abul Haxes, Ibni Nazer, mantenga Dios en las Morismas sus*

obras pias y caritativas, y queda la sucesion de sus victoriosos hechos en sus descendientes. Labrose en veinte y siete dias de la Luna de Maulid el engendradizo, año de seiscientos quarenta y siete.

Que viene á ser año de Christo de mil trescientos y ocho. Llamose esta puerta Judiciaria, conforme á la costumbre de Judios y Arabes, de estar los tribunales de la justicia á las puertas de la ciudad, para que todos topasen con ella, y no fuese necesario comprar las Audiencias. En poniendo el pie en el umbral de estas puertas, se ve un trecho ó fábrica de bóveda en forma de nave, de ladrillo cortado con tal primor y cuenta del arte, que es admiracion de los arquitectos modernos. La entrada es de tres bueltas, y en la última está una imágen de pinxel, dicen de San Lucas; lo cierto es que los Reyes la pusieron aquí, y se gana indulgencia rezando un Ave María ante ella. Luego se entra en una calle de posadas de soldados, y se vá á la plaza de los Algibes, que son de tres naves grandes como un templo, de agua la mas fria que se bebe en Granada. Los Reyes de Castilla han ilustrado este sitio labrando casa Real conforme á su grandeza, de extraordinaria arquitectura: comenzola el Emperador Carlos V: no se ha acabado como habitan los Reyes en Castilla: res de piedra blanca de canteria con muchas molduras y follages. Las portadas son de mármol blanco y pardo, gravadas de medio relieve batallas, armas y trofeos, con tal viveza y arte, como si fuera en cera blanda. El patio es un círculo redondo de ciento y veinte pies de diámetro, y trescientos y setenta en circuito, con treinta y dos mármoles de jaspe de diversos colores manchados, de seis varas en alto, con basa y chapitel, y dos de grueso. Esta casa Real de Castilla está contigua á la Morisca, porque tiene tres lienzos castellanos, y por la parte que le falta, se continúa con el quarto de Comares; pieza grande y quadrada hasta la mitad del hueco, y de aquí arriba ochavada, de suerte que se remata en círculo, con muchas labores de oro y azul. Aquí tenian los Reyes sus fiestas, sus bayles y zambras: tiene ventanas al bosque, á

la ciudad, y alcazaba, de tan alegre vista, que dixo Felipe IV. (quando estuvo en él) á su hermano D. Carlos. En este quarto no puede haber melancolia: Junto á esta torre labró el Emperador Carlos V. otro quarto, que llaman de las frutas: es una galeria sobre el bosque, y puerta de Guadix y Dauro, pintadas al olio: todas las frutas que se conocen. En este quarto engendraron el Emperador Carlos V. y la Emperatriz Doña Isabel su muger, al prudente Rey D. Felipe II: La casa de los Reyes Moros se dividia en dos: la primera y mas pequeña, era de dos salas; en la primera que estaba luego entrando por la puerta, daba audiencia el Cadi, que es el Magistrado mayor de los Moros, y tenia sobre la puerta un azulejo con letras Árabes, que dicen así.

*Entra, no temas, pide justicia y la hallarás.*

Y en otra pieza mas retirada, daba audiencia el Rey, y hacia consejo de guerra. Tenia el Rey su aposento de verano en este alcazar al cierzo, para mas fresco, y de invierno habitaba en el quarto de los leones, que está mas adelante, y mas abrigado. Es un patio mas largo que ancho, todo enlosado de losas de marmol blanco, de extraordinaria grandeza, con muchos pilares de la misma piedra, puestos de dos en dos. Tiene quatro salas en los quatro lienzos del patio, grandes y de gran frescura, porque algunas tienen sus fuentes en medio, y la labor de ellas Mosayca, de oro y azul. En medio del patio está una grande taza redonda de alabastro, que la sustentan doce leones de lo mismo, el tamaño el de los naturales, con tal artificio, que el agua de la fuente la reciben todos, y la vuelven á arrojar por la boca, y hablando por ella una persona, aunque sea con voz muy baxa, lo oyen todos los que aplican los oydos á las bocas de los demas leones. El otro quarto, ó torre se llama de Comares, por estar labrado de una labor que los Persas y Surianos, llamaban Comaragia. Aquí era el aposento de verano, por tener las ventanas al cierzo, y gozar de los ayres vitales de Dauro. Aquí están los baños lascivos con sus

fuentes y pilas de alabastro para bañarse, y tarimas altas para reposar. A sus espaldas se hallaron el año de mil quinientos setenta y quatro unas losas grandes de alabastro, puestas sobre los sepulcros de quatro Reyes de esta familia, con epitafios de letras de oro en tabla azul, y de ellos referiré solamente uno de Abi Abdelchi, segundo Rey de la casa de los Alhamares, que reynó en Granada reynando en Castilla el Rey D. Alonso el Sábio, y dice así.

*En el nombre de Dios piadoso y misericordioso. Este es lugar de alteza, honestidad y bondad, sepulcro del Adelantado valeroso, limpio, único, & Dios sea el sacrificio que en este sepulcro se oculta, de alteza, valor y virtud. En él yacén la crueldad, bondad, y clemencia, no la crueldad de las ferinas fuerzas, ni menos la liberalidad que nace de insensibilidad y falta de discrecion, sino el dechado y exemplo de toda honestidad y religion, la honra y presunción de los Reyes, el Señor de limpio ser y hechos, el que se ocupaba en todo tiempo en dispensar su magnificencia, y extirpar á sus enemigos, así como la pluvia en la tierra, ó el leon en su morada. De esto son testigos sus mismas obras, y con verdad lo testifican todas las lenguas de los hombres: pues jamas salió con su exercito, que ante su poder no se mostrasen angostas las tierras de los Alarabes. Jamas en el acto de la milicia salió al encuentro de sus enemigos sin que observase su bondad, esfuerzo y alegría de rostro. Ni menos consintió á exemplo de su valor, que los suyos subiesen en caballos que bebiesen agua menos que en arroyos de sangre, ni consintió que se hiciese juicio en su gobierno en ofensa del menor de sus vasallos. Y así, los que no saben de estas virtudes, ni de la gran defensa que en él tuvo la ley de Dios, abatiendo á sus enemigos, oigan la voz de sus hechos, que mas se manifiesta que un fuego encendido en la cumbre de una sierra. Siempre se humillaron al sepulcro de este señor las nubes de misericordia, con su rocío y descanso.*

Fabricó la torre de la Campana Abenhafar, y la tor-



re que llaman de las armas, y otras dos que estan cerca de los aljibes, que se llamaron en su tiempo Alhizan, que quiere decir fortaleza, y fueron continuando esta fabrica sus sucesores, que fueron once hasta Abul Haxis que labró la portada: y habiendo casado con su hermana Mahomat Alhamar, Alcaide de Arjona, le quitó el reyno su cuñado, y labró los dos quartos reales que se han referido de Leones y Comares, con que creció de suerte el alcazar, que de su nombre se llamó Alhamar, y despues se corrompió en Alhambra. Y así fue engaño de Zurita decir que los labró el Rey Abul Haxis. Dieron los Reyes Católicos el alcaidia de este alcazar al conde de Tendilla D. Iñigo Lopez de Mendoza, premio digno de sus grandes servicios, y dieronle tambien título de Capitan general del reyno de Granada, merced digna (dice Garivay) de lo bien que sirvió en esta conquista. Sucedió en ella su hijo D. Luis Hurtado de Mendoza, conde de Tendilla y marques de Mondejar, y á este D. Iñigo Lopez de Mendoza su hijo, tercero alcaide, y marques de Mondejar, y á este su hijo D. Luis quarto alcaide, y tercero marques, por cuya muerte sin hijos sucedió en el alcaidia por nueva merced de Felipe III. D. Cristobal de Rojas y Sandoval, duque de Uceda, y en la casa de Tendilla, y estado de Mondejar, D. Iñigo Lopez de Mendoza, hermano segundo del marques D. Luis. Por muerte del duque de Uceda se restituyó esta alcaidia al tronco de donde fue cortada, á D. Iñigo Lopez de Mendoza, quinto marques de Mondejar, y sexto alcaide del Alhambra, que ha sido la restauracion y ornato de este alcazar, gastando con gran lustre mas de los seis mil ducados que tiene de fabrica, y vive con dolido de no poder acabar la casa Real de Castilla, en que se han gastado ochocientos mil ducados, y no se acabará con quinientos mil. Son dependientes del alcaide del Alhambra y su provision las alcaydias de Vivataubin, de torres Bermejas, del Alcayceria y casa de las Gallinas.

Zurita li.  
20 c. 42.

Garivay.  
l. 50. c. 2



El libro de la torre de la Capilla de San Pedro y la torre de la Capilla de San Juan de los Rios.

§ De la casa Real de Generalife y sus Alcaydes. Ca-  
pitulo XXVII.

La segunda recreacion y casa de campo de los Reyes Moros fue el palacio real de Genaralife, un tiro de ballesta distante de la fuerza del Alhambra á la parte de levante, en un monte eminente al del Alhambra, con huertas de frutos maravillosos, y jardines de plantas y flores olorosas, con mucha abundancia de fuentes de gran recreacion y artificio, que esto significa Genaralife en lengua Arabe, la casa del artificio; aunque Marinol explica, guerta del Zambrero ó Tañedor, por ser acomodada á bayles ó zambras Moriscas, ó por haberla labrado un principe Moro que se llamó Omar, que era tan aficionado á la música y tan diestro en ella, que se retiró á esta estancia para darse de todo punto á este exercicio, y librarse de otros cuydados. Esta casa, si bien está eminente á la del Alhambra, es abundante de agua de una acequia que se saca del rio Dauro, taladrando las entrañas del cerro por dō viene, con que se ven las plantas y flores hermoseadas de las fuentes que suben tan iguales que parecen picas de cristal, sirviendo de ornato el arte á lo natural del sitio. Tiene ventanas sobre las riveras del Dauro, y otras sobre la ciudad y vega. Los jardines son mas deliciosos por estar mas diferenciados en lomas y bancales del cerro, unos altos y otros baxos, y las fuentes en la misma orden. Es un aparador de fuentes y flores, fortificados estos bancales ó andenes con murallas de argamasa, que representan bien la grandeza de sus fundadores. Sobre este palacio tenian estos Reyes otro de gran recreacion encima del cerro del Sol que llamaban Darauroca, que significa palacio de la novia, deleytoso por la vista que tiene sobre la vega, destruido del tiempo, solamente se descubren los cimientos. Á las espaldas de este cerro, que comunmente llaman de Santa Elena, se ven las reliquias de otro palacio que llamaron los Alixares, cuya fabrica era la misma que la de la torre de Comares, y en su circuito

habia vergeles, y huertas, que á deshecho el tiempo, Baxando del cerro hacia el rio Genil, estaba al mediodia otro palacio, ó casa de campo, para criar aves con sus huertas que las regaba Genil, y se llamaba Darluet, que significa casa de rio, y hoy se dice, casa de las Gallinas. Todo esto está incorporado en el alcaydia de Genaralife, y en su término, fuera de la casa de las Gallinas, que es alcaydia de acesoria á la del Alhambra. El primer alcayde de esta casa real, fué el Comendador Gil Vazquez Rengifo, hijo de Juan Vazquez Rengifo de Avila, de quien dice Ayora, murió peleando en la vega de Granada, por cuya noble sangre derramada en tan ilustre empresa dieron los Reyes Católicos esta alcaydia á su hijo Gil Vazquez Rengifo de Avila, que fué despues Coronel del Emperador Carlos V. y señalado caballero en las armas de su tiempo, dice Illescas. Por via de casamiento de D. Pedro de Granada Venegas, con Doña María Rengifo de Avila, su hija y heredera única, entró esta alcaydia en la casa de Granada, de por vida, sucediendo en ella por los servicios de su padre D. Alonso de Granada Venegas, caballero del Habito de Santiago; y por los suyos, que fueron gran parte en la quietud de este reyno, y pacificación de los rebeliones Moriscos, como refiere quien los dexó historiados. Hizo merced de esta alcaydia por su vida el Rey Felipe II. á D. Pedro de Granada Venegas caballero del Habito de Alcántara, y mayordomo de la Reyna madama Isabel de Borbon, Marqués de Camporey, y Vizconde de Miraballes, y por sus servicios la perpetuó en su casa y mayorazgo Felipe IV. dándole la jurisdiccion del cerro del Sol, y antiguos edificios Moriscos, que se comprehendian en el término de Genaralife, con mero mixto imperio, horca, y cuchillo, y así pone Alcalde, alguacil, y guardas del dicho término. Hay en este cerro un algibe maravilloso por su antigüedad; es fábrica de Gentiles, y por lo material del edificio, porque es de quarenta y dos pies de ancho, y otros tantos de largo, y dos estados y medio de hon-

*Ayora en la Coronica de los Reyes Catolicos.*

*Illescas 2. p. c. 20 § 1 lib. 6.*

*Pulgar, f. 111 Men- doza en el rebelion Marmol, en el mismo. Salazar en la Coronica.*

do con quatro naves, y en medio una quadra que recibe el agua plubial por una claraboya que tiene en medio; y se conserva tan clara, pura, y sin corrupcion que con haber muchos años que no se limpia, jamas ha tenido mal sabor, olor, ni color, ni criadollama, ni gusarapo, ni crece de invierno, ni mengua de verano por mas agua que saquen de él. Esto se reconoció con advertencia el año de mil quinientos sessenta y nueve, quando se revelaron los moriscos de este reyno, que habiendo subido con su compañía el Señor D. Juan de Austria á este sitio, como General del ejército, asistiendo á un rebato que dieron los Moros de Güexar á veinte de Junio á las diez del día, llegando á este algibe con cinco mil hombres de pelea, tan fatigados de la cuesta, y mas del calor y de la sed, que con un capacete iban sacando agua del algibe, y dando de beber á los soldados por la orden que pasaba el esquadron, y habiendo bebido todos se vió que el agua del algibe no habia menguado cosa alguna, de que se recibió informacion, y se dió testimonio. Tuvo se á milagro de la providencia divina, y de los méritos de quien labró el algibe. Unos afirman ser tradicion antigua en Granada, que le hizo nuestro primer Obispo San Cecilio: los Moros lo entendieron así, y decian manaba por virtud de un Santo que estaba en el monte frontero sepultado, sin saber que el monte Ilpulitano era túmulo de San Cecilio, y sus compañeros y discipulos, en cuyas cabernas se hallaron despues sus huesos y cenizas. Si ello fué así, es verisimil que la providencia divina conservó esta memoria, derrivandola desde el tiempo de los primitivos fieles en el de los Moros, por la comunicacion de los Mozarabes Christianos que entre ellos vivian: como tambien conservó la del mismo San Cecilio en la Parroquial de su nombre, que perseveró en esta ciudad desde que la tomaron los Moros, hasta que volvió á poder de Christianos. Otrós conjetaran tomó el nombre que hoy tiene de una Santa virgen y mártyr, natural de esta ciudad, que se lla-



mó Irene, y de quien trataremos adelante. No es muy grande la corrupcion, ni hay que maravillar que en mil trescientos treinta y tres años, que han pasado desde que esta Santa padeció martyrio, y haya declinado el nombre de Irene, en Elena, y se llame hoy al algibe de Santa Elena, habiendose llamado antiguamente de Santa Irene. Lo cierto es que así al algibe, como à todo aquel cerro en que está, lá llamaron los Moros, Xantiren, corrompiendo el nombre, y mudando (como lo tienen de costumbre) la S. en X. como tambien lo hicieron en el nombre de la sierra Nevada, así quien los antiguos Españoles, llamaron Solayra, ó sierra del Sol, y ayre; y los Moros Xolayt, que es lo mismo. Quando los Christianos restauraron esta ciudad, conservaron el nombre que los Moros daban à este cerro, y algibe, y no teniendo noticia de Santa Irene, acogieronse à lo mas comun y vulgar, y llamaronle de Santa Elena, debiendole llamar de Santa Irene. Así lo siente el padre fray Pedro de San Cecilio, en la vida de esta Santa: y no parece va fuera de camino su conjetura, quando vemos que por reverencia y memoria de otra Santa, que tambien se llamó Irene, se le dió à una ciudad de las insignes y antiguas del reyno de Portugal, el nombre de Santaren, que es el mismo que los Moros de Granada daban à este cerro, conservandolo desde el tiempo de los Godos. Como quiera que ello sea, este algibe no solo es maravilloso por la abundancia y bondad de sus aguas, pero tambien por la calidad de ellas, que son aprovadisimo remedio contra cámaras, y otras enfermedades, especialmente contra las que proceden de infeccion del higado. Debió de bendecirlo San Cecilio, ó Santa Irene, como Santo Domingo bendixó el pozo que está en el convento de Santo Domingo el real de Madrid, cuyas aguas son tambien medicinales; y con estas maravillas califica nuestro Señor los méritos de sus Santos, para mayor veneracion de su memoria. De este algibe, como de cosa insigne, y rara por su antigüedad y por la bondad y calidad de sus

*Fr. Pedro  
de S. Cecilio en su  
Memorial  
de Santos  
de Grauada à 5 de  
Abril.*

águas; se hace mención. | Georges Brauhio Agripinense; en  
 ob. rimo. quinto de las ciudades famosas del mundo, quan-  
 do trata de Granada. tanto van en el Tercero de Baeza, si  
 y en el 2.º de Baeza, con el nombre de Baeza.

De la poblacion del Albaycin. Cap. XXVIII.

**E**n el segundo collado quien divide la ciudad del  
 cerro del Alhambra, asta el Albaycin, que es tan gran-  
 de parte de la ciudad, que á no estar dentro de sus  
 murallas, se pudiera juzgar por ciudad diferente. Fué  
 poblacion de los Moros de Baeza, que vinieron á Gra-  
 nada quando el Rey D. Fernando el tercero de Castilla  
 les ganó aquella ciudad el año de Christo de mil doscien-  
 tos veinte y siete, y por no ser Mudejares, y tributarios  
 del Santo Rey, vinieron á serlo de un Moro. Pidieron al  
 Rey Abenhuc Almayar, los avecindase y diese sitio para  
 poblar; y dioles la parte mas alta de la ciudad, sobre el  
 Alcazaba, que de su nombre se llama Albaycin, que quie-  
 re decir; poblacion de la gente de Baeza. Siete años des-  
 pues dice Marmol, vinieron los Moros de Ubeda, infor-  
 mados del buen pasage que se hacia á los de Baeza, y  
 de las comodidades de la tierra: y despues se vinie-  
 ron otros de otros lugares, huyendo de las armas de  
 los Reyes de Castilla: con que vino á ser tan gran po-  
 blacion la del Albaycin, y tan ennoblecida de comer-  
 cio y riqueza, que competia con la antigua poblacion de Gra-  
 nada. Fué el sitio grande y capaz, como para aposentar dos  
 tan grandes ciudades, y otros muchos lugares de gran número  
 de vecinos. Está el Albaycin al Norte, detras de la antigua  
 torre de Hezna Roman: y afirman los naturales anti-  
 guos, habia en su tiempo diez mil vecinos. Ahora ca-  
 si destruydo tendrá quatro mil. Las casas eran de gran  
 recreacion; asi lo muestran sus raynas en patios, jar-  
 dines, estanques, pilas de agua para bañarse, porque  
 cuydaban mas de la limpieza del cuerpo, que del alma:  
 todo su regalo era el agua, y su recreacion labarse.  
 Tenían su Mezquita mayor tan suntuosa y grande, co-  
 mo se ven en las reliquias que han quedado en la Cón-

Marmol, Generalife  
 lib. 1 c. 6

legial de San Salvador; era igual, y aun semejante á la Mezquita mayor de la ciudad, que hoy es Sagrario de la Iglesia mayor. Tiene hoy otras cinco Parróquias, San Christobal, San Bartolome, San Gregorio, San Luis, y Santa Isabel, que se llama de los Abades, á diferencia del convento de monjas Franciscas, que tiene el mismo nombre. El templo antiguo era de estilo gótico, y se dice que era uno de los mejores de España. En el año 1500 se comenzó la actual, y se acabó en el año 1510.

**§ De los edificios públicos de esta ciudad. Cap. XXIX.**

**L**os edificios públicos de una ciudad son el ornato principal de ella, llévanse los ojos de propios y extraños. El templo de la Catedral de esta ciudad es la octava maravilla del mundo; no puede quitarle este lugar San Lorenzo el Real, ni aun el templo de Santa Sofia en Constantinopla, así lo dicen los estrangeros. Su planta es de cuerpo humano, cuya cabeza es la capilla mayor; en forma circular, á la qual abrazan tres naves, la principal, y dos colaterales, con ochenta pies de diametro, y ceñida con una trasnave, en cuyos ángulos y compartimientos están embucinadas once capillas transparentes, por las quales se sale á la nave colateral, y en ella están otras tantas capillas de orden Corintio, correspondientes á las primeras. La capilla mayor se levanta sobre veinte y dos columnas de orden Corintio, y en dos órdenes. En la primera, están unos nichos con sus festones ó fruteros, y en medio de ellas unos encasamientos que sirven de capillas á los doce Apóstoles, ceñidas con festones de la misma piedra, labrados y dorados, que hacen cabeza del nicho. Antes de llegar á la cornisa están unos encasamientos para cuerpos reales: sobre ellos sigue la cornisa con tanto follage y talla, que sus menudencias pudieran ser adorno de otro templo. Sobre ella corre una varanda de barahustes dorados, que hace mas hermoso el edificio. Tras esta se sigue otra compuesta galante á la vista: porque tiene en el lienzo de la pared unos tábernaculos de orden Jonico, con pinturas grandes de la vida y misterios de

nuestra Señora. Encima de estos quadros se sigue un orden de ventanas con sus vedrieras, donde esta con destreza pintada la pasion y muerte de Christo nuestro Señor. Sobre estas columnas compuestas se sigue la cornisa, y sobre ella se levantan unos arcos derechos á cada columna, cerrandose el edificio en forma de media naranja, y formandose entre los arcos otra orden de ventanas, que van tras la circunferencia de la media naranja, en que está pintada la vida de nuestra Señora. Todas estas cimbras, ó arcos, van guiados á un punto, con unos compartimientos de miembros que son de grande ornato á la media naranja, la qual está poblada de estrellas de oro en campo azul, de tres quartas de diametro, si bien parecen pequeñas desde abajo. Con esto se hace una copa por de fuera que hermosamente remata el edificio en una Cruz. En medio de esta capilla se levanta sobre una grande vasa de marmol blanco y jaspeado, un tabernáculo ó presbiterio, cerrado en quadro, con un andén de barahustes dorados donde está el Altar mayor, con tal proporcion y arte, que en qualquier capilla de la Iglesia que estén los fieles, ven celebrat los officios divinos. La capilla mayor, guardando la forma circular, se recibe con un arco toral que carga por cada parte sobre dos columnas de las mayores del edificio. Este arco toral, es tan maravilloso, y con tanto ingenio fabricado, que no lo alcanzó arquitecto antiguo ni moderno; parece á la vista que se inclina, y el edificio viene abaxo; siendo la mas firme obra que en el hay, y esto causa la grandeza de lo cabado, guardando el orden circular, y el gran peso que sustenta. Tiene de claro quarenta y cinco pies, y de altura ciento y veinte. La capilla mayor desde su cerramiento hasta abaxo tiene de altura ciento y sesenta pies, y de hueco ochenta. En este arco toral están erigidas las tribunas para Epistola y Evangelio, con unos balcones dorados: por el se sale al crucero, que tiene comunicacion por la trasnave del cuerpo redondo de la capilla por otros dos arcos princi-



pales, con galanós compartimientos de arquitectura; formando en los intermedios de las capillas nichos, ó encasamientos para Santos de bulto. Sobre la cornisa de esta transepta, están ventanas de vedrieras con los Apóstoles y Doctores de la Iglesia; entre las pilastras que reciben la cimbra de ella. En saliendo al crucero de la capilla mayor se muestra su grandeza en lo que tiene labrado; es de largo doscientos treinta y quatro pies, y cincuenta y cinco en ancho. Está edificado hasta el coro, que es suntuoso y grande, de ochenta pies de largo, y cincuenta en ancho, el qual se acabó de labrar el año de mil seiscientos y veinte. Todo el templo tiene de largo quatrocientos veinte y cinco pies, y de ancho doscientos quarenta y nueve. Su cuerpo es de cinco naves, con veinte pilares sueltos; los de la nave mayor son de doce pies en grueso, y los laterales de once, con sus capillas orneadas.

En las tres naves están tres puertas; al Oriente, al Mediodia, y al Setentrion: la que llaman del Perdon está revestida de tantos cuerpos, cartelas, follage, y talla, que es de las mayores cosas que tiene España, sobre ella están los bultos de dos virtudes, la Fé, y la Justicia, de piedra franca fabricadas con una tarjeta, cuya inscripcion dice así.

*Póst septingentos, Mauris dominantibus annos;  
Cátolicis dedimus populos hos Regibus ambæ  
Corpora condidimus hoc templo, animas que locamus  
In Cælis, quia Iustitiam colere. Fidemque.*

*Pontificem dedimus Ferdinandum nomine primum.  
Doctrinæ, morum, vitæque exemplar honestæ.*

¶ Que traducida en verso Castellano, dice así.

Después que Señorear los Moros vímos:

Por setecientos años este suelo,

Ambas por su gran Fé, justicia, y celo,

A los Reyes Católicos lo dimos.

Sus cuerpos encerramos y pusimos

En este templo; y con glorioso buelo,

A los eternos talamos del cielo

Las almas colocamos y subimos.

Dimosle á D. Fernando Talabera

(Primero de este nombre por Prelado,

Digno Arzobispo en dignidad qual esta.

Coluna firme de virtud entera,

Y varon exemplar y aventajado

En costumbres, virtud, y vida honesta.

Al pie de este templo estan erigidas dos torres, la una está levantada casi toda, solo le falta un cuerpo, de quatro que ha de tener; la otra sacada de cimientos. Tiene la primera doscientos pies de alto, y faltanle ochenta y cinco hasta la extremidad del capitel que la ha de cubrir. Es de tres órdenes, el primero Dórico sin columnas, con una muestra de pilastra, y una cornisa Dórica, la mas hermosa y adornada que hoy se conoce. El segundo orden es Jonio, con sus columnas quadradas, del orden Jonio, con alquitrabe, friso, y cornisa. El tercero es Corintio, con columnas redondas, arquitrabe, friso, y cornisa. El quarto ha de ser Toscano, y sobre él ha de estar el capitel, que en grandeza y suntuosidad ha de corresponder con lo demas que está hecho. El claustro de esta Iglesia ha de ser el que hoy sirve de Sagrario, que tiene ciento diez y nueve pies de largo, y ciento de ancho. El maestro de este magnifico templo que lo erigió y dexó hecha la capilla mayor (que es lo mejor de él) fué el maestro Diego de Siloe, natural de Burgos; casado de primer matrimonio con Ana de Santotis, que murió á tres de Octubre de mil quinientos y quarenta años: está enterrada en el Sagrario; y el maestro en la Parroquia de Santiago en la capilla de los Bazanes, con quien emparentó de segundo matrimonio por afinidad: Habia de estar la urna de sus huesos en la cúpula de la capilla mayor, encerrado como gusano de seda, en el capullo ilustre que labró. La pie-

140  
dra de este edificio es de Alfacar, y Santapudra; los mármoles y jaspes, de la sierra de Filabres.

*Capilla Real.*

**N**o es pequeña excelencia de esta Santa Iglesia tener en capilla suya, la urna, y mauseolo real de los Católicos Reyes, los mayores del mundo, D. Fernando y Doña Isabel; los que restauraron la Fé Católica á este reyno, y el á la Iglesia. Estuvieron sus reales cuerpos depositados primero en el monasterio, de San Francisco del Alhambra, mientras se labró su real capilla, incorporada en la mayor de esta Santa Iglesia, con una ilustre portada que sale al crucero de ella, con escudos de las armas reales. Aquí fueron trasladados sus reales cuerpos como en Panteon para sus descendientes el año de mil quinientos veinte y cinco, con la pompa funeral debida á tales Monarcas. El edificio es grande, pero no iguala á tan grandes prendas: así lo insinuó su nieto el Emperador Carlos V. quando le vió. El retablo es de grande valor por la materia, y por el arte, hecho por el maestro Felipe de Borgoña, con que se dice har-to. La rexa es grande y alta, y de gruesas verjas sobredoradas, de dos haces, que es la cosa mejor que de esta materia se halla. El túmulo es hermoso, de dos varas en alto, de fino alabastro, adornado con muchos cuerpos de Santos y Angeles, tableros, trofeos, y armas militares de todo relieve, y primorosa escultura; sobre puestos los bultos de los cuerpos reales de su ordinaria estatura de alabastro, con una tarjeta á los pies, y en ella esta inscripcion.

MAHVMEHI CÆSECTÆ PROSTRA TORES.  
ETHÆRETICÆ PERVICACIÆ EXTINGTORES.  
FERDINANDVS, ARAGONVM: HELISABETHA  
CASTELLÆ.

VIR, ETV XOR: VNANIMES CATHOLICI APPE-  
LLATI MARMOREO CLAVDVNTVR HOC TV-  
MVLO.

J. Que traducida en Castellano es como se sigue.

Los postradores de la seta de Mahoma, y extinguidores de la herética prabidad, D. Fernando Rey de Aragon, y Doña Isabel Reyna de Castilla, llamados los Católicos, están encerrados en este túmulo de marmol.

Por colaterales hay otros dos túmulos de la misma materia y forma, aunque algo mas eminentes, sobre ellos están las efigies de los Reyes D. Felipe el Primero, y Doña Juana su consorte, Señora natural de Castilla; grabadas tambien de todo relieve en alabastro sin inscripcion alguna. Debaxo de estos túmulos reales está la bobeda, en una quadra, donde están cinco cajas de plomo, ribeteadas de barras de hierro, las dos están en medio con los cuerpos de los Católicos Reyes D. Fernando y Doña Isabel, y á los lados las de los Reyes D. Felipe el Primero, y Doña Juana, y una pequeña de la Princesa Doña Maria. En el Ambito de la capilla hay una inscripcion, que dice asi.

ESTA CAPILLA MANDARON FVNDAR LOS MVY  
CATOLICOS DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL  
REY Y REYNA DE LAS ESPAÑAS, DE NAPOLES,  
DE SICILIA, DE GERUSALEN. CONQVISTARON  
ESTE REYNO. Y LO REDVXERON A NVESTRA  
FE, GANARON LAS ISLAS DE CAÑARIA, Y LAS  
INDIAS, Y LAS CIVDADES DE ORAN, TRIPOL, Y  
BVGIA; Y DESTRVYERON LA HEREGIA, Y ECHA  
RON LOS MOROS Y JVDIOS DESTOS REYNOS, Y  
REFORMARON LAS RELIGIONES. FINO LA REY  
NA MARTES A XXVI DE NOBIEMBRE, DE  
M. D. IV. ANOS FINO EL REY MIERCOLES A  
XXIII DE ENERO DE M. D. XVI. ACABOSE ESTA  
OBRA ANO DE M. D. XVII

Para el servicio de esta real capilla, nombraron los Reyes un Capellan mayor (al presente lo es el Doctor D. Juan Palacios) y veinte y cinco capellanes, con



otros medios, y quartos capellanes con rentas competentes para aquel tiempo; aunque muy tenues para sustentarse en estas personas tan nobles, de tantas letras, y de tan superior dignidad, como es ser capellanes de tan grandes Reyes. Tienen capilla de música entera, porque se dicen en ella todas las horas como en la Catedral. Ballesteros con ornatas de plata, y cotas de seda, con las armas reales, que asisten á los officios divinos. Las prebendas se dan por merced del Rey, menos siete, que son de oposicion y nombramiento de la capilla, que por mayor parte de votos presenta dos á su Magestad, y elije uno Letrado, Teólogo, y Sacerdote para predicar, y otro Jurista y Sacerdote para guiar los negocios: quatro para otras tantas voces, y la última para organista. Las demas capellanias menores provee la capilla. La plata, tapicerías, ternos, y vestiduras sacerdotales, es lo mejor, y mas rico que estos Católicos Reyes pudieron juntar, para enriquecer su capilla pusieron en ella su corazon, y con él sus tesoros. Dicense cada dia siete Misas rezadas, y una cantada por los Reyes Católicos. El Emperador Carlos V. aumentó una Misa de Requien cantada por el alma del Rey D. Felipe su padre. Hácense cada año quatro aniversarios en que assiste el Acuerdo, la Inquisicion, y el Cabildo de la ciudad: el primero á veinte y tres de Febrero: el segundo, á primero de Mayo, por la trãslacion de los cuerpos á esta ciudad: el tercero á seis de Mayo, en que ademas de los tribunales dichos, asisten todas las religiones en comunidad, hasta la de la Cartuja, San Gerónimo, y la Compañía, que en ningun acto público se hallan: el último á tres de noviembre. Celébranse asimismo dos fiestas. Una por la hermandad de la real Chancillería, el Domingo despues de los Reyes. Otra el dia de S. Juan ante-ortan latinam, con jubileo, el primero que hubo en esta ciudad traído por la Reyna Doña Isabel.

*Audiencia Real.*  
**C**onventos juridicos llamo la antigüedad lo que llama

mân los modernos Chancillerías, y Audiencias Reales; templo de la justicia, presidios del Reyno; asylos de la inocencia, y gobiernó de las cosas públicas; en hombres sabios cuya profesiou es letras legales, urbanidad, blandura y humanidad en el trato, secreto, verdad, vida llana sin corrupcion de cónstumbres. La casa donde administran la justicia, fuera mas suntuosa si estubiera acabada: ataron las manos al fundador, pero el lienzo principal de ella, que hace cara á la plaza Nueva, y su real portada es la mas costosa y bizarra que tiene España. La materia es de varias piedras de jaspe verde, alabastro blanco, y marmol negro; fabricada con tal primor y arte, que la labor sobrepuja á la materia, si vien preciosa. Tiene tres entradas, ó puertas, y sobre la de enmedio está un Leon de alabastro, abrazado con una tarja de piedra blanca, y esta inscripcion de Ambrosio de Morales coronista de la Magestad de Felipe Segundo.

**VTRERVM QVÆ HIC GERVNTVR MAGNITVDINI;  
NON OMNINO IMPAR ESSET TRIBVNALIS MAIESTAS:  
PHILIPPI SECVNDI REGIS PROVIDENTIA  
REGIAM HANC LITIBVS DIIVDICANDIS AMPLIFICANDAM,  
ET HOC DIGNO CVLTV EXORNANDAM CENSVIT  
ANNO M.D.LXXXVII. DOMINO  
FERNANDO NINO DE GVEVARA PRÆSIDE.**

¶ Traducida en Castellano, dice asi.

Para que la Magestad de este tribunal no fuesé del todo desigual á la grandeza de las cosas que en él se tratan; la providencia del Rey Felipe Segundo quiso amplificar esta casa y exornarla con este digno ornato, en el año del Señor de mil quinientos ochenta y siete. Siendo Presidente D. Fernando Niño de Guevara.

La casa de la real Chancillería es fuerte, labrada toda de cantería, con quatro quartos; los tres sirven á la administracion de justicia, divididos en seis salas. El quarto principal es habitacion y aposento del

Presidente donde se junta el Acuerdo. D. Fernando Niño ilustró esta portada con el ventanaje que tiene: y las virtudes de Fortaleza, y Justicia, sobre el balcon principal, y la acabára, si la providencia de Felipe Segundo no le fuera tambien á la mano. No quiso acabar de componer este altar por enriquecer el de San Lorenzo el Real, donde se llevó la piedra, dexando lastimado al Presidente y ciudad, por no poder executar los designios de su valor: que hay animps reales inclinados á edificar, y otro aversos á las obras públicas. De estos ha tenido esta Iglesia una hilera de Prelados, que la han dexado como á syrena informe, y aun deforme de medio cuerpo abajo. Tenga Dios en su gloria á los que cuidaron de la capilla mayor y de lo labrado en ella,

no olvidando con esta obediencia el

Coliseo.

**E**l Coliseo donde se representan las comedias es un famoso teatro; apenas la fama del Romano le quita el primer lugar. Es un patio quadrado con dos pares de corredores, que estriban sobre columnas de marmol pardo, y debaxo gradas para el residuo del pueblo. Está cubierto el teatro de un cielo bolado. La entrada ornada de una portada de marmol blanco y pardo, con un escudo de las armas de Granada. Semejantes teatros no solo pertenecen al ornato de la ciudad, pero á lo honorífico de ella, dicen las leyes. Y á lo jocundo tambien, añadió en su república Patricio, ¿Qué cosa puede haber mas justa, dice el Emperador Constantino, que dar á los ciudadanos, por sus dineros alivio y recreacion honesta del ordinario trabajo? La jurisprudencia y la Teologia moral lo permite, quando las comedias son honestas, y honestamente representadas: pero de esto poco vemos en nuestros tiempos; lo cierto es que son de mucho daño para las haciendas y costumbres, y de ningun provecho para todo.

*l. civitatibus. ff. de legat. 1.  
l. quidam ff. de usus legato.  
Patric. li. dict. ca de theatris.  
l. 1. C. de spectacul. lib. 11.  
Odofred. ind. l. 1.  
& ibi Placeta.*

en esta conglia. *Casa de Cabildo* y esto no es

**L**as casas del cabildo, aunque no muy grandes, son de hermosa fabrica Mosaica que servian á los Moros de consejo, y se llamaba Madraza, que significa casa de consejo: otros dicen que de escuelas, y todo puede ser.

*Casa de moneda.*

**L**a casa de la moneda labró el Rey Abi Abdeli, habrá quatrocientos años, para casa de locos, como parece por ella, y lo manifiesta el letrero Árabe que tiene sobre su portada: así lo dicen los que le han interpretado en nuestro bulgar. Tiene un grande estanque en el patio con dos leones en medio de marmol blanco de extraordinaria grandeza, que vierten agua por la boca. Otros dicen, que fueron tambien casa de moneda en tiempo de Moros. La variedad nace de la discordia de los intérpretes de la inscripcion Árabe; sino es que los Moros tengan unos mismos términos para significar casa de locos y casa de moneda.

*Meson del Carbon.*

**E**l meson del Carbon es casa real, como lo insinúa su portada; servia á los Reyes Moros de hospedar cierto número de soldados que tenian cargo de correr en caballos ligeros (como los escaderos de la costa) toda la vega de Granada, para mayor seguridad de la ciudad: parte de ellos andaban de dia y otros de noche. Todos tenian dentro de aquella casa, habitacion y establos para sus caballos, y se sustentaban de las rentas reales. Era esta una prevención muy necesaria para la conservación de este reyno en aquel tiempo; especialmente despues que los Christianos ganaron á Alcalá la Real, que entonces fué quando la casa se hizo, como lo insinúa una inscripcion Árabe que está á la puerta; si bien por estar maltratada del tiempo que ha pa-

*Gueva. in  
iul. 1 nu.  
25. ff. de  
inst.*

*Mendoza.  
in quodli-  
beto, q. 9.  
§. 10.*



sado por ella, se lee con dificultad. Algunos años después que los Reyes Católicos recuperaron este reyno, sirvió esta casa de representar comedias, mientras se labró el Coliseo á la puerta del Rastro, que hoy se llama puerta Real. Dispusose en la forma que para este fin pareció mas conveniente, con aposentos divididos para hombres y mugeres; el patio cercado de gradas cubiertas para el sol y agua, y abiertas para la luz, como lo estaba el Anfiteatro de Roma. Hiciéronle una oficina muy útil en que acudiesen á la necesidad humana los que allí asistian, con division conveniente para hombres y mugeres sobre un pedazo de rio, que por salir de Dauro le llaman Darrillo. Algunos entendieron que en tiempo de Moros sirvió tambien de este ministerio esta casa, donde acudian á sus zambras; pero lo cierto es que esta gente, aunque falta de Fé, no fué tan perdida y mal gobernada que consintiese en sus repúblicas este genero de representaciones, que no sirven de otra cosa sino de gastar las haciendas, corromper las buenas costumbres, perder el tiempo, introducir nuevos trages, afeminar los hombres, dar libertad á las mugeres, y lecion á todos para desembolturas y liviandades. Hoy sirve esta casa de corral de vecindad de gente pobre; y es posesion y propiedad de la ciudad. Llámante meson del Carbon, porque allí suelen aposentarse por breve espacio los que lo traen, mientras se despacha en el peso, que está allí cerca.

**A**lcayceria es nombre Árabe, que significa casa de Cesar conservado de los Arabes, desde el tiempo de Julio Cesar, que dió privilegio á los Arabes Hamitas para que ellos, y no otros, pudiesen criar y beneficiar la seda; tan antiguos son los estancos, enemigos del bien comun. Agradecidos estos á la merced de Julio Cesar, llamaron á las casas donde se recogia y vendia la seda, Caizar, que en su lengua dice casa de Cesar. Es-

tendiose despues esta nacion barbara debaxo de la seta de Mahoma, y poder de sus sucesores. Llebaron consigo el uso de beneficiar la seda, y poner este nombre á las casas públicas donde se vendia, y despues se recogieron otras mercaderias, de que pagaron derechos á los Emperadores, y deshecho el imperio á sus Reyes. Asi en todos los lugares de los Moros la casa de este comercio se llama Alcayceria: y como Granada fué la principal ciudad del reyno, y donde mas se recoge y vende, hicieron esta casa pública, que pasó con el mismo comercio y nombre á los Christianos. Lucio Mariño la llama ciudad pequeña, porque es como una ciudad en quadro, cerrada con diez puertas, y con cadenas para que ninguno entre á caballo por ellas, con tantas calles y callejitas, bueltas y rebueltas, que parecen calles del laberinto de Creta: y aun es necesario el remedio del hilo para acertar á salir de ellas. Véndese aquí todo género de seda suelta, texida y en madexa, oros, paños, linos, y otras mercerías dependientes de estas. Tiene un alcayde que la guarda de dia y vela de noche, y le nombra el alcayde de la Alhambra.

Fué tambien casa real de campo de los Reyes Moros: la huerta que está inclusa en el convento de Santa Cruz la Real, donde se vé un pedazo de casa real; labrado de azulejos y laceria: y lo mas de la huerta se ha poblado de casas por plantío de mas fruto para el convento.

Tenian tambien las Reynas otra casa de campo en Genil, donde se hacian los saraos y casamientos de los Alcaydes, con estanques de argamasa tan grandes, que llenos de agua andaban con barcos en ellos, y han quedado vestigios en las murallas de argamasa, lo demas está plantado de huerta.

### *Triunfo de nuestra Señora.*

**C**ORONE á todas estas obras públicas la que vence en religion y arquitectura á todas el triunfo que está ciu-

dad religiosa erigió á nuestra Señora por trofeo de su devocion, y padron perpetuo de lo que públicamente tienen profesado y jurado ambos Cabildos, Eclesiástico y seglar, traer y defender públicamente que la Santísima Virgen María y madre de Dios; nuestra Señora, fué concebida sin pecado original. Colocóse este magnífico triunfo al salir de la ciudad por la puerta Elvira, en medio del espacioso campo del hospital Real, sobre un eimiento fuerte de hormigon, de seis varas de profundidad; y otras seis de ancho en quadro, con superficie de losas cuadradas, de piedra blanca y parda, que hacen un gracioso axedrezado: sobre ellas carga una basa de marmol negro con quatro medios leones á las esquinas, que muestran en sus rostros el peso que sustentan sus espaldas. Sobre esta basa carga un pedestal con basa y cornisa de marmol negro, sobre ella una escorcia de marmol blanco, revestida de quatro obalos de piedra verde, y sobre ella una urna grande retocada de piedras de color en puntas de diamante, con ocho cartelas de Bronce dorado, y sobre ellas asienta el segundo pedestal, con basa y cornisa de piedra negra, y sobre él quatro tablas de piedra blanca. En el primero están las armas de Granada, que son dos Reyes con una granada á los pies. En el segundo está la efigie de Santiago, patron de España. En el tercero, la efigie de San Cecilio primer Obispo de Granada. Y en el quarto, la efigie de San Tesifon su hermano; con quatro inscripciones que dicen sus vidas, el juramento y profesion que hicieron los dos Cabildos en la Iglesia Catedral á dos de Septiembre de mil seiscientos veinte y ocho, gobernando á España Felipe Quarto, y la Iglesia Urbano Octavo. En cada esquina de este tablero está un Angel de Marmol blanco, y á sus pies un demonio, de jaspe bermejo, con una bandera, y en ella esta inscripcion.

MARIA CONCEBIDA

SIN PECADO ORIGINAL

Sobre este pedestal está sentada una basa que sustenta una columna de marmol blanco, de diez y seis pies de alto, y dos y medio de ancho, revestida de relieve de la misma piedra, de los treinta y dos atributos de nuestra Señora, con lazos y perfiles dorados. Sobre esta columna asienta un capitel de marmol negro, y labor Corintia, revestido de follaje, y esmaltes de oro, y sobre él una escorcia de marmol blanco con una nube revestida de nubes azules, y Angeles de alabastro. Sobre ella una urna de mármol negro, con quatro cartelas de bronce dorado, y sobre ella está una basa de marmol blanco, con una luna revestida de nubes y Angeles, con instrumentos músicos; y sobre todo la imagen de nuestra Señora, de marmol blanco de la siera de Filabres, que es mejor que alabastro: es de nueve quartas en alto sin la corona, que es de seis rayos de oro con doce estrellas. Tiene todo el edificio del triunfo veinte y una varas de altura, hecho por Alonso de Mena escultor ilustre el año de mil seiscientos treinta y uno. Está cercado de un corredor de varandas de hierro en quadro, y en cada lienzo se levantan seis hastas de hierro que sustentan otros tantos faroles, con que se alumbran la imágen Santa de nuestra Señora, los quales estan dotados por diferentes Señores de los mas principales de España.

**¶ Fertilidad, y regalo de esta ciudad. Cap. XXXIX.**

**L**a planta de una ciudad ha de ser de sitio fuerte, hermoso, saludable, y fertil; estos son los quatro elementos que perpetuan una ciudad. Ha de ser, dice Santo Tomas, fertil y abundante de sustento, y regalo para sus moradores. Refiere de Xenocrates, o peritissimo arquitecto, que mostrando al gran Alexandro un sitio fuerte, alto, y de hermosa vista para fundar una ciudad, le preguntó el Rey, si tenia campiña y valles para abastecerla, y respondió el filósofo que no. Replicó el Rey

*D. Thom.  
lib. 2. de  
regi. Pri.  
c. 3.*



*D. Alonso  
lib. 1. de  
la historia  
general,  
c. 11.*

fuera muy necio y reprehensible quien fundar en tal sitio. De que se infiere, que es calidad esencial de una ciudad la fertilidad del sitio, y abundancia de la comarca. Esta circunstancia, dice el sabio Rey de Castilla, obligó á los fundadores de esta ciudad para fundar en ella. Hallaron aqui un pais superior á los de Flandes en hermosura, unas campiñas de Sicilia, en trigo, y la grosura del reyno de Nápoles en todo género de regalo. Aqui falta la razon que los políticos consideran de la providencia con que la naturaleza sabiamente dispuso faltase en una provincia lo que sobrase en otra, para mas amigable correspondencia de los hombres, comunicacion y comercio de ellas; porque una de las excelencias de Granada ha sido ser su reyno el mas abundante de Europa en todo lo necesario para sustento y regalo suyo. Esta fué la causa efectiva de su poblacion y aumentos de ella en todos los siglos, y naciones todas que la han señoreado, como lo afirman la diversidad de sus cercas y murallas, ampliando unas á otras, y todas á la ciudad. De suerte, que sin arruynarse la poblacion primera (como ha sucedido en otras ciudades de España, y mas modernas) se ha estendido la poblacion por lo llano de la vega, talando árboles, y plantando edificios. Y aunque la naturaleza con poco se contenta, sus alimentos naturales son pan y agua; y el que tiene una olla (dice Séneca) puede competir con Júpiter en felicidad: será mayor la competencia, si compete en abundancia esta tierra con la de promision, de que dice el sagrado texto, manaba leche y miel, para significar su abundancia. Porque para alimento de sus moradores, dan á Granada sus villas trigo, cebada y centeno: la vega, vinos, linos, cáñamos, y legumbres: las sierras y montes carbon y leña, y pasto para ganados. Para su regalo tiene todo el año Granada en el valle los frutos tempranos: en el Xaragui los de su tiempo natural, y en el Fargue y Dinadamar los tardios. De suerte que goza en un año de unos mismos frutos tres veces, que vienen á ser tres frutos. Para el invierno tie-

*Senec epis.  
toh. 25.*

*Genes. ca.  
21.*

*Genes. ca.  
21.*

ne los dulces y agros de naranjas, limas, y limones; miel y aceyte en el Valle: y en la sierra nevada, para el verano la nieve, el ganado mayor y menor, de sabrosa y tierna carne: la caza en el Alpuxarra y Soto de Roma. En la costa el pescado fresco, puesto en una jornada desde la marina en su plaza; el azúcar labrado en sus ingenios, con la miel de guita y la de cañas, y alfeniques; el palmito y la batata; regalos que ni los vieron ni oyeron en Castilla. En Genil las anguillas y truchas: en la Malá la sal, en Dauro el oro, y en sus riberas las flores. En su cielo la serenidad y ayre saludable, y en su territorio fuentes de salud contra todas enfermedades. En Alhama los baños que han sanado tantos tullidos y coxos, y enfermos de frialdades: y en sierra Elvira otros mas templados, y en la Malá otros de regalo. Para su adorno le dá el Alpuxarra sedas; y para sus edificios la piedra de Alfacár y Santapudia: en Filabres los jaspes, y en el Soto de Roma la madera. Bien podrá haber otra Provincia que tenga mas abundancia de alguna de estas cosas, pero de todas ninguna. Y asi es famosa esta ciudad por su antigüedad entre antiquarios; entre Santos estimada por sus mártires; entre doctos por los grandes ingenios que ha tenido; entre soldados, por los valerosos que ha dado; entre arquitectos por sus edificios; entre lapidarios por sus piedras; entre herbolarios por sus yervas; entre damas por su color; y entre todos por sus delicias y regalos. Dios los saque de las manos de nuestros enemigos comunes los arbitristas, que desde que entraron en ella se alega esterilidad.

# SEGUNDA PARTE

## DE LA HISTORIA

### ECLESIAÍSTICA

#### DE LA GRAN CIUDAD DE GRANADA.

*Vida y muerte del Apóstol Santiago, único Patron de España. Cap. I.*

**V**istiose de nuestra carne el Verbo eterno, vivió y murió en ella para darnos vida. Resucitó su sagrado cuerpo para dar prendas de su resurreccion al hombre. Ultimamente subió á los cielos Christo nuestro Señor, como aposentador mayor del género humano, para abrir sus puertas y disponer á las almas de los fieles mansiones eternas. Para dar al mundo tan alegres nuevas crió este Pontifice sumo, doce legados á la tere, doce Apóstoles, con facultad plenísima en la salud de las almas. Refiere su coronista San Lucas, que antes de su Ascension á los cielos, dixo Christo nuestro Señor á sus discípulos: recibireis el Espíritu-Santo, y dareis testimonio de mi divinidad, de mi muerte y pasion, en Jerusalem, á toda Judea y Samaria, hasta los últimos fines de la tierra. Para complemento de esta legacia, fué preciso que algunos de los Apóstoles viniesen á España, que con toda propiedad es el fin de la tierra por ser lo mas occidental de ella, donde los caballos del Sol parece que acaban su carrera. Anticipadamente lo habia previsto el Profeta Esaias, quando dixo: Oimos en los últimos términos de la tierra, la gloria y exaltacion del

*Act. c. x.*

*Esai. cap*

*24.*

*justo.* Y al modo que los Principes soberanos elijen á uno de su sangre para embaxador particular de un monarca; así la Magestad divina eligió uno de su propia sangre para enviarle á España que ha sido y es monarca de la religión católica; nombró á Diego su primo, y uno de sus mayores privado, y testigos de sus mayores glorias. Doi gracias á Dios nuestro Señor. que desaparecieron ya las nieblas dudosas de su venida á España, y ha cesado la ingeniosa disputa de los Españoles: afirmando su venida en sus lecciones. Ntro. muy S. P. Urbano Octavo, en el breviario últimamente reconocido por su Santidad impreso en el Vaticano, el año de mil seiscientos treinta y dos quitando de los breviarios antiguos las palabras que decian: *segun es tradicion de las Iglesias de España:* y afirmando positivamente su venida. Añade Pedro Juliano (si bien autor antiguo, nuevamente estampado) que vió en Toledo una carta escrita en Jerusalem por Anás, Cayfas y Joseph, á los Hebreos de España del tiempo de la muerte de Christo nuestro Señor, encargándoles no admitiesen á Jacob, hijo del Zebedeo, que se decia venia á predicar á España á Jesus Crucificado; y que por el contrario los Hebreos de España enviaron dos legados, Indalecio y Esaias (otros dicen Eufrasio), rogando al colegio Apostólico, y á Pedro como cabeza de él enviase un Apóstol que diese luz de la ley de gracia al amplisimo reyno de España, y que fuese Jacobo, del qual refiere Flabio Destro, y despues de él Juliano, que Christo nuestro Señor le dexó asignado para la predicacion de España: que en la peregrinacion, y viage de ella padeció Santiago trabajos grandes; honróla con su presencia, predicó el Evangelio, adquirió algunos discipulos y la enriqueció, con la urna sacra de sus huesos. Su vida la enseña el sagrado Evangelio, y la escribió segun se refiere en el, y en historiadores antiguos, en fragmentos de Flabio Destro, autor contemporaneo y amigo de San Gerónimo, que murió año de quatrocientos quarenta y quatro de Christo nuestro Señor; y advertencias de Julian Perez, Arcipreste de Santa Justa en

*Juliano in  
adver. nú.  
421.*

*Destr. an  
Christ. 35  
n. 1 et ibi-  
Vivar.  
Juliano in  
adver. nú.  
66 et 67.*



Toledo, que son de mas de quinientos años de edad. Fué Santiago hijo mayor de Aristóbulo, llamado vulgarmente el Zebedeo, por haber nacido en Zebede ciudad de Galilea (dice Juliano); tuvo dos Mugerres, la una fué María Solomé, compañera individua de la Virgen nuestra Señora en la pasion y muerte de nuestro Señor y su hijo. Tuvo de ella el Zebedeo dos hijas, la una se llamó Concordia, que casó con Pedro, y fué Mártir en Roma; la otra Lucina, casó con Andres su cuñado, y fué tambien Santa y mártir en Roma. Tuvo dos hijos, el mayor fué para nuestro bien, Diego, y Juan el menor; pero mejorado en el amor de Christo nuestro Señor, se llamó por antonomasia, el amado de Christo. Fué su padre el Zebedeo, hombre noble, su exercicio pescador, oficio entonces noble en los puertos de mar. En sus riveras halló Christo nuestro Señor à padre y hijos aderezando sus redes, y los pescó en ellas con el anzuelo poderoso de sus palabras divinas. Fueron Diego y Juan tan obedientes á su voz, que dexando al padre siguieron al criador, y le acompañaron todo el discurso de su vida, hallándose presentes á sus gloriosos hechos. Bautizólos San Pedro, y ellos á los demas Apóstoles; y llamólos Christo, Boanerges, que significa hijos de trueno, por la velocidad de su predicacion, y espanto que habia de causar en el mundo el trueno de su voz, y fuego de su espíritu. Predicó Diego á Judea, Samaria, Inglaterra, y España. Dice Pedro Juliano (por autoridad de San Ignacio Obispo de Antioquia) que el protomartyr San Esteban sirvió á Santiago de Diácono en Jerusalén, y que despues vino á España, y predicó en ella á los Hebreos, á quien despues escribió la epistola canónica. Y que los concilios de España le llaman por antonomasia, el Apóstol, por ser el padre que la engendró primero en la Fé, y el labrador primero que sembró en ella la semilla santa del Evangelio, y enseñó la forma de decir la Misa, que despues renovó San Isidoro, y contesta con él Flabio Destro. Habiendo ido á Jerusalem (dice Juliano) algunos

*Julian. in  
chronic. 2.  
16.*

*Destr. av  
Christ. 36  
n. 6.*

*Julian. in  
advert. n.  
121. et  
427. et  
in chronic.  
núm. 9.  
Dest. ano  
Christ. 35  
núm. 3.  
Joan. c. 12*

*Julian. in  
advers. n.  
149 189  
208 407.  
530 et in  
chronic. n.  
67.*

*Dest. an-  
no Christ.  
37.*

*Vitar ad  
Dea anno  
Christ 37  
num. 1.*

Españoles, movidos unos de la fama de las maravillas y milagros de Christo, y otros de la necesidad de la salud corporal, vieron á Christo, y oyeron su doctrina. Añade Flabio Destro que los Gentiles, de quien refiere San Juan, que apadrinó San Felipe para que vieran á Christo, eran Españoles; y que no solo fueron á ver á Christo, nuestro Señor, pero tambien fueron despues de su muerte á visitar á su madre Santísima. Tan antigua es en España la devocion de la Virgen María nuestra Señora. Vino, pues, Santiago á España como trueno, dos años despues de la resurreccion de Christo nuestro Señor, atronando esta Provincia con la publicación de la nueva ley, y sus milagros. Dice Pedro Juliano, que partieron en su compañía el Zebedeo su padre, y María Salomé su madre, José Abarimatia, noble regidor de Jerusalén, Susana Muger de Manases, Sirofenis madre de la Magdalena, y el Centurion llamado, Torquato Cornelio, Indalecio, y Eufrasio los legados de España, que despues fueron Obispos, el primero de Andujar, el segundo de Almeria; con otros que por todos eran doce, conforme á la usanza Apóstolica. Embarcóse esta esquadra de soldados de Christo en el puerto de Iopé. Dice Pedro Juliano, que navegaron por el mar Mediterráneo, y llegaron al puerto de Almeria, costa del reyno de Granada: y entrando la tierra adentro llegaron á Granada año de treinta y seis de Christo nuestro Señor; si bien diga Flabio Destro que año de treinta y siete. Esta fué la primera ciudad de España que oyó las nuevas alegres, y la voz del Evangelio, en la predicacion de Santiago, que es el diamante mayor que resplandece en su corona. Otros dicen que vinieron por Cartagena, puerto del reyno de Murcia: otros que entraron por los Alfaques que están en medio de ambos puertos; y que por haber entrado por allí estos santos Sacerdotes haciendo estupendas maravillas, se llamaron los Alfaques, que en lengua Árabe significa, Sacerdotes, cuyos nombres pone Flabio Destro, y su comentador Vivar, en esta forma; Basilio

Pío, Atanasio; Máximo, Crisógono, Teodoro, Cecilio, Tesifon, Hiscio, Secundo, Indalecio, Torquato, Eufrasio: que estos últimos siete fueron reconocidos por verdaderos discípulos de Santiago de los Pontífices Calixto y Leon. Y aunque los historiadores Eclesiásticos dicen, que los naturales de Granada hicieron resistencia á la predicacion de Santiago, y martirizaron á uno de sus discípulos: pero consagrada esta ciudad con su sangre, pidió á nuestro Señor su conversion, y truxo para ella despues á nuestro padre y discipulo de Santiago, San Cecilio su primer Obispo: como al Martyrio de San Hermenegildo atribuye San Gregorio la conversion de los Godos. Pero lo que en esta ciudad hizo Santiago el tiempo que estuvo en ella, las maravillas que obró, se reserban para quando nuestro Señor se sirva de manifestarlas. Pedro Juliano y el padre Vivar, dicen que llegó el Apóstol á las riveras de Dauro, y subió al monte Ilipulitano, y en él resucitó un muerto, le bautizó y confirmó, y puso por nombre Pedro, en memoria de San Pedro, el qual fué primer Obispo de Braga.

Este milagro refieren fray Prudencio de Sandoval Obispo de Tuy, y despues de Pamplona, D. Rodrigo de Acuña; Arzobispo de Lisboa, y el padre Vivar, por testimonio de San Atanasio, que lo escribió en esta forma. *Yo conocí á San Pedro primer Obispo de Braga á quien resucitó Santiago hijo del Zebedeo, mi maestro. Este fué Profeta, y se llamó Samuel el mozo, y vino con los doce tribus que Nabucodonosor envió á España: fué hijo del Profeta Urias.* Despues de seiscientos años que estuvo sepultado en el monte Ilipulitano, una milla de esta ciudad, dice Julian Perez, le resucitó Santiago; llamóle Pedro, y le hizo Obispo de Braga. Añade Juliano, que fué Santiago el primero que celebró Misa solenne en España, conforme á la que se ordenó en el concilio de los Apóstoles, que refiere San Clemente. Es verisimil que la primera misa que se dió en Granada, fué por el Apóstol Santiago, conforme á la costumbre apostólica, de celebrar en las fies-

*Cast, trat  
1 c. 52. de  
la fundacion de la  
Iglesia del  
Pilar de  
Zaragoza.  
Morill. c.  
16. de la  
venida de  
Santiago  
á España.  
D. Greg.  
ii. 3. dia-  
log. 31.*

*Julian. in  
adver nu.  
189.*

*Vivar ad  
Dest anno  
Christ 37  
n. 1. & 2.  
S. Clem.  
1. 8 const.  
apost. ca.  
10.*

*Sandoval.  
en la histo-  
ria de la  
Iglesia de  
Tuy, f. 12  
Acuña en  
el tratado  
de la pri-  
macia de  
la Iglesia  
de Braga,  
c. 12. n. 6  
& 7.*

*Vivar ad  
Dest. an-  
no Christ.  
37. n. 2.  
Julian. in*

*Julian. in  
adversar.  
n. 99. &  
189.*

*Eutrando  
anno Chris-  
ti. 686.*

*Ojeda, c.  
6, fol. 21.*

*Julian. in  
adversar.  
n. 406.*

tas grandes, y consagracion de Obispos. Y habiendo desembarcado el Apóstol en Cartagena ó Almería, y descansado en Granada por algunos dias, es verisimil celebrase en ella. En las cabernas del monte donde se aposentaron estos Santos se hallaron indicios de ello quando vaciaron la tierra de ellas; porque hallaron una Cruz, una patena de laton, unas crismeras de plomo, y un misal de la Misa de los Apóstoles: cuya antigüedad, en la materia carcomida y casi podrida, mostraba ser del tiempo de los Apóstoles. Desde Granada fué Santiago á Antequera, donde tuvo gran disputa con los sacerdotes Gentiles, hasta dexarlos vencidos, y reducidos á nuestra religion Católica. Dicelo Eutrando por estas palabras. En la Bética en Antequera dura la memoria de Cornelio Proculo, y de Cornelio Basio, Pontifices de los Cesares convertidos á la Fé por Santiago. De aqui fue á Cádiz, donde hizo derribar el famoso templo de Hércules, y disputó con sus sacerdotes sobre la nueva ley de gracia. De aqui fué á Zaragoza, donde la Virgen en su vida, y acompañada de San Juan, le visitó sobre las riveras del rio Ebro en una columna, y le mandó edificar un templo, aunque fray Hernando de Oxeda, refiere este viage algo diferente: porque dice, que en un breviario Arménico, escrito por un Patriarca antiguo de Jerusalem del año de mil cinquenta y quatro, el qual traduxo á su instancia el Obispo de Murs en Armenia, asistiendo en la corte de Valladolid el año mil seiscientos y tres, se dice lo siguiente. Salió el glorioso Apóstol Santiago del puerto de Iafa, y vino á la Isla de Cerdeña, y de alli á España, y desembarcó en Cartagena, ciudad del reyno de Murcia, de alli fué á Granada donde predicó, y le martirizaron un discípulo. De alli fué á Jaen, luego á Córdoba, y á Mérida, y á Portugal, y en Braga se le apareció la Virgen, y le mandó volverse á Jerusalem. Entró en Galicia donde predicó, y residió buen espacio de tiempo. Aqui (dice Pedro Juliano) convirtió á Agatopeo, señor de aquella Provincia. Y llegando á Zaragoza de Aragon, le apareció la



Virgen otra vez, y le mandó fundar allí una Iglesia dedicada á su nombre. Despues de hecha fué á Tarra- gona: y despues de haber estado en ella, volvió á Gra- nada, y estuvo en las cabernas del monte Ilipulitano, donde descansó por tiempo de noventa dias. De aqui parti- ó con grandes lágrimas de los Españoles, llevando consigo nueve discípulos convertidos en España. Fue á Francia, y Hibernia; y dando la vuelta por Alemania y Vene- cia, volvió á Jerusalén á los quarenta y un años de Christo: donde dice Juliano, supo que la Virgen Ma- ría estaba en la ciudad de Efeso, con Juan su herma- no, Lázaro, Malta, y María Magdalena; fué á pagar- le la visita que le hizo en España. Predicó allí y en compañía de nuestra Señora volvió á Jerusalén, donde predicó á los Judios el año de quarenta y dos.

Habiendo asistido en Nazareth consagró en la Iglesia el a- posento donde encarnó el hijo de Dios en las entrañas santas de María nuestra Señora, que hoy se llama, la Camara santa, y capilla Laúretana, por haberla trasla- dado los Angeles á la ciudad de Loreto en Italia. De Nazareth volvió Santiago á Jurusalén, y predicó la En- carnacion, pasion, muerte y resurreccion de Christo nuestro Señor, á cuya voz se convirtieron muchos, di- ciendo á voces; Pecamos, dinos lo que hemos de ha- cer. El Santo respondia: Bautizaos y sereis perdonados. Y despues de haber padecido muchos trabajos por la pre- dicacion, y de haber escrito á los Hebreos de España la carta canónica (que suya es, y no de Santiago el menor, segun lo afirman San Isidoro, y otros muchos autores graves, que refiere nuestro amigo D. Tomás de Vargas, en la ilustracion de Eutrando, año de Christo ochocientos diez y ocho) le cobraron mortal ódio los Ju- dios, como dice Dextro, por los milagros que hacia sa- cando demonios, sanando leprosos, y resucitando muertos.

De suerte que se concertaron con Licias y Teóclito, centuriones Romanos, para que prendiesen al Apóstol, con pretexto de que conmovia el pueblo. Fué preso, y con un dogal al cuello fué llevado al Rey Herodes, que le con-

*Eutrando  
ano Chist.  
818 et  
Vargas.*

*Dext. an.  
Christ 41  
et 42 et  
ibi Vitar.*

denó á muerte y le mandó degollar. Llevándolo al patíbulo dió salud á un paralítico, y con este milagro se convirtió Josias, escriba y gran fiscal suyo, á quien el pontifice Abiatar dixo mirase lo que hacia, si no queria ser degollado tambien, y maldixese á Jesus; pero Josias con valor le respondió: maldito seas tú, y bendito sea el nombre de Jesus. Estando en el lugar del suplicio dixo Santiago al verdugo: dame un poco de agua, y traída, bautizó con ella á Josias, y fueron ambos degollados. Fué Santiago el primero de los discípulos de Christo que dió asalto á los cielos, arrimando la escala del martirio por donde subió á ellos triunfante de sus enemigos, año primero del imperio de Claudio, y quarenta y uno de Christo, dice Eusebio Cesariense. Su cuerpo fué llevado á sepultar al monte Calvario, junto al sepulcro de Christo, dice Juliano. Aunque en el dia y año de la muerte de Santiago hay variedad, porque unos dicen que fué Sábado, á veinte y quatro de Marzo, del año de quarenta y dos de Christo; otros que murió Viernes santo, á primero de Abril año de quarenta y tres; pero Juliano dice que murió á veinte y cinco de Marzo, dia de la Encarnacion del hijo de Dios: y que desde el tiempo de los Apóstoles se celebra en España su fiesta á veinte y cinco de Julio, con vigilia y ayuno, por estar impedido el dia veinte y cinco de Marzo con la festividad grande de la Encarnacion de Nuestro Señor. De que se infiere que Granada fué la ciudad primera de España que oyó de boca de Santiago la Fé de Christo nuestro Señor, y la primera á quien honró con su presencia, enseñó con su doctrina, enriqueció con sus escritos, ennobleció con sus discípulos, consagró con la sangre de ellos, y ilustró con sus reliquias que son las piedras mas preciosas que resplandecen en su corona, y las excelencias mayores de su reyno.

¶ *Traslacion del cuerpo del Apóstol Santiago en Galicia. Cap. II.*

Copiosas lágrimas virtieron los españoles quando su

*Euseb. l.  
2 historia  
Ecles. c. 9  
Julian. in  
advers. n.  
140.  
Julian. in  
cron. núm.  
465.  
Mariana,  
lib. 2 hist.  
latin. cap  
4.*

JUNTA DE ANDALUCIA

maestro Santiago partió de España, dice Flavio Destro, y los consideró abrazados de su cuello, procurando detener con ruegos su persona, al modo que los vecinos de Mileto, metrópoli de Ionia, estaban regalándose con Pablo, quando se despidió de ellos. Dice S. Lucas que con gran llanto besaban y abrazaban á Pablo, dolorosos de las últimas palabras que les dixo, que no le habian de ver mas. Esta partida de Santiago, con indicios de no verle mas era la que lloraba España. Este sentimiento y amor grande de los españoles fué quien le obligó á pedir á sus discípulos y suplicar á nuestro Señor fuese su cuerpo llevado á España, donde en vida y muerte fué reverenciado. Oyó Dios la súplica y otorgó la gracia; porque sus discípulos (segun afirman Destro, Juliano y otros), con inspiracion divina, y consejo de la Virgen nuestra Señora, fueron de noche al sepulcro de Santiago, y sacándole ocultamente, le llevaron al puerto de Iopé, quarenta millas de Jerusalén, y le depositaron en casa de Tabita, donde tuvieron orden divina de llevarle á España. Y suplicando á nuestro Sr. les guiasse donde era servido de dar sepultura á su maestro, pusieron su cuerpo en un navio, gastaron seis dias en el mar, y con próspero viento llegaron al estrecho de Gibraltar, y navegando por el Océano aportaron al séptimo dia al puerto de Iria Flavia, ciudad en Galicia, que llaman vulgarmente el Padron de Santiago, á quatro de Abril del año de quarenta y cinco, aunque otros dicen que á veinte y cinco de Julio de este año; y que por esta razon se celebra su festividad. Aquí desembarcaron las santas reliquias, cantando el verso de David. *In mari via tua, et semita tua in aquis multis.* De aquí se llevó á Compostela á 30 de Diciembre y pusieron el sagrado cuerpo sobre una peña, que como si fuera de cera, dió aposento al huésped, abriéndose el espacio que era necesario para el cuerpo santo: dice Equilino (y añade Ambrosio de Morales) que la nave fué atada á una columna de mármol, en que se hallan escritas estas letras.

Destro, an  
Christ. 41

Act. c. 20

Dest anno  
Christ. 42  
Iul. in ad  
vers. num.  
409.

Morales,  
lib. 9. c. 7

NO. ORIS. ES. D. S. P. b. n. q.

Pero no las declara. De esta piedra se llamó este lugar el Padron. De aquí vino la costumbre de llamar á semejantes memorias de piedra, Padrones. Despues se llevó á Compostela, que significa campo de la Estrella, por la que guió á este lugar estas santas reliquias: antes se llamó Noya. Los discípulos de Santiago fueron á la Señora de aquella tierra, llamada Lupa, muger de Agatopio, liberto que fué del Emperador Augusto, y le dixerón como Dios les enviaba el cuerpo del Apóstol, para que recibiesen muerto al que no hospedaron vivo. La astuta muger los remitió (dice Juliano) á Lucio Benonio Eluciano Tribuno de la cohorte de Galicia que residia en Villafranca, y era gobernador de toda la provincia, con color de que tomasen primero su licencia; pero fué con ánimo de que los mandase matar. El gobernador los prendió, y estando todos en la cárcel durmiendo (como San Pedro) los despertó y sacó de ella el Angel que guiaba sus acciones. Luego que lo supo el Centurion envió una esquadra de soldados tras ellos, y queriendo pasar la puente del rio Tamaris, cayó y se ahogaron todos; con que temió de suerte el Centurion, que los envió á llamar de paz. Oyó su doctrina, y recibió la Fé de Christo, y dió licencia para dar sepultura á su maestro; pero no lo admitió la señora Lupa, y disimulando su odio les dixo: que para llevar el cuerpo donde quisiesen darles sepulcro, fuesen á su dehesa y truxesen unos bueyes que tenia en ella (eran toros bravísimos): fueron allá los discípulos, y vieron en el monte un demonio en figura de dragon que maltrataba la gente, y haciendo la señal de la Cruz sobre él se partió por medio y quedó la tierra libre de miedo. Llegaron á los toros y los uncieron á un carro, sin que hiciesen mas resistencia que si fuesen mansos corderos; y poniendo el cuerpo del Santo y su sepulcro de piedra en él, se fueron los bueyes derechos y sin alguna guia al palacio de la señora Lupa, de que recibían tan grande admiracion, que luego creyó en Dios nuestro Señor. Recibió el bautismo, y hizo donacion de su palacio á Santiago para mausoleo y templo de sus hue-

Juliano in  
Chron. n.  
14.

como sea  
de la vida  
de su vida  
de su vida





sos; donde el santo hizo muchos milagros, y ella murió santamente. El tribuno Lucio, su muger é hijos se bautizaron tambien, como consta del Hymno que canta la Santa iglesia de Cuenca el dia de la traslacion de Santiago, donde se refiere todá esta historia. Pásó aquel primer siglo de la primitiva Iglesia, enfioblecido con los milagros de Santiago, España perdió su memoria por mas de quinientos años, con varias persecuciones que tuvieron los cristianos en tiempo de los emperadores Romanos. Desampararon (dice el Padre Mariana) los fieles esta tierra y el sitio del sepulcro, como desierto, se pobló de yerva y maleza, de suerte que los Romanos ni los Godos gozaron de él hasta el tiempo de Teodomiro, obispo de Iriaflavia, en que por el año de setecientos noventa y nueve le descubrió nuestro Señor á personas de grande autoridad, que vieron (dice Eutrando) en un bosque resplandecer luces entré las tinieblas de la noche. Dieron cuenta á su obispo, que con diligencia fué al bosque y las vió, y hizo al punto desmontar el monte, y cabando hallaron una capilla de mármol, y dentro de una tumba el sagrado cuerpo. Dando gracias á nuestro Sr. el obispo, en la oracion le fué revelado estaba allí el cuerpo de Santiago. Avisó al Rey Don Alonso el Casto, el qual fué luego á visitar el santo cuerpo, y le dió reales dones; y labró un nuevo templo, como parece del privilegio que tiene la Iglesia de Santiago del año le ochocientos treinta y cinco. El Rey D. Alonso el tercero, le labró despues mas suntuoso. La santidad de Juan Octavo dió breve para que se consagrarse. Y Urbano Segundo trasladó la Catedral de Iriaflavia á Compostela, y la eximió de la Metrópoli de Braga. Pasqual Segundo crió las dignidades Cardenales para mayor ornato de la Iglesia. Calixto Segundo, la hizo Arzobispado y le dió la metrópoli de Mérida. Y aunque la han ilustrado muchos Pontífices y Reyes con gracias y dones; pero mucho mas Santiago con milagros, con que ha traído á todos los fieles del orbe á visitar su sepulcro, con tal concurso de peregrinos, que ha habido muchas

*Entrando  
inquirid.*

ombra y Generalife

ca. propo-  
sisti de  
consecra.  
Eccles.

obvanti.  
Ante

heridas y muertes; sobre haber en las vigilias mas cerca del santo sepulcro: de suerte que obligó á los prela- dos á pedir remedio á su Santidad, y sobre ello or- denó un cánon que está en los derechos. Es su peregrina- ción una de las tres grandes de la Iglesia, y reser- vado su voto á la Sede Apostólica. El concurso de pe- regrinos movió la piedad de Santo Domingo de la Cal- zada y de S. Juan de Ortega, á allanar los caminos, fabricar puentes, edificar hospitales y albergues para los devotos de Santiago. Ha habido dia de comulgar diez mil peregrinos en su casa. Permitió nuestro Señor aportase al Padron el cuerpo de Santiago, para estar en medio de las naciones á quien habia predicado, y para mas facil estacion de todas ellas. Como los gentiles venera- ban por sus dioses penates á los que tenian la protec- cion de su reyno, y el pueblo Hebreo tenia por su de- fensor al Arcángel S. Miguel, España tuvo por buena suerte la defensa de Santiago, como lo ha mostrado con las milagrosas obras que refieren los privilegios del Rey D. Ramiro, y crónicas de España, y el voto que hicie- ron el Rey y ricos omes de pagar perpétuamente á San- tiago el trigo, que se llama el voto de Santiago. Las conchas y veneras que se crian en los campos de Cla- vijo, son testigos perpétuos de la insigne victoria que se alcanzó en aquel sitio por su intercesion. La que dió al conde Fernan González en el vado de Cascaja- res contra el Rey Almanzor el año de nueve cientos, y la milagrosa batalla de las Navas de Tolosa, que España celebra á diez y seis de Julio: y otras que re- fiere el Papa Calixto, Tritermio y otros innumerables autores. Todas fueron justas causas para que la Santidad de Urbano octavo declarase á nuestro Apóstol por úni- co patron de España, con general aplauso de toda ella.

de vita &  
miraculis  
D. Iacobi  
Tritermio,  
de viris il  
instr.

¶ *Apóstoles que predicaron en esta ciudad y su tier- ra. Cap. III.*

**D**ice el Evangélico Profeta, y lo repite el predicador

de las gentes, que son hermosos pasos los de los Apóstoles, predicadores del evangelio; dichosos los caminos, los montes y valles donde estamparon sus huellas. Y si los pasos fueron de esta calidad, dichosas serán mil veces las ciudades y provincias á donde se encaminaron tan hermosos pasos. Dichosa muchas veces España, que fué mejorada por Dios en el tercio de tan gloriosos bienes, pues de doce Apóstoles á quien cometió la magestad divina la predicacion del universo, la visitaron quatro; porque el primero que predicó en ella fué el Apóstol Santiago el mayor, como se ha referido. Vino con orden de Christo nuestro Señor á este Reyno, como afirman Flavio Dextro y Pedro Juliano; escribiendo que fueron innumerables las maravillas y milagros que hizo en él; y que tres veces lo visitó en España nuestra Señora la Virgen Maria. ¡Gran visita! Y es verisimil que fué la primera en el sacro monte Ilipulitano de esta ciudad, donde la Virgen quiso consolarle de los trabajos que habia pasado en el camino; y alentarle á los venideros. La segunda fué en Zaragoza en las riveras de Ebro. Y la tercera en la ciudad de Braga en Portugal. Honró á España agradecida (dice Flavio Dextro) de la devocion con que iban los españoles á Jerusalén. El Apóstol tambien reconocido de estos favores, predicó en España su Concepcion purissima; dice Pedro Juliano; y que lo afirmó el Arzobispo de Toledo D. Bernardo, en un sermón que hizo sobre la Magnifica. Era costumbre observada de los Apóstoles en llegando á una Provincia predicar en la ciudad mayor y mas populosa, cabeza de ella, para que de esta suerte corriese su doctrina mas facilmente en las demas partes y lugares menores. Y si Granada ó Iliberia era la ciudad mayor de esta Provincia, era preciso que predicasen en ella, y mas añadiendo Pedro Juliano la universal de que vino á España y con su presencia ilustró todas las ciudades de ella. Y siendo Granada la mayor y mas conocida en esta Provincia, casi fue preciso que la honrase con su presencia primero, y para predicar en ella, acompañado de la

*Esai. ca.*  
52.  
*ad Rom.*  
c. 10.

*Destr. an*  
*Christ 35*  
*n. 5 & ibi*  
*Iulian. in-*  
*chron. nu.*  
607.

*Iulian. in*  
*adversar.*  
408. & *in*  
*Chron. nu.*  
5. & 12.

santa compañía que traia consigo, su padre el Zebedeo, su madre María Salomé, y los demas que se han referido: en que considero la santidad del monte Ilipulitano, si fue domicilio de estos santos, y la santidad del camino tantas veces pisado de padre y de hijos. Dichosa Granada que fue domicilio santo de tantos Santos. El hijo venia á predicar el evangelio, sus discípulos á oirle y prevenir la vianda para sus alimentos; camino que habia de estar empedrado de estrellas, como dicen que lo está la via Lactea en el octavo cielo, la que el vulgo llama camino de Santiago. Pero la piedad Christiana le tiene justamente coronado de cruces, para que se conozca que es via sacra, y se pise con la modestia que pide la consideracion de los pasos que dieron en ella tantos Santos.

De la venida de San Pedro á España testifican Simeon Metafrastes, Flavio Dextro, Pedro Juliano y Morales, diciendo, que despues de haber estado preso dos años en Roma vino á España á visitar como pastor universal todas sus ovejas, y que truxo consigo las imágenes de Antioquia: y por ellas son tenidas las de nuestra Señora de Atocha en Madrid, y la del Sagrario de Toledo. Acompañáronle San Clemente sucesor suyo, Timoteo, Marcelo y el Zaqueo. Y que visitó San Pedro el sepulcro de su colega y condiscípulo Santiago, en Compostela. Y de allí (dicen estos historiadores) vino predicando hasta la Andalucía, y dexó por obispo de Sexti firmica, que ahora se (llama segun algunos entienden) Frigiliana; si bien otros con no pequeño fundamento pretenden ser Almuñecar, á su discípulo Epeneto. Están estos dos lugares en el distrito de este Arzobispado: y es verisimil que llegando el Apóstol San Pedro á qualquier de ellos habia de visitar á Granada, que está tan cerca ó en medio de ellos, para enriquecerla con su predicación, como lo habia hecho el Apóstol Santiago y sus discípulos, señaladamente San Cecilio, Hiscio y otros, que ya por este tiempo habian padecido martirio. Este obispo Epeneto fué tan grande Santo, que escribiendo San Pablo á los Ro-

*Destr. an  
Christ. 50  
n. 1. & 2.  
Julian. in  
chron. nu.  
19. & 21.  
& in adver  
sar. n. 34  
& 259.  
& 169.  
Morales,  
li. 9. cap.  
14.  
Marquez  
en la hist.  
de los her-  
mitaños,  
c. 12. §. 8*



manos, le saluda en sus cartas diciendo. *Salutate Epenetum, dilectum mihi: qui est primitivus Assiæ in Christo.* Es gloria grande de esta tierra quedase honrada con tan gran primado; primicias de la santidad de Asia, y mas con la presencia de San Pedro, que estimaron de suerte los españoles (dice Juliano) que celebraron por festivo el dia en que entró en España, y le visitaron en ella (añade Vivar) algunos Obispos, señaladamente San Lázaro el hermano de Marta, obispo de Marsella en Francia. De España pasó San Pedro á Cartagena de Africa y de allí á Egipto, donde le dexamos, para venir á recibir á San Pablo en España. Muchas veces prometió su venida á los Españoles escribiendo desde Corinto á los Romanos, á los de Galacia, y á Timoteo; y lo cumplió, dicen muchos Santos y autores graves: veinte y quatro junta el padre Vivar, San Gerónimo, San Gregorio, Pedro Juliano, y Morales, apoyando la aseveracion de Flabio Dextro, que lo afirmó asi; y añade, que truxó en su compañía á Filemon, Onesimo, Rufo, hijo de Simon Cirineo, Timoteo, y otros discípulos. El Martirologio Romano pone tambien esta venida á veinte y dos de Mayo. Juliano describe su viaje diciendo, que se embarcó en una nao de Gentiles, y tomó puerto en Cartagena de España, y afirma que predicó en todas las ciudades de ella confirmando en la Fé los nuevos plantales de los Apostoles. Siguió este astro celestial la carrera del sol, predicando desde el Oriente de Asia, hasta lo mas occidental de España. Entrando por Cartagena el camino real, fué á pasar por Granada, que por grande no la omitiria, y mas habiendo predicado en ella el Apóstol Santiago, Parece (dice Vivar) que dispuso la providencia Divina á San Pablo, para suplir con su predicacion lo que faltó por la celeridad del martirio de Santiago: porque en muriendo Diego se convirtió San Pablo, y de las cenizas de aquel Fenix, renació aqueste. Ambos predicaron á Judios y Gentiles: ambos vinieron á España y la corrieron toda, cultivando San Pablo las tiernas plantas que dexó Santiago en España. Toda la en-

*Ad Rom.*  
c. 16.

*Julian. in*  
*advers. n.*  
34.

*Vivar ad*  
*Dest. an.*  
*Christ. 37*  
*n. fin.*

*Ad Rom.*  
c. 15.  
*Ad Galat*  
cap. 2.  
2. ad Tim.

c. 4.  
*Destr. an/*  
*Christ. 64*  
*n. 4 & ibi*  
*Vivar,*  
*Padilla.*  
centur. 1.  
ca. 23.  
*S. Hieron*  
ca. 11. in  
*Esai.*

*S. Gre. li.*  
13. mora.  
c. 22.

*Julian. in*  
*chron. nu.*  
21.

*Morales.*  
9. c. 11.  
*Vivar ad*  
*Dest. an.*  
*Christ 36*  
*n. 1.*

nobleció con su presencia. Y no es verisimil que entrando por Cartagena llegase á predicar á Ecija, dexando á Granada en medio sin enriquecerla con su doctrina: porque en Ecija hizo aquel milagro grande que refieren el Metafrastes autor Griego, y Flabio Destro Español. Convirtió con su predicacion á Probo, y á Xantipa su muger, nobles ciudadanos de Ecija, en esta forma. Xantipa noble matrona, deseosa de oyr y ver al Apóstol de Christo, fué á su predicacion á la plaza donde le vió de espacio, y atendió á la modestia de su persona, la gracia de sus palabras, y eficacia de sus razones de que vino tan enamorada, que persuadió á Probo su esposo le convidase á comer. El marido executó los pios deseos de su muger. Ilustró San Pablo con su presencia la casa, y se mostró no solo maravilloso en palabras, pero milagroso en obras: por que los dueños de ella vieron en la frente de Pablo unas letras de oro, que decian. *Pablo predicador de Christo*. Xantipa ocupada por una parte de temor, y por otra de alegría, se postro á los pies de Pablo, reverenciando al ministro de Dios, y catequizada por él, recibió el Bautismo, y despues su marido Probo, y Filipo Filoteo Prefecto de la ciudad, y á su exemplo todo aquel territorio, dice Destro. Era Xantipa hija de Marcelo Prefecto de Roma, y sobrina de Marcelo Eugenio Obispo de Tolédo, hija de Claudia Xantipa ciudadana Romana y de noble linage. Esta conversion es notoria en España, y la afirma tambien Pedro Juliano, y el padre Vivar, satisfaciendo á las dudas que puso Santo Tomás de la venida de San Pablo á España; y añade que Cayo vecino de Málaga hijo de Cayo Opio el Centurion, que confesó á Christo por hijo de Dios en la Cruz, hospedó á San Pablo en Málaga, y se fué con él hasta Corintio en Asia, donde tambien fué su huésped en Asia, como lo confiesa San Pablo en la carta que escribió á los Romanos, diciendo *Saludaos Cayo mi huésped*. Habiendo estado San Pablo en Ecija, y en Málaga, es verisimil que estuvo y predicó en Granada, que es medio entre estos dos extremos, y muy

*Destr. an  
Christ 64  
n. 3. & 4.  
& an Xpi  
100 n. 10  
Metaphr.  
in vita  
Paul,*

*Destr. an  
Christ. 100  
n. 10.*

*Vivar ad  
Dext. an.  
Christ 64*

cerca de ellos. Añade Destro, que la carta que escribió á los Hebreos, fué á los Judios á quien había predicado en España.

Del amado de Christo San Juan textifica Dextro que vino á España, y visitó en Málaga á Cayo Opio Centurion, que le acompañó tambien á la buelta de Asia. Esta opinion favorece la carta de San Juan, en que promete verle, y el deseo que tenia de ver los aumentos de la semilla evangélica que su hermano había sembrado en España. Quiso visitar el monte Ilipulitano, que dicen fue antigua habitacion de su hermano, y el lugar santo del Pilar de Zaragoza, donde fue visitado de la Virgen nuestra Señora. Hizo otras cosas en esta provincia, que considera piamente el padre Vivar, esforzando la opinion de Flavio Dextro. Habiendo estado en Málaga el Apóstol y Evangelista, es verisimil que tambien estuvo en Granada, como tan vecina y gran ciudad; porque habiendo de pasar de Málaga para Cartagena, era el camino real pasar por medio de la ciudad de Granada, y así es verisimil que estuvo y predicó en ella, y la ennobleció con su presencia. De que se infiere una grande excelencia de esta ciudad, que es haber estado en ella quatro Apóstoles tan grandes, y entre ellos Pedro, Juan y Diego, testigos de las mayores maravillas que obró Christo nuestro Señor, y los que se hallaron en el monte Tabor en la manifestacion de sus glorias. Así se concluye este discurso con las mismas palabras que se comenzó, que son hermosos los pasos de los Apóstoles, pregoneros del Evangelio de la ley de gracia. Son muy dichosas las provincias, las ciudades, las plazas, las calles, donde se dieron tan felices pasos, y las iglesias que fueron catedral de su doctrina santa. Así es muy dichosa Granada por haberla paseado Santiago primo de Christo nuestro Señor, San Pedro su Vicario, San Pablo, vaso de eleccion, y predicador de las gentes, y San Juan el amado de Christo, y su primo, la flor de todo el Apostolado: excelencia que sobre otras resplandece en la corona de Granada.

*Dext. an.  
Christ. 7  
& i biVio*

*Dext. an.  
Christ. 66  
n. 9 & ib.  
Vivar.*

Venida de los discipulos de Santiago y Obispos de España al Reyno de Granada. Cap. IV.

Despues de haber dado sepulcro à su maestro los discipulos de Santiago, Cecilio, Tesifon, Hiscio, Torquato, Segundo, Indalecio y Eufasio; reconocidos por tales discipulos de los pontifices Calixto y Leon, dicé el padre Vivar, partieron (segun escribe Dextro) para Roma el año de Christo nuestro Señor de quarenta y quatro, y dieron cuenta à San Pedro (que estaba ya en ella) de este feliz viage y milagrosos sucesos en España. Mucho se alegró el primer Vicario de Christo de oir las maravillosas obras que Dios habia hecho por sus ministros. Consagrólos por obispos, y asignóles algunas iglesias del reyno de Granada, en las riberas del Andalucía (asi lo dice Dextro), y con su bendicion Apostólica se partieron à sus iglesias, añade Vasco, que fue el año quinto del Emperador Claudio, y quarenta y cinco de Christo. Fueron (dice Pedro Juliano) primero à la isla de Ibernica, donde Santiago habia predicado; y de aqui volvieron à Galicia à visitar el sepulcro de su maestro y ganar su intercesion y favor. Fueron los primeros que comenzaron la peregrinacion de su santo sepulcro. Por la mar vinieron al puerto de Almería, dedonde caminaron la tierra adentro hasta llegar à vistas de la ciudad de Guadix, colonia de Romanos, donde llegaron bien fatigados, de suerte que fue necesario ir algunos con Torquato à la ciudad por algun refresco. Dice Equilino fue à tiempo que los Gentiles celebraban fiesta à sus dioses. Los santos no perdieron la ocasion de curar su ceguera. Dixéronles que eran dioses falsos los que adoraban, y que ellos venian à darles noticia del verdadero Dios. Irritados con esto los Gentiles dieron tras ellos à pedradas; los santos à mas correr salieron de la ciudad, y tomaron la puente, y sus enemigos tras ellos; pero en entrando en ella los infieles; se cayó con ellos en el rio. El pueblo se atemorizó del caso, y mas Luparia la mayor señora de él, hija de Luparia la Gallega (dice Juliano) que en el Padron abrazó la ley de Dios y dexó los Idolos, y se bautizó en Galicia. Habiendo sabido de estos

Vivar ad  
Dest. ann  
Christ. 37  
n. 1.  
Dext. an.  
Christ. 43  
n. 1. & an.  
no 44.

Vasco, in  
chron. His  
pan.  
Julian. in  
advers. n.  
438. & n.  
104.

Equilin.  
lib. 5 c. 3

Julian. in  
advers. n.  
411.  
Dext. an.  
Chris. 60.  
& ibi Bi-  
nar.



santos lo que pasó con su madre en Galicia, los agasajó y regaló mucho, y se bautizó y con ella dexó todo el pueblo la adoracion de los idolos, y la dió al Dios verdadero, consagrando su templo en iglesia dedicada á S. Juan Bautista, dicen Flavio Dextro y Juliano. Asi consta del himno que S. Isidoro compuso á S. Torquato, que refiere todo este hecho, y tambien de Equilino y los breviarios antiguos de España, como tambien el oficio Gótico de S. Isidoro. Quedó en Guadix por su primer prelado y obispo S. Torquato, de nacion Romano, hijo de Publio Nonio Asprenate, varon cónsular. De su predicacion y doctrina santa participó Málaga y las demas ciudades circunvecinas de la costa del reyno de Granada hasta el estrecho de Gibraltar. S. Tesifon fue á Berja, Baza y Güescar: S. Segundo fue á Avila: Indalecio Cordobes, despues de haber predicado en Granada y sido muy celebrado en ella (dice Flavio Dextro) fue por obispo á Urçi, unos quieren que sea Almería y otros Murcia; parece mas verisimil y cierto fuese Orce, lugar pequeño, junto á la ciudad de Güescar. La iglesia de Almería celebra su fiesta á veinte y tres de Marzo. S. Hiscio fue á Carteya, que unos dicen es Tarifa y otros Algeciras: Eufrasio fue á Anduxar, y S. Cecilio vino á Granada, llamada tambien Iliberia, como refiere el breviario antiguo de esta santa iglesia, sacado á luz por D. Fernando Niño, Arzobispo de ella, el año de mil quinientos quarenta y quatro, juntamente con el himno del breviario y misal mozarabe que compuso S. Isidoro. El primer milagro que escriben los historiadores de estos Santos, fue el que referí de Guadix. De aquí partieron á Granada, donde hicieron alto en el monte Ilipulitano, casi media legua de ella, ribera del rio Dauro, de vista apacible, y ameno sitio y agradable. Habiendo descansado del camino S. Cecilio, entró en la ciudad publicando en ella la nueva ley del evangelio, con que adquirió la cátedra de primer maestro y pastor primero. Fue su silvo el primero que oyó este ganado perdido. Añade Juliano que predicó este divino pastor desde donde nace el rio Dauro hasta donde muere; término redondo de dos le-

*Equilin.*  
lib. 5. c. 3  
*Var. tom.*  
c. 23.  
*Morales,*  
lib. 9. c. 7

*Dex. in.*  
*Chro. an.*  
*Chris. 52*  
*& an. 54*

*Julian. in*  
*advers. n.*  
209.

guas, en que no hay otra ciudad sino es Granada, para convencer á los que niegan fue aquí Iliberia, donde S. Cecilio fue primer obispo, como lo confiesan los martirologios con los demas historiadores antiguos que se han referido. De que se infiere que Iliberia y Granada era una misma ciudad como dexamos probado. Añade Flavio Dextro, que pareció S. Cecilio admirable al pueblo, moviendo con su vida y doctrina á seguir la fé del Sagrado evangelio. Y todas las iglesias donde predicaron los Apóstoles ó sus discípulos, se llaman Apostólicas, dice Tertuliano, y así llamamos á esta. Comenzaron los ministros de los gentiles á perseguir los christianos convertidos por S. Cecilio, y á los santos que predicaban la Ley de Christo, como á superticiosos é introducidos de nueva Ley en tiempo del emperador Galva, dice Suetonio, y fue grande atizador de este fuego el magistrado Aloto; y de este dice Vivar, era Aulo Cecina, Questor que fue de la Bética, nombrado por Nerón, de quien hace memoria Cornelio Tacito, y Ambrosio de Morales. Tenían los gentiles por delito capital, dice Paulo, introducir nueva religion en su tierra. También tenia el Senado Romano avisado á los magistrados no la permitiesen en sus Provincias, dice Tito Livio. Asi lo persuadió Mecenas al emperador Augusto, por primera razon de estado; añade Dion Casio. Y como Granada ó Iliberia era Municipio, y por esta calidad amiga y confederada con el pueblo Romano; la ley de la confederacion es ser amigos de amigos, y enemigos de enemigos. La ciudad que se hallaba amiga y beneficiada de los Romanos por una parte, y por otra lherida en el corazon de la doctrina de su primer pastor y maestro; puesta entre estos dos términos, antepuso la razon de estado del mundo, y la conservación temporal de su república á su salvacion. Asi lo insinuó y dió á entender en las dedicaciones y estatuas que erigió después del martirio de su prelado, á los emperadores Vespasiano, Marco Aurelio, y Gordiano; como se ha visto en las piedras que se han referido. No lo hicieron así perseverando en la ley evangelica. Era acción contraria á Christianos venerar y adorar

*Dext. an.  
Chris. 54  
n. 4.*

*Tert. lib.  
de pracp.  
advers. ha  
res. to. 3.  
c. 32.  
Sueton. in  
Galba.*

*c. 15.  
Tacit. lib.  
13. annal  
Moral. li.*

*9. c. 17.  
Pabl. lib.  
5. senten.  
titu. 21.*

*Tito Liv.  
lib. 59.  
ab urb con  
dita.*

*Dion. in  
vit. Aug.*

al milid  
la arca

•••

á los idolos, y erigir estatuas á los príncipes que derribaban los templos, y perseguian los ministros de Christo.

*Vida y martirio de nuestro padre San Cecilio, primer Obispo de Granada, Cap. V.*

**N**ació Cecilio en Arabia la menor, en la Provincia de Dux, de padres nobles; Calé fué su padre, y Rebeca su madre. Nació sordo y mudo, quando Christo nuestro Señor había nacido en Belen. Tubo otro hermano, llamado Tesifon, que fué ciego. Ya eran mancebos quando vino á noticia de su padre la fama de los milagros que Christo nuestro Señor obraba en Jerusalem; y deseoso de ver con salud á sus hijos, los llevó á Jerusalem buscando al médico de la vida, para engrandecer con ellos sus maravillas. Llegó á Judea en ocasión que Christo nuestro Señor acababa de sanar diez leprosos. Pasaba de los términos de Tyro á la ciudad de Sydon, y conociendo á nuestro Señor por su hermosura, por sus palabras, por sus obras, y por los que le seguian, postrados en tierra le representó la necesidad de sus hijos. Christo nuestro Señor conoció su Fé, le abrió la lengua á Cecilio, y vista á Tesifon. Los dos hermanos con sumo regocijo cantaron sus alabanzas, repitiendo las palabras de San Marcos: *Ó á los sordos, hizo oyr, y á los mudos hablar.* Reconocidos los hermanos del beneficio á su bien hechor, siguieron su doctrina, y venerando al autor de la salud, Christo nuestro Señor los encomendó á su discípulo Diego, para predicadores Evngélicos de la tierra en oel fin de ella, que fué este Reyno: adonde vinieron con Santiago acompañando á su maestro el año de treinta y siete de Christo redentor nuestro, y veinte y uno del imperio de Tiberio. Volvieron cinco años despues con él á Jerusalem, donde Diego recibió la corona del martyrio. Vino con su cuerpo Cecilio á España con los demas condiscipulos, donde le dieron sepultura. Volvieron á Roma, visitaron á San Pedro, que llegó á ella al principio del año de quarenta y quatro de nuestra salvación, para fundar su Cátedra, y los con-

*D. Mar c*

sagró en Obispos. De su orden volvieron á proseguir la predicacion del Evangelio en el Andalucía, comenzada por su maestro en este reyno. Antes de venir á él, fué San Cecilio á visitar los lugares santos de la pasion y muerte de Christo nuestro Señor en Jerusalem, y á ver la Virgen Sacratísima, y tomar su bendiccion, para comenzar con mas felicidad la predicacion del Evangelio. En este viage le sucedieron las tribulaciones y trabajos que refiere el pergamino que se halló derribando la Torre Turpiana que estaba en ésta Santa Iglesia, el año de mil quinientos ochenta y ocho, presidiendo en la silla Arzobispal Don Juan Mendez de Salvatierra. Y dice, que en el discurso de este viage con los vientos y malos temporales fué Dios servido de visitarle con enfermedad en los ojos, desuerte que se empañaron, y volvieron blancos. Visitando al Santo Obispo de Atenas, Dionisio, le mandó confesar, y habiendo recibido el cuerpo de nuestro Señor en su Misa, sacó una reliquia grande, una toca de nuestra Señora con que enjugó las lágrimas mezcladas con sangre de sus ojos en la muerte de su precioso hijo, y la puso sobre sus ojos, y al instante cobró vista, y le pidió parte de la reliquia para su Iglesia, y el Santo con liberalidad piadosa le donó la mitad de la toca, y le encargó la conservase con mucha veneración, y que así lo hizo, porque con ella vió grandes maravillas. Dióle tambien un hueso del protomartyr San Esteban, y una profecía del Apóstol San Juan, traducida de Hebreo en Griego por San Dionisio. Con todo este tesoro llegó Cecilio á España; vino á Granada, y enriqueció con él su Iglesia, que le goza y venera. Llegó (dice Vasco) el año de quatroenta y cinco de Christo, fué recibido de esta ciudad con tal aplauso, y su doctrina oyda con tal atención y celo, que dice el Martyrólogo Romano, convirtió á la Fé de Jesu-Christo innumerable gente. O tiempos felicisimos! El qual compara el Pontifice Gregorio Séptimo, con el tiempo de los Principes de la primitiva Iglesia, quando Pedro y Pablo predicaron la Fé de Jesu-Christo en Roma. En el segun-

*Vasco, in  
Chro. His  
pan.*

*Martyro.  
Roma. die  
15. Maij*



do año de Neron, y cinquenta y siete de Christo, dice Flabio Dextro, que hubo muchos martyres en Granada, llamada entonces Iliberi, comenzaron los Magistrados por San Cecilio, como supremo maestro, y predicador primero, el que por el oficio de Obispo hacia mas instancia en su conversion. Los mayores del pueblo llevados de la razon de estado de conservar la ley de sus mayores, y venerar los Dioses de sus abuelos (estimulados de Aloto gobernador Romano, gran celador de su ciega supersticion, y enemigo de Christianos, que fué copero de Neron, y en su copa bebió su crueldad, si acaso le hacia la salva) trataron de dar la muerte al Santo Prelado el año de cinquenta y siete de Christo, á tiempo que los discípulos de Santiago (dice Flabio Dextro) se hallaban en esta ciudad para celebrar concilio, sobre el mejor acierto, y modo de la conversion de los fieles. Estaban con San Cecilio Indalecio Obispo de Almeria, Eufrasio Obispo de Andujar, Segundo Obispo de Avila, Tesifon, obispo de Berja, Torquato Obispo de Guadix, Hiscio Obispo de Carteya, dice Flabio Dextro. Y me parece que veo á los regidores de Granada entrar en su cabildo, y votar los mas antiguos, y mas circunspectos republicos; Conviene que mueran Cecilio para no arriscar toda nuestra república, tumultuada con su doctrina: porque si le permitimos predicar vendrán los Romanos contra nosotros, y nos quitarán el gobierno, y nuestra ciudad, y romperán la confederacion que con ellos tenemos: y si no les guardamos la fidelidad de amigos perderemos la ciudad y sus privilegios, nuestra libertad, y sus aumentos. Pero no faltaron en el cabildo amigos y discípulos de Cecilio, que le avisaron de lo resuelto en él: y valiéndose de la permission Evangelica, huyó la persecucion de esta ciudad, y se pasó á la de Iberia, donde discurriendo con su discípulo Patricio el riesgo de su vida, y quan cerca estaba de rendirla por la predicacion del Evangelio, dió gracias á nuestro Señor por la merced de hacerle imitador de su maestro en la pasion y martyrio, y digno de su corona. Dióle los bienes que tenia, su mayor

*Dext. an.  
Christ. 60*

*Greg. 7.  
in Epist.  
scripta Ro  
gi Castel.  
Alphons.  
Dext. an.  
Christ 57  
60 102,  
105.*

*D. Marci  
cap. 9.  
Matth. c.  
23,*

Act. cap.  
16.

tesoro, las reliquias del paño de nuestra Señora, el hueso del Protomartyr San Esteban, la profecía de San Juan comentada por él: y encargóle las pusiese en parte donde no viniesen á poder de infieles, mientras nuestro Señor no las manifestaba á sus fieles. Prendieron á Cecilio y á sus familiares Setentrio y Patricio, pusieronlos en la cárcel, formaron proceso, y sucedió con ellos lo que á San Pablo y Sila, de quien dice San Lucas en la historia apostólica, que presos por sus enemigos, fueron llevados al tribunal de los Príncipes, y presentados ante los Magistrados, dixeron.

*Estos son los que inquietan nuestra ciudad, y perturban el pueblo, y publican una ley que no es lícito recibirla, siendo como somos amigos de Romanos.*

Esta misma resolución tomó el Senado Granadino; con que los Magistrados les condenaron á muerte, y muerte de fuego, como á reos de lesa Magestad Romana. Señalaron para su execucion el primero dia del mes siguiente, que fué Febrero; eran sus Kalendas señaladas para sus mayores fiestas, y difirieron su martyrio hasta este dia, para que con el concurso mayor de gente fuese mas público el castigo, y la causa del. Sacaron de la cárcel á San Cecilio con sus dos discípulos Setentrio y patricio, y llebaronlos al monte Ilipulitano, casi media legua de la ciudad; y en las cabernas donde habia sido su habitacion (como dice San Pablo de los martyres de aquel tiempo y señaladamente de estos, de quien sin duda habla á la letra como sienten autores graves) alli encendieron un horno, donde fueron quemados vivos el año segundo del imperio de Neron, y cincuenta y siete de Christo, como pareció por la lámina que se halló del martyrio en estas cabernas, que traducida en lengua Castellana, dice asi.

*En el año segundo del imperio de Neron, á primero de Febrero, padeció martyrio en este monte Ilipulitano San Cecilio, discípulo de Santiago, varon adornado de letras, lenguas y santidad. Comentó las profecias de San Juan Apóstol, las quales están puestas con*

*I. omnes,  
ff. de feris*

*Ad Hebr.*

JUNTA DE ANDALUCIA

otras reliquias en la parte superior de la torre inhabitable Turpiana ; como me lo dixeron sus discipulos Sententrio y Patricio, los quales padecieron con él en las cabernas de este sagrado monte ; en cuya memoria sea venerado.

Esta lámina escribió y puso en memoria de este martirio y veneracion de este lugar , un discipulo oculto de S. Cecilio, por nombre Basilio , natural de Granada, como se infiere de la lámina del martirio de San Tesifon que escribió tambien, y al fin de ella tiene estas quatro letras cifradas.

:G: :C: :P: :C: :FLORENTI. ILLIBERRITANI.

Segun mi inteligencia en el libro primero que escribí de las excelencias de esta ciudad, declaré estas letras.

*Granatae Condemnati per Concilium Florentinum*

*Illiberritanum.*

Esto es, que estos Santos fueron condenados en Granada por el cabildo de ella. Pero habiendo entendido despues de varones sabios, y grandes especuladores de estas letras que mi primera interpretacion no fue ajustada, mu- de de parecer conformándome con el del P. Fr. Pedro de S. Cecilio, descalzo, de la orden de nuestra Señora de la Merced, nuestro íntimo amigo, que escribiendo la vida de S. Basilio Iliberritano, primer obispo de Cartagena ; y tratando con seriedad este punto dize las palabras siguientes.

*En la lámina original del martirio de S. Tesifon, (que es de las que con mayor dificultad se leyeron, por estar en algunas partes muy gastada y faltarle muchas letras) antes que se comience la cifra susodicha, que está en el último renglon, hay cierto espacio consumido con el tiempo, donde se echa de ver que hubo alguna letra que hoy no se puede determinar qual sea. Yo he tenido esta lámina en mis manos, y con particular advertencia la he visto y conocido la falta, como otros tambien lo han hecho, habiendola considerado. Esta letra que le falta es sin duda la B, que restituida á su lugar viene á dexar la cifra sin dificultad á*

guna, y tan conforme á la autoridad del Arcipreste Juliano, que parece haber sido el original de donde se sacó; porque con sola aquella letra que se le añade, se puede leer en la forma que se sigue.

Basilii. Gratia. Christi. Pontifex. Carthaginis.

B : : G : : C : : P : : C : :

Florentinus Iliberritanus.

*Esta interpretacion ha parecido bien á las personas con quien se ha comunicado; y todos la han tenido por ajustada, y yo entiendo lo es, y tengo para ello algunas razones de no pequeña consideracion que no son para este lugar, &c.*

Hasta aquí este autor, cuya buena conjetura se confirma con lo que escribió seiscentos años antes que se hallara esta lámina Pedro Juliano, diciendo.

*Basilio ciudadano del Municipio Florentino de Iliberia, fue obispo de Cartagena Espartaria; sepultó algunos discípulos de Santiago mártires.*

De que se infiere ser grande la pertinacia de los que dudan si Granada fue Iliberia, pues las láminas puestas cincuenta y siete años despues de la muerte de Christo nuestro Señor, concuerdan con los autores y con las piedras halladas en ella: que Iliberia es lo mismo que Granada. Aunque Flavio Dextro dice que Aloto Questor de Roma quemó á estos santos, como parece de un libro antiguo que se halló en Alemania un año antes que se descubriesen en Granada sus reliquias y láminas de ellas el año de mil quinientos noventa y quatro; lo cierto es que no murieron estos santos por decreto de jueces Romanos, porque antes del año segundo de Neron, en que fueron martirizados, había comenzado (dice Cesar Baronio) la persecucion de los Christianos. Lo mismo dice Cornelio Tacito; porque los gentiles defendiendo á su ley y á sus amigos: los judios á buelta de los gentiles por la suya perseguian á los Christianos antes de la persecucion de Neron; que por haber sido la mayor y mas

*Julian. in  
chron. nu.  
22.*

*Dext. an.  
Christ. 57*

*Baron. to.  
1. an. Chr.  
66. c. 6.*

*Tacit. lib.  
15. anna.*



sangrienta, y de la cabeza de la ciudad Romana, se cuenta por la primera, como dice Tertuliano, y com- prueba el Licenciado Gregorio Lopez Madera. Asi es lo mas cierto que murieron estos santos mártires por jueces españoles naturales de Granada, movidos de su religion y amistad de los Romanos, ó incitados por los judios que habia en ella, y persuadidos de las razones que se han referido, instruccion que les ha dado el demonio dice Polidoro, para perseguir á fuego y á sangre la religion católica y sus ministros. Era Granada Municipio libre y confederado con los Romanos; tenian sus jueces propios, naturales de la tierra y no Romanos. De suerte que si alguna cosa querian hacer los Romanos, la pedian por suplicatoria y merced como lo hace un Reyno con otro, no por decreto donde no tiene jurisdiccion. A Flavio Dextro responde Joaquin Maldonado que la persecucion de Neron comenzó quando se imputó á los Christianos de Roma el incendio de ella, como refiere Eusebio y Niceforo, y no era verisimil que quando estaba Roma llena de Christianos venerando á Christo, habia de seguir á los que le adoraban tan dexos de ella. Ni Aloto fue magistrado de España por este tiempo como consta de las historias Romanas. El decir las láminas en el año segundo del imperio de Neron, fué señalar el tiempo, no el juez. Ni estos santos padecieron este martirio por la furia popular; porque esta es de naturaleza que no guarda lugar, órden ni modo. En el martirio de estos santos se observó todo, porque fueron martirizados en diversos dias y en un mismo sitio en el monte Ilipulitano. La lámina de S. Hiscio dice que fue elegido para este efecto: y todos tuvieron una misma calidad de muerte, que fue de fuego; y todos padecieron martirio en Kalendas, unos en las de Febrero, otros en las de Marzo, y otros en las de Abril, guardando órden en la dignidad de los santos, para que muriese primero San Cecilio con sus discipulos, y despues S. Hiscio con los suyos; y últimamente S. Tesifon. Aunque la Iglesia no habia sabido el dia del martirio de estos san-

*Tertul. in apolog. c. 5.  
Madr. discursos del monte san to. 4p. c. x.*

*Polid. de invent. rerum. lib. 8. c. 6.*

*Dest. an. Chris. 57  
Euseb. li. 2. de hist. Eccles. c. 25.  
Nicefor. lib. 2. ca. 37.  
Maldon. castiga in Dextr. 1. persecut. Neronis.*

*Julian. in  
advers. n.  
791.*

tos, ni donde fue, ni el modo de él hasta que se descubrieron sus láminas el año de mil quinientos noventa y cinco en que fueron calificados por el Arzobispo de Granada D. Pedro de Castro, el año de mil y seiscientos, lo habia escrito Juliano quinientos años antes, y su memoria estuvo sepultada con sus libros todo este tiempo. Dize este autor.

*Que enfrente del cerro del Sol ó nevado, donde nace Genil está sepultado en el monte Ilipulitano San Cecilio primer obispo de Iliberia y mártir, y que primero se decia este monte Alcazarén, que significa monte de gloria*

— Escribió San Cecilio muchos libros, porque comentó la profecia de S. Juan y escribió la vida y milagros de Christo nuestro Señor y de su sagrada madre, y otros dos libros de la suma providencia, misericordia y justicia que usó Dios en la obra de la Encarnacion: otro de Natura angelica: otro de pena y gloria; y otro de la vida y milagros de su maestro Santiago, que están debaxo de la censura del tribunal santo de la general Inquisición.

¶ *Vida y martirio de los santos obispos Hiscio y Tesifon y de sus discípulos. Cap. VI.*

Las excelencias mayores y esmaltes mas brillantes de la corona de Granada no resultan de su grandeza, de su apacible y sano cielo, ni nacen de la fertilidad de su vega y suelo ameno: resplandecen en los roxos esmaltes de sus granos, en los carmesies y granates de su Granada: en aquellos mártires santos primicias de España, lauros de Granada, que triunfaron coronados de laureles en la vida eterna. Es la granada geroglífico de los mártires, y en ella se simboliza el martirio, dixo el venerable Beda declarando aquel lugar de los cantares, donde la esposa convida á su esposo para salir al campo y ver si han florecido los granados, y si han descubierto sus flores encarnadas. Pudiera muy bien Granada convidar á las demas ciudades de España á ver en ella el sagrado y ce-

*Beda can-  
tic. c. 7.*

lebrado monte Ilipulitano, la fruta nueva de sus granados, las flores rojas de sus mártires, que comenzaron á descubrirse en la primavera del evangelio en sus riberas, como dixo de Roma Chrisóstomo; que se aventajaba á todas las ciudades del mundo: no por sus antigüedades ni por los triunfos de sus capitanes, ni por ser la señora del mundo, sino por ser el teatro donde fueron martirizados Pedro y Pablo, y urna de sus reliquias. Puede Granada decir á las ciudades de España que á todas se adelanta, no solo en bondad de cielo y suelo, pero en ser la primera que conoció los mártires primeros, oyó su doctrina y reconoció su constancia, y la primera de España que fue ennoblecida con su sangre y enriquecida con sus reliquias. Estas son las que la han mantenido en la fé católica desde sus primeros padres, sin haberla jamás perdido entre gentiles ni moros, conservada siempre su luz entre las reliquias de los mozárabes christianos que resultaron de la pérdida de España. Entre ellos resplandecian las centellas de estos santos mártires, sepultados entre las cenizas frias de los infieles. Como Dios permitió que muriesen en Roma los príncipes de la Iglesia por haber de ser en ella sus primeras cabezas, viniendo en esta ciudad con su sangre la religion católica, así permitió fuesen martirizados en Granada los santos mártires Cecilio, Hiscio, Tesifon y sus discípulos, para perpetuar en ella la fé católica de sus granos con su sangre: que por esto llama el Concilio Niceno fuentes de salud perene á las reliquias de los mártires, porque de ellas nace nuestra salud espiritual y temporal.

Uno de los siete Obispos que eligió y consagró San Pedro en Roma para este reyno, fué Tesifon hermano de San Cecilio, y Obispo de Berja en las Alpujarras, montañas marítimas de este reyno. Fue natural de Arabia, y nació ciego, y traído á Galilea por su padre, le dió vista Christo nuestro Señor, como se ha referido. Por esto mudó el nombre primero de Aben Atar en el de Tesifon, que significa hombre de luz, que la dió á la gentilidad y convirtió á Maxímimo y Lupario: fue uno de los

*D. Chris-  
tom. ult.  
incipit ad  
Roman.*

*Concil. Ni-  
cen 11 act  
3.*

discípulos de Santiago. Fue martirizado en el monte Ilipulitano en la misma forma que San Cecilio su hermano, como consta de su lámina hallada en este monte en veinte y dos de Abril de mil quinientos noventa y cinco que traducida en Castellano dice así.

*En el año segundo del imperio de Neron, á primero de Abril padeció martirio en este lugar Ilipulitano San Tesifon, llamado antes de su conversion Aben Atur, discípulo de Santiago Apóstol, varon adornado de letras y santidad. Escribió en láminas de plomo aquel libro llamado Fundamento de la Iglesia. Y juntamente con el fueron martirizados sus discípulos S. Máximo y Lupario, cuyos polvos y libros están con los polvos de los santos martires, en las cabernas de este sagrado monte, en cuya memoria sea reverenciado.*

Con esta lámina halló el Arzobispo D. Pedro de Castro muchos huesos medio quemados, una cabeza, una pierna y un pie, y las piedras quemadas de la fuerza del fuego. En el mismo dia se halló el libro que dice la lámina que escribió el Santo, cubierto con una capa de plomo que está en la censura de la inquisicion general, con los que se hallaron con él. Uno de los santos que padeció martirio con San Tesifon, fue Lupario, de quien algunos conjeturan fue español y natural de esta tierra, por la similitud del nombre Lupario con Luparia la que se convirtió en Guadix, hija de la otra santa Gallega, y ambas descendientes de senadores Romanos. La fiesta de S. Tesifon se celebró antes á quince de Mayo, hasta D. Pedro de Castro Arzobispo de Granada, que habiendo verificado el dia de su martirio, mandó se rezase de ellos á primero de Abril con oficio doble de segunda clase, y así lo observa esta Iglesia.

S. Hiscio fue tambien discípulo de Santiago, y uno de los siete de su compañía, y así siguió este mismo rumbo en el viaje y venida con su maestro á España: y en la consagracion de S. Pedro y mision á España por obispo de Carteya. Algunos dicen que fue Tarifa: porque Flavio Dextro dice que predicó en Carteya cerca del estrecho



de Gibraltar, por toda la costa del mar. Pero D. Tomas Tamayo de Vargas dice (comentando este lugar) que Carreya no fue Tarifa, sino Algezira. Convirtio con su predicacion S. Hiscio á muchos, y entre ellos á Turilo, Panucio, Maronio, y Centulio, y le siguieron hasta dar la vida con su maestro por Christo nuestro Señor. Su prision se ocasionó de lo que refiere Flavio Dextro: que deseando los discípulos de Santiago, celebrar concilio en Iliberia para tratar de la conversion de los infieles, los hizo prender Aloto Questor de Neron. Esta fue la causa de juntarse estos obispos en Granada, y hallarlos juntos en ella para prenderlos y martirizarlos en el monte Ilipulitano. Murió S. Hiscio y sus discípulos en las Kalendas de Marzo del año segundo del imperio de Neron, y cincuenta y siete de Christo, abrasados en el horno que se ve como una calera en este monte, donde fueron sus cuerpos convertidos como piedras en cal, segun dice su lámina en esta forma, traducida de latin en castellano.

*En el año segundo del imperio de Neron, á primero de Marzo, padeció martirio en este lugar Ilipulitano elegido para este efecto, S. Hiscio discípulo del Apóstol Santiago, con sus discípulos Turilo, Panucio, Maronio, y Centulio, por medio del fuego en que fueron abrasados vivos pidiendo la vida eterna: pasaron á ella convertidos como piedras en cal. cuyos polvos están en las cabernas del sacro monte, el qual se venera como es razon en su memoria.*

Juntaronse estos Santos Obispos en esta ciudad (como dixo Dextro) para cumplir con lo dispuesto en un cánon de los Apóstoles, que refiere San Clemente. Mandaba que los Obispos celebrasen concilio dos veces al año para ordenar los dogmas convenientes á la conversion de los infieles. Juntaronse aquí como en ciudad mas populosa y libre de la jurisdiccion de los Romanos. Pero Aloto se valió para hacerlos prender de la confederacion y amistad que tenia esta ciudad con Roma. Este fué el instrumento de su martirio, como insinúa Flavio Dextro, diciendo, que algunos de los discípulos de Santiago

*Dest. ann  
Christ. 52  
& ib. Ta-  
mayo de  
Vargas.*

*Dext. an.  
Chris. 57*

se juntaron en Iliberia á celebrar concilio, y fueron despojados de sus bienes por Aloto, y despues fueron quemados; muriendo generosamente por la Fé de Jesu-Christo el año segundo de Neron. De estos martirios no habia memoria en los martirologios hasta que se publicaron los escritos de Flabio Dextro, y de Pedro Julián, y descubrió nuestro Señor las láminas de estos Santos martires.

**Martirio de San Mesiton. Cap. VII**

**B**uscaban en el monte Ilipulitano dos vecinos de Granada un tesoro el año de mil quinientos noventa y quatro; comenzaron á cabar en las cabernas que fueron patíbulo de estos martires. A quatro de Marzo del año siguiente, hallaron una lámina de plomo antiquísimo, doblada hacia dentro, que despues de hechas las diligencias como se dirá en su lugar, se halló que eran letras Latinas, y traducidas en Castellano, decian así.

*Cuerpo quemado de San Mesiton mártir, padeció en el imperio del Emperador Neron.*

Traida esta lámina al Arzobispo D. Pedro de Castro, prosiguió por sus ministros la caba, baciando las cabernas llenas de tierra movediza, hasta descubrir las láminas, huesos y cenizas que se han referido. Este Santo mártir se entiende fué natural de esta ciudad, convertido por San Cecilio á nuestra Fé: así lo insinúa su nombre que no parece Romano ni Hebreo, y tiene mas apariencia de natural Español. Siguió la ley de Christo Mesiton, y por su defensa padeció martirio despues de los Santos obispos Cecilio, Hiscio, Tesifon y sus compañeros. Así se colige por su lámina, que por haber sido la última que se puso, fue la primera que se halló. No parece haberla escrito San Basilio historiador de los demas mártires, porque á la sazón, ó no estaba en Granada ó habia padecido martirio: si en ella estuviera escribiera su lámina con mas policia, con dia, mes y año, y alguna particularidad del Santo, y recomendára la veneracion del sacro monte en su memoria. Este fue su estilo ordinario.

en las demás láminas; pero como este martirio fue último y en ausencia de San Basilio (aunque durando la persecucion rigorosa de Neron) por eso el Granadino piadoso que la puso, que por ventura no era tan culto como S. Basilio, la escribió con tanta cortedad y generalidad, diciendo que padeció imperando Neron. Confirma esta opinion el Arcipreste de Santa Justa, diciendo: que S. Basilio sepultó en Granada algunos de los discípulos de Santiago, que padecieron martirio: de que se infiere que no fueron todos. Esto supuesto, parece verisimil que este Santo fué martirizado despues de la primera persecucion de Neron, en la que llamaron, grande; que se comenzó el año de sesenta de Christo, porque en el dice Flabio Dextro, no quedó en la Bética Christiano á vida, y en la ciudad de Iliberia les confiscaron á todos sus bienes, demas de martirizarlos. Por esta causa le pusieron á Neron estatua de mármol en la Coruña del Conde, en Castilla, cuya inscripcion refiere entre otros el Cárdenal Baronio, como se sigue.

*Julian. in  
chron. III.  
22.*

*Dext. an.  
Christ.*

*Baron to.  
I an. Chr  
51.*

NERONI. CL. CAES. AVG. PONT.  
MAX. OB. PROVINCIAM. LATRONIB.  
ET. HIS. QVI. NOVAM. GENERI. HVMANO.  
SVPERTITIONEM. INCVECARVNT.  
PVRGATA.M.

Hallaron los ministros de justicia á Mesiton venerando en estas cabernas las cenizas de los martires Santos, y visitandó sus sepulcros; hicieronle proceso de ello y él no lo niega. Los Magistrados idólatras, como á Christiano le condenaron á muerte por ello: y porque las leyes dicen, se execute la pena en el lugar donde se cometió el delito; mandaron fuese llevado á las cabernas del monte Ilipulitano donde fué aprehendido, y que allí fuese muerto. Executose la sentencia, quemandole vivo: mas la providencia de Dios, que quiere que la memoria de los Santos sea eterna, movió el corazon de un ministro suyo para escribir la lámina de su marti-

rio. En la primitiva Iglesia, el testimonio de un notario Christiano fidedigno, que referia el nombre del mártir el modo y lugar del martirio, era prueba canónica para venerarlo, como canonizado por el primer Pontífice Christo nuestro Señor, quando dixo por San Juan, no podia llegar á más la caridad del hombre, que poner la vida por él. Para estos mártires, de mas del testimonio que dan las láminas referidas, hay otro muy antiguo y grabe del Romano Pontífice Gregorio VII. que en la carta que escribió á los Reyes D. Sancho el Segundo de Castilla, y D. Alonso el Sexto de Leon, les dice estas palabras.

*Ioan. c. 15*

*Salieron de esta ciudad de Roma siete Obispos para predicar en los lugares de España señalados, los quales destruyendo la idolatria, plantaron la religion Católica, y fundaron la Fé de Christo, enseñaron la orden y officio del culto divino, &c.*

*Baron. in  
notis ad  
Martiro.  
Rom. c. 15  
Maij.*

De estos Santos Obispos habló, como afirma el Cardenal Baronio, y es comun parecer de todos los que tratan este punto. La verdad de estas láminas, la antigüedad de la materia y letra, el lugar donde fueron halladas con los huesos y cenizas, de los mártires están calificadas con la solemnidad que el Concilio de Trento ordena y por especial autoridad del Romano Pontífice Clemente VIII. por el diligentísimo y sabio prelado de esta Iglesia D. Pedro de Castro y Quiñones, como mas largamente se dirá en su lugar.

*Vida y martirio de San Basilio, primer Obispo de Cartagena, natural de Granada. Cap. VIII.*

**E**n los capítulos precedentes escribí de los mártires discipulos de Santiago, primicias de la Iglesia de España, á quien Granada dió con el laurel del martirio coronas triunfales. En este escribo de su coronista, que escribió en láminas de plomo sus atreosos; de San Basilio natural de esta ciudad, hijo de pobres padres, y padre de muchos ricos; pues muchos lo fueron de merecimien-



tos, y lo son de gloria por haberlos él engendrado por su predicacion en Christo. Nació tullido de pies, pero el defecto de tenerlos, y la fama grande que por el mundo corria de los milagros del Redentor del género humano, le llevó siendo mancebo desde Canana à Jerusalem. Acompañaronle sus padres, que por su pobreza é impedimento de su hijo tardaron tanto tiempo en el viage, que quando llegaron á aquella ciudad ya Christo nuestro Señor había subido triunfando á la celestial, con que Basilio se halló defraudado de su deseo, ausente de su tierra, y sujeto á las incomodidades que padecen en las estrañas los pobres, que ni saben oficio, ni tienen salud y fuerzas para aprenderlo. Acogiose á sagrado (comun refugio de desvalidos) ponianle sus padres cada dia en la puerta del templo de Jerusalem, que se llamaba Especiosa, para que pidiese limosna con que todos se sustentasen. Vió un dia (dichoso para él) entrar en el templo á los dos Santos Apóstoles Pedro y Juan: pidioles limosna (y no seria con pobreza de palabras siendo Andaluz, ni con falta de cortesia: asi parece lo insinúa el Evangelista S. Lucas refiriendo este caso, *Regaba* (dice) *que le diesen limosna*.) Pusieron en él los ojos, á quien Dios tenia reservada esta gloria para testimonio de la suya. Por ventura le miraron con aficion por hallar en él alguna cosa singular, que pocas veces se halla en otros pobres que es verdadera enfermedad é impedimento de pies, no es fingido ni procurado: pocos se hallan de estos, y muchos hay que hacen mas aprecio de sus llagas, que de un vínculo, porque en ellas tienen vinculada su pasadia con detrimento conocido de los verdaderos pobres. Dixole S. Pedro. *Pon en nosotros tus ojos*. Hizole él asi esperando recibir de ellos alguna cosa. Entonces el Santo Apóstol, compadecido de su necesidad, y conociendo su deseo de verse remediado, le dixo: *No tengo oro ni plata, pero dareté lo que tengo que es de lo que mas necesitas. Levantate y anda, en el nombre de Jesus Christo Nazareno*.

Dichas estas palabras, asióle la mano derecha y pu-

*Julian. m  
advers. n.  
171.*

sole en pie, y al mismo instante se le fortalecieron los pies y piernas, y quedó sano de todo punto. Entró con los Apóstoles en el templo saltando de gozo y alabando à Dios: Bautizóle Santiago, púsole por nombre Basilio, admitióle por su discípulo, trúxole consigo à España, ordenóle de presbítero, vino con él à Granada su patria, donde es verisimil le sirvió de ministro todo el tiempo que en ella estuvo. Algun tiempo despues lo consagró juntamente con San Pedro que llaman de Rates, aquien diximos haber resucitado en el monte Ilipulitano Hizo à este obispo metropolitano de Braga, y à Basilio de Cartagena la de España. Quando Santiago volvió à Jerusalén, fue Basilio à su obispado, y estuvo en el haciendo conocido fruto con su predicacion, hasta que S. Cecilio y sus compañeros truxeron à España el cuerpo difunto del sagrado Apóstol. Parece dá à entender el Arcipreste de Santa Justa, que S. Basilio fue à visitarle à Italia, y se halló en la consagracion de su templo: pero conocidamente es engaño, porque este autor confunde nuestro santo con otro condiscípulo suyo de su mismo nombre, que fue primer obispo de Cádiz y segundo de Braga, cuyo martirio fue à veinte y tres de Mayo, en la ciudad de Ambracia, que despues fue cabeza de obispado en Extremadura, poco distante de adonde ahora está la ciudad de Placencia, y de el hacen mención el martirologio Romano y el de la Santa Iglesia de Palencia, y otros muchos autores. Lo cierto es, que nuestro S. Basilio se halló, y por ventura presidió en el concilio primero Ilipulitano celebrado por los discípulos de Santiago el año de Christo de cincuenta y seis, de donde resultó la prision y martirio de los santos Cecilio, Hiscio, Tesifon y sus discípulos. No le prendieron entonces, porque como natural de la tierra y conocido en ella, pudo sin dificultad ocultarse, disponiéndolo asi la divina providencia para que quedando vivo enriqueciese al mundo, perpetuando la memoria de nuestros santos mártires, cuyos triunfos gloriosos escribió en láminas de plomo, como testigo de vista, con circunstancias tales (aunque en pocas

*Julian. in  
adversar.  
n. 171. &  
172.*

*Martiro.  
Rom. 23.  
Maij ibi  
Crr. Bar.*

palabras) que fueron bastantes á hacer famosa la invención de este famoso tesoro, entre quantos han sucedido desde los principios de la Christiandad hasta nuestros tiempos. Premió Dios su buena diligencia y los trabajos que padeció por introducir su santo nombre, y desterrar la idolatria, concediéndole la corona y palma del martirio que le padeció en Peñíscola, ciudad de la España interior) que los antiguos llamaron Cherroneso) como refiere Flavio Dextro por estas palabras:

*Habiéndose juntado en la ciudad Cherronense, junto á Valencia, ciudad de España, á celebrar concilio los Santos Pontífices y discípulos del Apóstol Santiago, BASILIO Obispo de Cartagena, su primer discípulo Eugenio Obispo de Valencia, Pio, Obispo de Sevilla, Agatodoro, Obispo de Tarragona, Elpidio, Obispo de Toledo, Eterio, Obispo de Barcelona, Capiton, Obispo de Lugo, Efren, Obispo de Astorga, Nestor, Obispo de Palencia, y Arcadio, Obispo de Logroño, por mandado del mismo juez Aloto fueron todos muertos, habiéndolos antes despojado de sus bienes, &c.*

Hace de todos estos santos mencion el martirologio Romano el mismo dia de su martirio, que fue á quatro de Marzo del año de Christo de sesenta, y de ellos tratan muchos autores, señaladamente el P. Fr. Pedro de San Cecilio nuestro amigo, escribe la vida y triunfo de este santo Pontífice en nuestra conformidad, en su memorial de santos de este Arzobispado.

*Strab. lib.  
3. de situ  
orb.  
Dext. in  
chron. an.  
Christ. 60*

*F. Pedro  
de San Ce-  
cilio en su  
memorial  
de Santos  
de Grana-  
da á 4 de  
Mayo.*

### ¶ De los obispos sucesores de S. Cecilio. Cap. IX.

**A** mucha incertidumbre y variedad estan sujetas las cosas antiguas, y así lo mas verisimil en ellas, tiene la jurisprudencia por mas seguro, en la cuenta de los sucesores de San Cecilio ha habido tanta oscuridad que todos quantos hasta ahora la han hecho, han salido mal con ella. Fr. Juan de Marieta que fue el primero que se atrevió á vadear este pielago, sacando á luz un ca-

*Marieta  
en el cata-  
logo de los  
Obispos*

de Granada.

*D. fr. Pedro González en la histor. del Monte Cecilia. lib. 2. cap. 19.*

*Texada en el sermón de S. Gregorio Obispo de Granada.*

tálogo de los obispos de esta ciudad, perdió pie en su principio, afirmando no había memoria de los que hubo en mas de doscientos y quarenta años despues de la muerte de S. Cecilio hasta S. Flavio, en cuyo tiempo se celebró el concilio Iliberritano. El Arzobispo de Granada, hoy obispo de Sigüenza, D. Fr. Pedro González de Mendoza procuró henchir el vacío de Marieta, continuando la sucesion desde S. Cecilio, y dándole por inmediato sucesor á Leubisindo, que dice haber sido consagrado por Sant Pedro el mismo año de la muerte de su predecesor. El Doctor Agustín de Texada, racionero de esta santa iglesia, parece conformarse con el catálogo del Arzobispo Mendoza, porque refiere en su conformidad los primeros obispos de Granada desde S. Cecilio hasta S. Gregorio: y afirma están sus nombres por el mismo orden escritos en un catálogo antiguo, que se entiende haberle hecho S. Ildefonso Arzobispo de Toledo: pero este catálogo hoy no parece ni se sabe que este santo Arzobispo haya hecho tal cosa. Lo cierto es que el nombre de Leubisindo mas parece Godo que Español ni Romano, y por consiguiente se colige que no fue del tiempo de la primitiva Iglesia: pero pues muchos se conforman en contarle por de aquel tiempo, y no hallamos en contrario sino sola esta presuncion que puede ser no bien fundada, será fuerza conformarnos con ellos, aunque no en darlo por inmediato sucesor de S. Cecilio, pues nos consta haberlo sido el que se sigue.

2 San Liberato segundo obispo de Granada, debémosle á Dextro la noticia que de él tenemos. Su virtud y valor fue grande si aceptó la cátedra de su antecesor quando todos huian de ella, por estar declarada la persecucion de los ministros de Nerón. Solo pudo obligarle á admitirla el deseo de padecer por Christo; porque entonces los obispos eran mas ricos de bienes de espíritu que de tierra: carecian de riquezas, pero abundaban de dones del cielo, y premiaba nuestro Señor los trabajos de los obispos con mayores premios, concediéndoles el laurel del martirio. Por esto elegian los prelados á sus amados dis-

*Dext. an. Christ. 68 n. 4.*